

RESUMEN

PRÁCTICAS PARENTALES Y CONCEPTO DE DIOS
EN LOS NIÑOS DESDE LA COSMOVISIÓN
BÍBLICA ADVENTISTA

por

Gladys Elisabeth Steger

Asesor principal: Víctor Andrés Korniejczuk

RESUMEN DE TESIS DE DOCTORADO

Universidad de Morelos

Facultad de Educación

Título: PRÁCTICAS PARENTALES Y CONCEPTO DE DIOS EN LOS NIÑOS DESDE LA COSMOVISIÓN BÍBLICA ADVENTISTA

Nombre de la investigadora: Gladys Elisabeth Steger

Nombre y título del asesor principal: Víctor Andrés Korniejczuk, Ph. D.

Fecha de terminación: Abril de 2023

Problema

El propósito de esta investigación fue dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿las prácticas parentales, las prácticas parentales espirituales percibidas y sus dimensiones son predictoras significativas del nivel de comprensión del concepto de Dios en niños de cuarto a sexto grados que asisten a escuelas primarias adventistas de la Unión Mexicana Interoceánica durante el período escolar 2022-2023?

Método

Esta investigación fue de carácter cuantitativo, transversal, descriptivo, no experimental y correlacional predictivo. Los participantes fueron 382 niños, estudiantes de cuarto a sexto grados de educación primaria. Se crearon dos instrumentos con el fin de medir dos variables: la

Escala del Concepto de Dios para Niños y la Escala de Prácticas Parentales Espirituales. La tercera variable se midió con la Escala de Prácticas Parentales. Además, se realizó una regresión lineal múltiple para comprobar la hipótesis.

Resultados

La prueba de hipótesis indicó que las prácticas parentales maternas, las prácticas parentales paternas y las prácticas parentales espirituales son predictoras significativas del concepto de Dios en los niños. El modelo predictor retuvo las siguientes dimensiones: control conductual materno, control psicológico materno, comunicación materna, comunicación y control conductual paterno, vida devocional familiar y modelaje de vida cristiana.

Conclusión

En conclusión, las prácticas parentales y las prácticas parentales espirituales son predictoras significativas del nivel de comprensión del concepto de Dios en los niños. El modelo predictor retuvo cuatro dimensiones de las prácticas parentales y las dos dimensiones de las prácticas parentales espirituales.

Universidad de Montemorelos

Facultad de Educación

PRÁCTICAS PARENTALES Y CONCEPTO DE DIOS
EN LOS NIÑOS DESDE LA COSMOVISIÓN
BÍBLICA ADVENTISTA

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Doctor en Educación

por

Gladys Elisabeth Steger

Abril de 2023

PRÁCTICAS PARENTALES Y CONCEPTO DE DIOS EN LOS NIÑOS DESDE
LA COSMOVISIÓN BÍBLICA ADVENTISTA

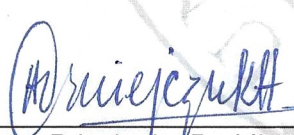
Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de


Doctorado en Educación


por

Gladys Elisabeth Steger


APROBADA POR LA COMISIÓN:


Asesor Principal: Dr. Víctor Andrés
Korniejczuk


Examinador externo: Dr. René Rogelio
Smith


Miembro: Dr. Juan José Andrade González


Director de Posgrado e Investigación:
Dr. Ramón Andrés Díaz Valladares


Miembro: Dr. Omar Arodi Flores Laguna

21- Abril - 2023
Fecha de aprobación

DEDICATORIA

A Dios, la fuente de todo conocimiento verdadero. En su infinito amor me guio a lo largo del camino, permitiéndome entender mejor la pequeñez humana ante la grandeza de su poder. A Él sea toda la gloria.

A mi amado esposo Jorge, con quien compartimos la pasión por servir en favor de la educación adventista. Juntos hemos construido una familia cimentada en los principios bíblicos que nos ayuda a seguir creciendo en el conocimiento de Dios.

A mis queridos hijos Brian, Brenda y Adrián, que nos brindaron la oportunidad de experimentar la importancia que tiene la formación espiritual impartida desde el hogar. Cada momento devocional vivido con ellos, la lección de la escuela sabática que contábamos cada día con la participación de *Tigre y Mono*, las caminatas del sábado de tarde nos unieron como familia y nos acercaron a Dios.

A la memoria de mis amados padres, quienes supieron inculcar en sus hijos el valor de formar una familia que ame a Dios y se guíe por su Palabra.

A todos ellos, dedico este trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS	vii
LISTA DE TABLAS	viii
RECONOCIMIENTOS	x
Capítulo	
I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	1
Introducción	1
Justificación del problema	2
Pregunta de investigación	3
Hipótesis	3
Objetivos	4
Limitaciones y delimitaciones	4
Marco filosófico-teológico	5
Concepto de Dios	5
Prácticas parentales	8
Conceptualización de constructos	13
II. REVISIÓN DE LA LITERATURA	14
Introducción	14
Concepto de Dios según la literatura	14
Concepto de Dios desde la perspectiva bíblica	19
Instrumentos para medir el concepto de Dios	26
Prácticas parentales espirituales	36
Prácticas parentales	39
III. MÉTODOS Y PROCEDIMIENTOS	45
Tipo de investigación	45
Participantes	46
Instrumentos de medición	46
Medición del concepto de Dios	46
Validez del instrumento	50
Confiabilidad del instrumento	52
Medición de las prácticas parentales espirituales	52
Validez del instrumento	52

Confiabilidad del instrumento	53
Medición de las prácticas parentales	53
Recolección de datos	56
Análisis de datos	58
Hipótesis nula	58
Operacionalización de hipótesis y variables	59
IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	61
Introducción	61
Descripción de la muestra	61
Validación de la Escala del Concepto de Dios para Niños	62
Validación de la Escala de Prácticas Parentales Espirituales	67
Escala de Prácticas Parentales	69
Prueba de hipótesis	71
Análisis complementarios	79
Prácticas parentales espirituales	79
Concepto de Dios	82
Respuestas a preguntas no estructuradas de la Escala del Concepto de Dios para Niños	86
V. RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	94
Introducción.....	94
Resumen	94
Antecedentes	94
Problema	97
Metodología	98
Tipo de investigación	98
Participantes	98
Instrumentos	98
Resultados	99
Discusión	101
Prácticas parentales y concepto de Dios	101
Conclusiones	107
Implicaciones	107
Recomendaciones	108
Apéndice	
A. INSTRUMENTOS	109
B. COEFICIENTE V DE AIKEN	114
C. ANÁLISIS DE DATOS DE LA PRUEBA PILOTO	119
D. DATOS DEMOGRÁFICOS	123

E. ANÁLISIS FACTORIAL EXPLORATORIO	127
F. DATOS DESCRIPTIVOS DE LAS VARIABLES	139
G. PRUEBA DE HIPÓTESIS	148
H. ANÁLISIS COMPLEMENTARIOS	158
REFERENCIAS	185

LISTA DE FIGURAS

1. Gráfica de sedimentación Escala del Concepto de Dios para Niños	65
2. Gráfica de sedimentación Escala de Prácticas Parentales Espirituales	69
3. Histograma del concepto de Dios	74
4. Gráfico Q-Q Plot de regresión de los residuales estandarizados	74
5. Gráficos de homocedasticidad total y parcial	75
6. Histograma de residuales estandarizados	78
7. Gráfico Q-Q Plot de regresión de los residuales estandarizados	78
8. Gráficos de homocedasticidad total y parcial	79
9. Diagrama de cajas y bigotes para las prácticas parentales espirituales	80
10. Diagrama de cajas y bigotes para la dimensión vida devocional familiar	82
11. Diagrama de cajas y bigotes para la dimensión modelaje de vida cristiana	83

LISTA DE TABLAS

1. Instrumentos que miden el concepto de Dios o las representaciones de Dios	29
2. Instrumentos que miden el concepto de Dios en los niños.....	32
3. Instrumentos que miden el constructo imagen de Dios	33
4. Instrumento sobre creencias acerca de Dios	35
5. Citas de White acerca de prácticas parentales espirituales	37
6. Fundamentación bíblica de ítems de la Escala del Concepto de Dios	47
7. Confiabilidad de prácticas parentales por dimensión	54
8. Dimensiones de la Escala de Prácticas Parentales	57
9. Operacionalización de hipótesis y variables	59
10. Participantes del estudio	62
11. Cargas factoriales de la Escala del Concepto de Dios para Niños.....	64
12. Descriptivos de la Escala del Concepto de Dios para Niños	66
13. Cargas factoriales de la Escala de Prácticas Parentales Espirituales	68
14. Descriptivos de la Escala de Prácticas Parentales Espirituales	70
15. Descriptivos de la Escala de Prácticas Parentales Maternas	71
16. Descriptivos de la Escala de Prácticas Parentales Paternas	72
17. Resumen del modelo predictor del concepto de Dios	73
18. Coeficientes de regresión del modelo predictor del concepto de Dios	73
19. Resumen del modelo predictor por dimensiones	76

20.	Coeficientes de regresión del modelo predictor por dimensiones	77
21.	ANOVA de las prácticas parentales espirituales y sus dimensiones	80
22.	Prueba post hoc de Tukey para prácticas parentales espirituales respecto a la religión de la familia	81
23.	ANOVA para el concepto de Dios y sus dimensiones con respecto a la religión de la familia	83
24.	Prueba post hoc de Tukey para concepto de Dios respecto a la religión de la familia	84
25.	Diferencia en las dimensiones del concepto de Dios	85
26.	Prueba post hoc de Tukey para la dimensión atributos de Dios con respecto al grado	86
27.	Respuestas a la pregunta 1: ¿Quién es Dios?	87
28.	Respuestas a la pregunta 2: ¿Dónde está Dios?	87
29.	Respuestas a la pregunta 3: ¿Qué puede hacer Dios?	88
30.	Respuestas a la pregunta 4: ¿Qué sientes cuando piensas en Dios?	88
31.	Respuestas a la pregunta 4: ¿Por qué?	89
32.	Respuestas a la pregunta 5: ¿Cómo puedes llegar a ser hijo de Dios?	90
33.	Respuestas a la pregunta 6: ¿Cuándo te sientes cerca de Dios?	90
34.	Respuestas a la pregunta 7: ¿Cómo y por qué sí?	91
35.	Respuestas a la pregunta 7: ¿Cómo y por qué no?	91
36.	Respuestas a la pregunta 8: ¿Cómo y por qué sí?	92
37.	Respuestas a la pregunta 8: ¿Cómo y por qué no?	92
38.	Respuestas a la pregunta 9: ¿Cómo te habla Dios?	93

RECONOCIMIENTOS

Agradezco a Dios por haberme dado la oportunidad de crecer profesionalmente y culminar esta etapa de estudios de posgrado; sin su compañía y dirección no podría haberlo logrado.

A mi asesor, el Dr. Víctor Andrés Korniejczuk, quien supo orientarme y hacer el seguimiento de cada etapa del proceso de investigación. También al Dr. Raúl Rodríguez Antonio, por dedicar tiempo a responder inquietudes acerca de análisis estadísticos; la sencillez y claridad de sus explicaciones facilitaron el desarrollo de este trabajo.

Al Dr. Roy Edgar Graf, que hizo sugerencias y compartió material muy valioso para enriquecer la investigación.

A mi esposo, el Dr. Jorge Antonio Hilt, por motivarme a avanzar y acompañarme en este proyecto. Su apoyo y ayuda a lo largo del cursado de la carrera hicieron posible alcanzar este logro.

Finalmente, y no por ello menos importante, mi reconocimiento a la Universidad de Montemorelos, que brinda a su personal la oportunidad de progresar y prepararse para brindar un mejor servicio en favor de la educación adventista.

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Introducción

El conocimiento de Dios es un aspecto fundamental de las doctrinas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD). De acuerdo con Juan 17:3, este conocimiento constituye la puerta al camino que conduce a la vida eterna. Dado que uno de los objetivos de la iglesia es transmitir ese conocimiento a las generaciones futuras, este aspecto se convierte en un elemento de vital importancia al momento de analizar las acciones de los diferentes agentes educativos, tanto padres como maestros.

El estudio acerca del surgimiento y desarrollo del concepto de Dios en los niños se ha ido incrementando en los últimos años, en la búsqueda de respuestas que arrojen luz acerca de cómo se da su adquisición. ¿Qué ámbito es el que más influye en su surgimiento? ¿Quiénes son los que ejercen mayor influencia en su formación?

Por otro lado, la llegada del COVID-19 en el año 2020 representó un cambio para la sociedad, que afectó tanto a adultos como a niños. Para estos últimos, significó permanecer la mayor parte del tiempo en sus hogares (Cifuentes-Faura, 2020). Por casi dos años, los niños no tuvieron la oportunidad de asistir en forma presencial ni a la escuela ni a la iglesia, sino que lo hicieron conectándose desde la casa, dependiendo de los padres u otro adulto para poder acceder a una conexión virtual.

Es en este marco, frente a las dos realidades planteadas, que surge la necesidad de los

agentes educativos de conocer cuál es el grado de influencia que ejercen los padres en la adquisición del concepto de Dios de sus hijos.

Justificación del problema

El sistema educativo es uno de los medios por los cuales se transmiten ideologías, cultura, valores y creencias. Esa es la razón por la cual la IASD cuenta con un extenso sistema educativo. Este sistema coopera en la formación de valores, creencias y doctrinas en los niños, por medio del espacio curricular de formación religiosa, la integración de la fe en las distintas áreas del conocimiento y las diferentes actividades extracurriculares que se realizan en el entorno educativo.

A su vez, la iglesia adventista tiene un marcado interés en conocer qué creen sus miembros. Estudios como el de Valuegenesis (Gillespie y Donahue, 2004) le permiten hacer un relevamiento mediante la utilización de instrumentos para conocer la opinión de las personas. Sin embargo, si bien la iglesia ha realizado el estudio de Valuegenesis en varios lugares, tales como la División Norteamericana, la División del Pacífico Sur y la División Inter-Europea, el mismo incluye solo a jóvenes de entre 12 y 18 años, aproximadamente. De esta manera, la franja etaria que comprende a la escuela primaria no fue considerada en el estudio.

La iglesia también se preocupa por las familias, siendo consciente de que ella es un núcleo clave en la transmisión de valores y creencias.

Ante la ausencia de un instrumento que mida el nivel de comprensión del concepto de Dios en los niños desde el punto de vista bíblico en el que se basa la IASD, surgió el proyecto de creación de un instrumento. De igual modo, la inexistencia de un instrumento que mida las prácticas parentales espirituales impulsó el desarrollo de una escala acerca de este tópico.

Puesto que los niños son el futuro de la sociedad y de la iglesia, quienes llevarán responsabilidades el día de mañana, es importante velar por su formación religiosa y verificar que los

conceptos que adquieren sean bíblicamente correctos. De esta manera, se podrá hacer los ajustes necesarios para que la transmisión del concepto de Dios sea la adecuada. Dado que uno de los espacios curriculares del modelo educativo adventista es la formación religiosa y que este espacio cuenta con un programa curricular secuenciado, esto permitiría realizar ajustes en su implementación a fin de reforzar los aspectos que favorecen la adquisición de un concepto de Dios acorde con la enseñanza bíblica.

Este estudio también significará un apoyo para la labor formativa de padres y docentes adventistas. Al compartir los resultados con los padres y docentes, se podrá trabajar la importancia de su rol en relación con la experiencia religiosa de los niños.

Pregunta de investigación

Esta investigación se realizó con el fin de buscar respuesta a la siguiente pregunta: ¿las prácticas parentales, las prácticas parentales espirituales percibidas y sus dimensiones son predictoras significativas del nivel de comprensión del concepto de Dios en niños de cuarto a sexto grados que asisten a escuelas primarias adventistas de la Unión Mexicana Interoceánica durante el período escolar 2022-2023?

Hipótesis

Las hipótesis de esta investigación declaran lo siguiente:

H₁: Las prácticas parentales, tanto maternas como paternas, y las prácticas parentales espirituales percibidas son predictoras significativas del nivel de comprensión del concepto de Dios en niños de cuarto a sexto grados que asisten a escuelas primarias adventistas de la Unión Mexicana Interoceánica durante el período escolar 2022-2023.

H₂: Las dimensiones de las prácticas parentales, tanto maternas como paternas, y de las prácticas parentales espirituales percibidas son predictoras significativas del nivel de

comprensión del concepto de Dios en niños de cuarto a sexto grados que asisten a escuelas primarias adventistas de la Unión Mexicana Interoceánica durante el período escolar 2022-2023.

Objetivos

El objetivo principal de esta investigación fue diseñar y validar una escala de medición del nivel de comprensión del concepto de Dios desde la cosmovisión bíblica adventista en una población infanto-juvenil.

A su vez, otro objetivo fue diseñar y validar una escala que mida las prácticas parentales espirituales percibidas por los niños.

Otros objetivos fueron: conocer el nivel de comprensión del concepto de Dios que tienen los niños y conocer el nivel de percepción que tienen los niños de las prácticas parentales espirituales. Al mismo tiempo, determinar si las prácticas parentales y las prácticas parentales espirituales y sus dimensiones son predictoras significativas del nivel de comprensión del concepto de Dios.

Limitaciones y delimitaciones

Una limitación del estudio fue no contar con acceso a laboratorios de computación en todas las escuelas seleccionadas. Por eso, una parte de la muestra se recolectó en hojas físicas y otra de manera virtual.

El estudio se delimitó a estudiantes de cuarto a sexto grados de nivel primario, que asistían a escuelas adventistas de una región eclesiástica de México denominada Unión Mexicana Interoceánica (UMI). Esta región comprende los estados de Oaxaca, Guerrero, Morelos, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Veracruz y Tabasco. En la UMI existen 43 escuelas adventistas de nivel primario; algunas de ellas con nivel secundario y preparatoria. Sin embargo, ante lo extenso del territorio, los participantes pertenecían solo a siete escuelas seleccionadas intencionalmente por su cercanía entre ellas.

Marco filosófico-teológico

Concepto de Dios

Para entender el marco filosófico teológico de esta investigación es necesario remontarse hasta el mismo comienzo de la historia, estudiar el carácter de Dios y analizar cuál era su plan original para la raza humana.

Dios creó al ser humano a su imagen y semejanza; en su infinito amor, tenía el propósito de que el hombre revelara cada vez más esa imagen, reflejando plenamente la gloria de su Creador (White, 1998). Era su plan que el hombre creciera en el conocimiento de Dios hasta alcanzar su plenitud. La forma en la que el ser humano obtenía ese conocimiento era de primera fuente, mediante una comunicación directa con Dios. Esa relación cara a cara llevaba al hombre a tener un concepto de Dios en consonancia con su carácter.

Sin embargo, con la entrada del pecado, el plan se vio estropeado. El enemigo procuró presentar ante el hombre un concepto distorsionado de Dios y su carácter, al atribuirle a Dios características de sí mismo (White, 1937). De tal modo, este enemigo “al mismo tiempo les hace aceptar falsas ideas acerca de Dios, de suerte que le miran con temor y odio más bien que con amor. Atribuye al Creador la crueldad inherente a su propio carácter” (White, 2007a, p. 542).

Pero no todo estaba perdido, porque había una solución divina. Dios siguió revelándose al hombre, con el deseo de que este lo conociera y que, gracias a ese conocimiento, llegara a reflejar su carácter. Es mediante el conocimiento de Dios como el hombre alcanza la vida eterna. Así lo expresa Juan 17:3, al decir que “esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”. Por eso, a lo largo de la Escritura se destaca la importancia que tiene adquirir el conocimiento de Dios (White, 1937). Pero ¿a qué se refiere la Biblia cuando habla de conocer a Dios? El conocimiento de Dios que permite alcanzar la vida eterna debe ser adquirido por medio de la experiencia, de un modo vivencial (Ampuero Matta

et al., 1994), como se infiere de Colosenses 1:10, cuando se exhorta a crecer en el conocimiento de Dios. Comentando este pasaje, Bonnet y Schroeder (1970) afirman que este conocimiento no debe ser solamente intelectual, sino involucrar todos los aspectos del ser.

Con todo, en este mundo de pecado el ser humano no puede acceder a la plenitud del conocimiento de Dios, tal como afirma el apóstol Pablo en 1 Corintios 13:12, al decir: “Ahora vemos de manera indirecta, como en un espejo, y borrosamente; pero un día veremos cara a cara. Mi conocimiento es ahora imperfecto, pero un día conoceré a Dios como él me ha conocido siempre a mí” (versión Dios Habla Hoy). El vocablo utilizado en este pasaje para caracterizar el conocimiento que el hombre puede adquirir de Dios es oscuramente, *ainigmati*, cuyo significado hace referencia a imperfección (Howard et al., 1969). A su vez, Ampuero Matta et al. (1994) señalan que ese conocimiento es parcial, confuso y borroso debido al pecado. El concepto que el hombre se forma acerca de Dios se va amoldando a la estrechez de mente causada por el pecado, llegando a un punto en el que se borra de su mente y corazón (White, 1937). Sin embargo, el pasaje indica que esta realidad cambiará cuando el pecado sea erradicado. En contraste con el conocimiento parcial, el texto presenta el conocimiento perfecto y de primera fuente al que los redimidos accederán en el cielo, cuando estén cara a cara con Dios (Howard et al., 1969).

En este contexto, ¿cómo puede el hombre acceder al conocimiento de Dios?

La mayor fuente por medio de la cual Dios se da a conocer es su Palabra, la Biblia. White (1993) asegura que “la Palabra de Dios revela su carácter” (p. 10). Su estudio abre el entendimiento y ennoblece el alma. De esa manera, el ser humano va “creciendo en el conocimiento de Dios” (Colosenses 1:10). MacDonald (2004b) afirma que el estudio diligente de la Biblia es el que permite crecer en el conocimiento de Dios. Este aspecto del conocimiento de Dios se expresa con el vocablo *epignosis*. El alcance de este término se diferencia de *gnosis*, estableciendo así que no es lo mismo el conocimiento humano que el que proviene de Dios (Harrison, 1965;

Howard et al., 1969).

El estudio de la Biblia constituye el canal a través del cual “los niños han de aprender que Dios es su Padre; y ... han de adquirir un conocimiento de su carácter” (White, 1971, p. 104).

La segunda fuente de revelación de Dios es la naturaleza. Al contemplar y estudiar las obras creadas por Dios, el hombre llega a conocer y dimensionar mejor su carácter (Job 12:7-9; White, 1993). De allí la importancia de que las personas, en especial los niños, puedan tener contacto directo con la naturaleza y disfrutar de ella. Los más pequeños, cuyo corazón todavía no está endurecido por el pecado, tienen el espíritu receptivo para percibir las lecciones del libro de la naturaleza y contemplar la mano de Dios detrás de cada cosa creada. No solo aprenden acerca de Dios como creador, sino también pueden encontrar lecciones del plan de salvación, viendo a Dios como redentor (White, 1998).

Un ejemplo de esto es lo que sucedió en el antiguo Israel, durante el reinado de Salomón. Muchos extranjeros escucharon de su fama y se acercaron para comprobar de primera fuente la veracidad de la información acerca de la sabiduría del rey. Al realizar la visita, tenían la oportunidad de aprender acerca del Dios creador y obtener así un concepto más claro del verdadero Dios. “En las obras de la naturaleza contemplaban entonces una expresión del amor de Dios, una revelación de su carácter; y muchos eran inducidos a adorarle como Dios suyo” (White, 1957, p. 33).

El conocimiento de Dios, adquirido por medio de la Biblia y la naturaleza, es el que lleva al ser humano a formar un concepto de su carácter y de él mismo. Este es el conocimiento de Dios que se debe enseñar a los niños (White, 1959), siendo los padres los principales responsables de este legado divino (Deuteronomio 4:9; 6:7; 11:19). Por eso, White (1964) afirma que es necesario “enseñar a vuestros pequeños a conocer a Dios” (p. 23).

Puesto que la infancia es la etapa de la vida en la que se sientan las bases para la

construcción de conceptos, resulta importante que los padres enseñen a sus hijos, desde la más tierna edad, las verdades presentadas en la Biblia. Así, son los padres quienes inician la formación del concepto de Dios en sus hijos, los que a su vez irán formando su propio concepto de Dios. Fisher (2015) señala que el concepto de Dios en los niños empieza a formarse mucho antes de su ingreso a la escuela, a partir de las relaciones que establece en el hogar con los adultos más allegados. A medida que el niño madura, ese concepto se afianza y adquiere mayores dimensiones. Así como su forma de pensar cambia, lo mismo ocurre con el concepto que se forma acerca de Dios (Habenicht, 2016). Sin embargo, el concepto adquirido en la niñez lo acompañará a lo largo de su vida. El sabio Salomón afirmó: “instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6).

Prácticas parentales

A lo largo de las Sagradas Escrituras se pueden encontrar figuras metafóricas que utilizan elementos conocidos para ayudar al ser humano a comprender mejor las verdades eternas. Un ejemplo de ello es la figura de la paternidad.

Al narrar la historia del pueblo de Israel, Moisés menciona que Dios los llevó por el desierto “como trae el hombre a su hijo” (Deuteronomio 1:31). También en su discurso de despedida, le recordó al pueblo el tierno cuidado de Dios, al decirle: “¿No es él tu padre que te creó? Él te hizo y te estableció” (Deuteronomio 32:6).

Otros escritores bíblicos también hacen alusión a Dios relacionándolo con la figura paterna (Salmo 89:26; Isaías 63:16, 64:8). Así, se encuentra a Dios como un padre compasivo (Salmo 103:13), que disciplina a sus hijos por amor (Proverbios 3:12). Dios mismo se dirige a su pueblo como “mi hijo” (Oseas 11:1); incluso utiliza la figura materna para enfatizar su trato tierno (Isaías 66:13).

También Jesús, cuando estuvo aquí en la tierra, enseñó que Dios es un Padre (Mateo 5:16, 45, 48; 6:1, 6, 8, 14; 7:11). Al enseñar la oración modelo, mostró que el ser humano se debe dirigir a Dios como su Padre (Mateo 6:9). En la narración de la parábola del hijo pródigo (Lucas 15), Jesús mostró una vislumbre del carácter del Padre celestial.

Por otro lado, la Biblia contiene ejemplos que muestran cómo los padres influyen en la formación del concepto de Dios de los hijos. Un ejemplo positivo es el de la madre de Moisés, quien educó a su hijo en los caminos del Señor, preparándolo para cumplir el propósito que Dios tenía para su vida. Esa educación recibida durante su niñez hizo que Moisés no olvidara las impresiones y lecciones aprendidas junto a su madre (White, 2008). Otros ejemplos son los de Noé y su esposa y Abraham y Sara, padres piadosos que crearon fuertes lazos con sus hijos inculcándoles un concepto de Dios que guio sus vidas. El mismo niño Jesús fue educado por su madre María, quien le enseñó un concepto de Dios que le permitió realizar la obra para la cual había venido al mundo.

Las Sagradas Escrituras también presentan ejemplos de prácticas parentales espirituales que causaron impacto no solo en la vida familiar sino también en quienes se encontraban en su entorno cercano. Tal es el caso de Abram, de quien Dios afirmó: “yo sé que mandaré a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová” (Génesis 18:19). Al respecto, Henry (1999) afirma que el patriarca mantenía la adoración a Dios en su familia sin importar el lugar donde se encontrara viviendo. De esa manera, Abram se constituyó en sacerdote de su familia, instruyéndola “tanto en la teoría como en el ejercicio de la religión, poniendo énfasis en las virtudes prácticas. Enseñaba a su familia no solo a conocer estas cosas sino también a hacerlas” (Ampuero Matta et al., 1994, p. 214). Otro ejemplo es el caso del patriarca Job, quien cada mañana oraba intercediendo por sus hijos (Job 1:5), del mismo modo en que intercedía el rey David (1 Crónicas 29:19), quien hacía de la oración un hábito permanente (Salmos 55:17). Estas

prácticas incluyen no solo a los padres, sino también a las madres, lo cual se ve reflejado en la vida del joven Timoteo, educado por su madre Eunice (Hechos 16:1-2; 2 Timoteo 3:14-15).

También la Biblia menciona otras prácticas parentales que permiten inculcar la verdad en el corazón de los hijos, tales como enseñarles acerca de la Palabra de Dios y tenerla presente en forma visible en el ambiente familiar (Deuteronomio 6:6-9; 11:18-20). Es así como los padres deben tomar la iniciativa con la decisión de servir a Dios y conducir a su familia por ese camino (Josué 24:15).

A su vez, en la Biblia y la revelación se encuentran instrucciones que Dios ha dejado acerca de las prácticas parentales, las cuales incluyen comunicación y apoyo, autonomía, control conductual y psicológico e imposición.

Con relación a la comunicación y apoyo que los padres manifiestan hacia sus hijos, White (2007b) afirma que es deber de los padres conocer la personalidad de sus hijos, de modo que puedan tratarlos de acuerdo con sus necesidades individuales, ganándose de esa manera su afecto y confianza. Cuando los hijos pequeños sienten cariño y aprobación por parte de sus padres, su vida se ilumina como el sol ilumina la tierra. Así, se generará una corriente de confianza que favorecerá el diálogo y la oportunidad de que los hijos compartan tristezas y alegrías con sus padres.

Al respecto, por medio de la comunicación que mantienen con sus hijos, los padres deben instruirlos (Proverbios 22:6), educarlos y enseñarles las lecciones que les serán útiles para la vida (Deuteronomio 6:7, 11:19). En cuanto a Proverbios 22:6, Henry (1999) comenta que se debe educar a los niños guiando su camino. Esto requiere de una relación fluida entre padres e hijos, relación que favorecerá una comunicación basada en la confianza. Por otro lado, la palabra “repetirás” utilizada en Deuteronomio 6:7, hace referencia a una repetición clara y precisa, que implica la instrucción diaria dada de padres a hijos (Ampuero Matta et al., 1994).

En cuanto a la autonomía, el control conductual y psicológico y la imposición, es necesario que haya equilibrio en cada uno de esos aspectos. La bondad, el afecto y la autoridad deben estar combinadas al ejercer disciplina. Por eso, White (1964) señala que tanto la indulgencia como la severidad, si no son utilizadas en su medida justa, son perjudiciales. En la misma línea bíblica de pensamiento, Howard et al. (1969) indican que, aunque la disciplina en el hogar es necesaria, el exceso de reglas, prohibiciones y regaños resulta dañino para los hijos. Así como es importante tener firmeza, la misma debe estar revestida de bondad y ternura. En este sentido, el consejo bíblico es que los padres no exasperen ni provoquen a ira a los hijos (Colosenses 3:21; Efesios 6:4).

En distintas versiones de la Biblia se utiliza un lenguaje que aclara el sentido del texto de Efesios 6:4. Así, la Nueva Versión Internacional dice: “Y ustedes, padres, no hagan enojar a sus hijos, sino críenlos según la disciplina e instrucción del Señor”. La Nueva Biblia Viva lo expresa de la siguiente manera: “Y en cuanto a ustedes, padres, no hagan enojar a sus hijos. Más bien edúquenlos como quiere el Señor, con disciplina y consejos”. En la Nueva Traducción Viviente se afirma: “Padres, no hagan enojar a sus hijos con la forma en que los tratan. Más bien, críenlos con la disciplina e instrucción que proviene del Señor”. Y la Biblia La Palabra Hispanoamérica lo expresa: “Y ustedes, los padres, no hagan de sus hijos unos resentidos; edúquenlos, más bien, instrúyanlos y corríjanlos como lo haría el Señor”.

El verbo utilizado en la primera parte de este versículo es *parorgizo*, el cual solo aparece en las epístolas del apóstol Pablo y cuyo significado es exasperar o irritar (Howard et al., 1969). Dicha irritación puede ser provocada cuando se les imponen mandatos humillantes, se los culpa injustificadamente o se tiene un temperamento inconstante en el trato con los hijos (Jamieson et al., 2002). Por otro lado, Henry (1999) comenta este pasaje diciendo que es importante que los padres no manifiesten impaciencia ni sean irracionales con sus hijos, sino que utilicen la razón

para llevarlos al convencimiento de lo que es correcto.

La otra referencia paulina, Colosenses 3:21, transmite un mensaje semejante: “Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten”. La versión La Palabra Hispanoamericana dice: “Por lo que toca a ustedes, padres, eduquen con tacto a sus hijos, para que no se desalienten”. En tanto la versión Dios Habla Hoy lo expresa de la siguiente manera: “Padres, no hagan enojar a sus hijos, para que no se desanimen”. Bonnet y Schroeder (1970) mencionan que el término provocar se refiere a excitar; es un vocablo que se utiliza también en 2 Corintios 9:2, solo que en positivo.

En cuanto a la disciplina, también hay consejos bíblicos. Escuchar la corrección es de sabios (Proverbios 15:32); incluso el escuchar el consejo y recibir la corrección garantizan la adquisición de sabiduría (Proverbios 19:20, 29:15). Los límites, las reglas y la disciplina son necesarias en la formación de los hijos; les transmiten el mensaje de que les importan a sus padres y se sienten amados por ellos. El texto bíblico afirma que “el que detiene el castigo, a su hijo aborrece; más el que lo ama, desde temprano lo corrige” (Proverbios 13:24). La Nueva Versión Internacional dice: “No corregir al hijo es no quererlo; amarlo es disciplinarlo”. Aludiendo a este texto, MacDonald (2004a) señala que no aplicar un castigo merecido encamina al niño a la delincuencia y la ruina. A su vez, quien no disciplina a su hijo lo “aborrece”, verbo que fue utilizado por Jesús (Lucas 14:26) con el mismo sentido que se le da en el texto de Proverbios. El significado alude a la idea de que se ama otras cosas o a otros por encima del niño (Ampuero Matta et al., 1994).

El texto de Efesios 6:4 también hace referencia a la disciplina. La segunda parte del texto menciona que los padres deben criar a sus hijos en disciplina y amonestación del Señor. El término disciplina empleado aquí proviene del griego *paidéia*, el cual hace alusión a educación, castigo o corrección. Es interesante que la literatura griega, por lo general, utiliza esta expresión

para referirse a todo el proceso de instrucción (Howard et al., 1969). Esta misma palabra se emplea en Hebreos 12:5-11, donde se compara la disciplina que ejerce un padre con la disciplina de Dios. En cuanto a la amonestación, el vocablo viene del griego *nouthesia*, cuya acepción incluye la corrección; hace referencia a la instrucción que se da mediante la palabra hablada, a modo de advertencia o aviso (Ampuero Matta et al., 1994).

Conceptualización de constructos

En esta investigación se utilizan algunos términos que se definen a continuación.

Concepto de Dios: es la comprensión cognitiva acerca de Dios (Counted, 2015; De Roos, 2006; Kim, 2008; Knabb y Pelletier, 2013), que una persona adquiere a partir de lo que se le enseña (Cummings et al., 2017). Abarca creencias teológicas y representaciones doctrinales (Núñez Hernández e Imbarack, 2019).

Prácticas parentales espirituales: son conductas que reflejan la religión en acción, siendo la manera en la que los padres comparten su propia experiencia espiritual con sus hijos, enseñando con su ejemplo (Kuzma, 2019).

Prácticas parentales: son conductas específicas de los padres por medio de las cuales ellos influyen sobre sus hijos (Segura-Celis Ochoa et al., 2011).

CAPÍTULO II

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Introducción

A lo largo de la historia, el ser humano ha enfrentado dilemas filosóficos existenciales que le generan interrogantes cuya respuesta influye en las decisiones que direccionan su vida. Entre estos se encuentran los planteos metafísicos cosmológico, teológico, antropológico y ontológico. Es el segundo de estos planteos el que responde a cuestiones relacionadas con el concepto de Dios (Knight, 2012).

El concepto de Dios que tiene una persona se encuentra ligado a su cosmovisión y creencias personales (Fisher, 2015), al igual que a la forma en que ésta se relaciona con Dios (Lazar, 2015). A su vez, el concepto de Dios define las características de la adoración (Canale, 2009; Steger, 2021) e impregna la comprensión que la persona tiene “de lo que es la iglesia y de cómo Cristo espera que esta funcione en el mundo” (Gibson, 2021, p. 17). Lo mismo ocurre con el bienestar y grado de satisfacción con la vida (Krause e Ironson, 2019). De aquí se desprende la trascendencia que adquiere el poseer un concepto de Dios fundamentado en la Biblia.

Concepto de Dios según la literatura

El concepto de Dios puede definirse como la comprensión cognitiva que tiene una persona acerca de Dios (Counted, 2015; De Roos, 2006; Kim, 2008; Knabb y Pelletier, 2013), a partir de la enseñanza recibida. Por otro lado, la imagen de Dios hace referencia a la comprensión experiencial de Dios, abarcando las emociones y sentimientos (Exline et al., 2013). Puede

ocurrir que las medidas de autoinforme de ambos conceptos difieran, ya que la comprensión intelectual y la experiencia emocional de un individuo no son necesariamente iguales (Cummings et al., 2017). Al considerar confusa la distinción entre ambos términos, Johnson et al. (2015) sugieren referirse a representaciones de Dios e integrar de esta manera el aspecto cognitivo y el experiencial.

El concepto de Dios y la imagen de Dios se van desarrollando en forma paralela, a través de diferentes patrones (Counted, 2015). En un estudio realizado con niños de 6 a 10 años, Heland-Kurzak (2019) encontró que en las primeras edades el conocimiento de Dios obtenido en el hogar, la escuela y la iglesia era más significativo para los niños, mientras que en el caso de los más grandes la experiencia personal iba adquiriendo mayor importancia.

Desde muy temprano en la vida comienza a formarse el concepto de Dios. Su construcción está mediada por el entorno, tanto familiar como social (Dickie et al., 1997; Franco Núñez, 2012; Heland-Kurzak, 2019).

A su vez, es un concepto que va desarrollándose a lo largo de toda la vida (Franco Núñez, 2012), cuya evolución se da en forma paralela con el desarrollo cognitivo (Gallego, 2011; Nye y Carlson, 1984; Serrano González Tejero y Tercero Simón, 1986).

El niño pequeño aún no tiene desarrollada la capacidad de abstracción, sino que adquiere el conocimiento mediante lo concreto, aquello que puede ver. Por ello, los adultos cercanos a él cumplen un rol importante en la adquisición y construcción de su concepto de Dios (De Roos, 2006). El niño ve a Dios a través de dichos adultos. De ese modo, “los padres ocupan el lugar de Dios para sus hijos, hasta que estos son capaces de pensar con conceptos” (Kuzma, 2019, p. 71). Esto representa una influencia que puede ser tanto positiva como negativa en la formación del concepto de Dios. En un estudio realizado con niños filipinos, se encontró que presentaban dificultad para imaginar a Dios como padre. El motivo era que lo asociaban con los problemas

que tenían con sus padres biológicos (Baring, 2012).

En la construcción del concepto de Dios, la madre desempeña un papel crucial. En un estudio realizado con adolescentes, estos destacaron el aprendizaje de aspectos religiosos por medio del modelaje e instrucción materna (Demmrich, 2015). También Granqvist et al. (2007) realizaron un estudio con niños y sus madres, encontrando que el apego materno favorecía la sensación de cercanía de Dios en los niños. Incluso en adultos jóvenes, el vínculo madre-hijo predice e influye en su imagen de Dios, de acuerdo con un estudio realizado por Knabb y Pelletier (2013).

Por otra parte, otros adultos con quienes se genera un vínculo de apego influyen en la formación del concepto de Dios en los niños, como es el caso de los maestros (De Roos, 2006) y las abuelas (Isgitt, 2009).

El estilo de crianza ejercido por los padres también se relaciona con el concepto de Dios. El comportamiento de los padres, manifestado en el estilo y las prácticas parentales, determina el concepto de Dios que se forman los hijos, ya que estos le adjudican a Dios las cualidades que ven en sus padres (Habenicht y Burton, 2004). De esa manera, los padres sientan las bases para la formación del concepto de Dios en los niños. Aunque ese concepto cambia a medida que la persona madura, la base puesta en la niñez no se borra. Por eso, los padres deben estudiar en la Biblia acerca del carácter de Dios como Padre y aplicarlo en su vida, lo cual se verá reflejado en su comportamiento con sus hijos (Habenicht, 2016). Al respecto, Hertel y Donahue (1995) encontraron que existía una relación entre la percepción que tienen los hijos de sus padres y la percepción que estos tienen de Dios. Si los padres poseían una percepción de un Dios amoroso, sus hijos los percibían a ellos como padres amorosos.

Un estudio realizado por Chou y Uata (2012) mostró que los adultos jóvenes relacionaban el concepto de Dios con la crianza recibida durante su infancia. La relación de los hijos con

sus padres, incluso como adultos, influye en su comprensión de Dios (Halstead y Hautus, 2013). A su vez, Dickie et al. (2006) encontraron que los padres, en especial las madres, continuaban ejerciendo influencia en la fe e imagen de Dios de los hijos en la etapa adulta. Ese estudio, realizado con 132 adultos jóvenes, indicó que el modelo de crianza creado por los padres determina la percepción que los hijos tienen de Dios.

Por otro lado, en un estudio realizado con jóvenes y adultos, Exline et al. (2013) encontraron que quienes opinaban que sus padres eran crueles, también indicaron que Dios era cruel.

Meijer-van Abbema y Koole (2017) realizaron un estudio que medía las creencias acerca de la benevolencia y el nivel de confianza en Dios. Como resultado, encontraron una correlación positiva entre la confianza en Dios y la imagen positiva de Dios. A su vez, la forma en que una persona percibe a Dios se relaciona con la comunicación que esta establece a través de la oración (Lazar, 2015).

Luego de realizar un metaanálisis, Stulp et al. (2019) llegaron a la conclusión de que las percepciones positivas de Dios presentaban una asociación más fuerte con la sensación de bienestar que con la angustia. Un resultado similar se obtuvo en un estudio realizado por Krause e Ironson (2019), quienes observaron que tener una imagen benevolente de Dios estaba asociado con un grado mayor de satisfacción con la vida.

La percepción de cercanía o lejanía también determina el concepto de Dios. En un estudio realizado con veteranos militares, se midió las características relacionales que estos le asignaban a Dios. Los resultados mostraron que los participantes tenían un alto nivel de prominencia religiosa y el concepto de un Dios amoroso (Wilt et al., 2019).

El concepto de Dios está fuertemente relacionado con la religión y los símbolos religiosos. Los resultados de un estudio mostraron que los símbolos y los comportamientos religiosos favorecían la activación del concepto de Dios en las personas (Lin et al., 2020).

También la fe de los padres influye en la experiencia religiosa de los hijos y el desarrollo del concepto de Dios (Gillespie y Donahue, 2004). Eurelings-Bontekoe et al. (2005) encontraron que la denominación religiosa influía en la percepción que las personas tenían respecto al apoyo manifestado en las acciones de Dios. A su vez, un estudio realizado con niños de 5 a 14 años mostró que la formación religiosa recibida en el hogar influye en la formación del concepto de Dios (Serrano González Tejero y Tercero Simón, 1986).

Un hallazgo importante fue el de De Roos et al. (2001), al realizar un estudio con niños preescolares holandeses, en el cual los que asistían a escuelas pertenecientes a alguna denominación religiosa tenían un mejor concepto de Dios que los asistentes a escuelas públicas. De este modo, concluyeron que la presencia de la educación religiosa en el currículum escolar desempeñaba un papel importante en la formación del concepto de Dios en los niños.

En relación con el concepto de Dios y el aprendizaje, un estudio realizado con un grupo de estudiantes universitarios reveló que su percepción de Dios como un ser con superpoderes se correlacionaba negativamente con su experiencia de aprendizaje (De Souza, 2016).

La Santa Biblia presenta la existencia de un solo Dios, conformado por tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo (Thomas, 2007; White, 1994).

En un estudio que evaluó la percepción de personas jóvenes y adultas acerca de la Trinidad, se encontró que los participantes tenían pensamientos y formas diferentes de relacionarse con Dios Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. En general, les resultaba más fácil asignarles rasgos de personalidad a los dos primeros que al último (Sharp et al., 2017).

Otro estudio que indagó acerca de la percepción de jóvenes universitarios acerca de Dios Padre y Dios Hijo fue el realizado por Cummings et al. (2017), quienes encontraron que, si bien la mayoría de ellos opinaban que Jesús y Dios eran similares, indicaban ciertas diferencias entre ambos. En general, percibían a Jesús más cálido que Dios, pero menos severo y trascendente.

Con respecto a la percepción de Dios relacionada con el género, Foster y Babcock (2001) hallaron que quienes tenían una percepción de un Dios femenino lo relacionaban con una sensación de consuelo y tranquilidad. En otro estudio se encontró que quienes percibían a Dios como hombre creían en un mayor nivel de control y participación de Él en su vida (Howard et al., 2018). Por otro lado, este estudio mostró que el género de la persona no se asociaba con su creencia respecto al género de Dios.

Concepto de Dios desde la perspectiva bíblica

Para poder establecer una definición del concepto de Dios, es necesario hacer una descripción de él. Y nada mejor que empezar con la forma en que Dios se da a conocer a sí mismo.

En el contexto de la cultura hebrea, el nombre adquiría gran significado puesto que describía el carácter o cualidades de la persona que lo portaba (Ampuero Matta et al., 1994; Juárez, 1993). Considerando esto, Dios se reveló al hombre con distintos nombres, cada uno atendiendo a una característica que lo distingue. Tal es el caso de *Elohim*, *Jehová*, *El Shaddai* y *El Elyon*. Estos cuatro nombres hacen referencia a lo que Dios es, revelando una característica o atributo de él (Jukes, 1988).

Respecto al primer nombre, *Elohim*, es derivado del vocablo *El*, cuyo significado es poderoso (Stone, 1996). La expresión *El* aparece en la Biblia en el relato del sueño de Jacob (Génesis 28:10-22). Dios se presentó con ese nombre a Jacob (versículo 13), quien utilizó esa expresión al llamar a aquel lugar Bet-el (versículo 19) (Juárez, 1993). El término *Elohim*, אֱלֹהִים (Strong, 2002), se utiliza más de 2.500 veces en el Antiguo Testamento. Aparece en el relato de Génesis 1, donde se narra la creación, siendo utilizado 35 veces. De allí se desprende su significado como Dios creador, con poder para dar vida (Stone, 1996). Un asunto digno de destacar es que la palabra hebrea *Elohim* es plural, aunque singular en su construcción (Douglas y

Tenney, 2003) y siempre se encuentra acompañado por verbos y adjetivos en singular (Stone, 1996). Por eso, el versículo 26 de Génesis 1 hace referencia a la Trinidad cuando afirma que Dios (Elohim, plural) dijo hagamos (plural) (MacDonald, 2004a).

El segundo nombre, *Jehová*, tiene su origen en el verbo hebreo *havah* y significa ser, estar presente. Con este nombre Dios se presentó a Moisés en la zarza ardiente, cuando dijo “Yo soy el que soy” (Éxodo 3:14). Este nombre, יהוה (Strong, 2002), está compuesto por las consonantes hebreas YHWH (Douglas y Tenney, 2003) y es el más utilizado en el Antiguo Testamento para referirse a Dios, figurando 6.823 veces (Juárez, 1993; Stone, 1996). Su significado hace referencia a Dios como un ser con atributos morales y espirituales. Revela a Dios como justo, santo y amoroso; simboliza su carácter sagrado, generando un sentimiento de respeto y sobrecogimiento en el ser humano. Presenta a Dios como la divinidad que hace un pacto con la humanidad (Hasel, 2020).

Con relación al tercer nombre, *El Shaddai*, proviene del vocablo hebreo שדאי (Strong, 2002) y significa todopoderoso, omnipotente (Jukes, 1988). En el Antiguo Testamento aparece 48 veces; la versión Septuaginta lo tradujo como Todopoderoso (pantokrator) o Señor (Kurios) (Juárez, 1993). Algunos estudiosos lo relacionan con el Dios que no se sujeta a las leyes naturales, haciendo acciones sobrenaturales. Otros lo asocian con el Dios poderoso para nutrir, suplir y satisfacer las necesidades de sus hijos, derramando bendiciones sobre ellos (Stone, 1996). De esta manera, se establece un contraste entre el poder de Dios y la debilidad del ser humano (Hasel, 2020).

El último de los nombres mencionados, *El Elyon*, hace referencia al Dios Altísimo (Douglas y Tenney, 2003). El vocablo עֶלְיוֹן (Strong, 2002) aparece en Génesis 14 por primera vez, en el marco de la victoria de Abram frente a los reyes de Mesopotamia que se llevaron prisioneros a Lot y su familia. Luego aparece en otros pasajes bíblicos, como por ejemplo Números

24:16, Deuteronomio 32:8 y 2 Samuel 22:14 (Ampuero Matta et al., 1994). Este término se utiliza en la Biblia aludiendo a Dios como quien libera de los enemigos, dando seguridad y confianza a quienes se encuentran bajo su protección (Juárez, 1993).

En las Sagradas Escrituras se presentan otros nombres de Dios, entre los que se encuentran *Adonai*, *El Olam*, *El Roi*, *Jehová Yireh*, *Jehová Rophe*, *Jehová Nisi*, *Jehová Shalom*. Los últimos cuatro, forman parte de los siete nombres compuestos de Dios que se encuentran en el Antiguo Testamento (MacDonald, 2004a).

El término *Adonai*, אֲדֹנָי (Strong, 2002), proviene del vocablo hebreo *adon*, que significa señor, indicando una relación entre personas (Jukes, 1988; Stone, 1996). Se utiliza como un título honorífico, siendo una muestra de cortesía ante un superior, ya se trate del siervo ante su amo o de la esposa con el esposo (Juárez, 1993). Es ese sentido, representa la relación que Dios desea tener con el hombre; por un lado, señala una relación en la que el hombre reconoce su dependencia de Dios, pero por otro, implica una relación de comunión en amor (Jukes, 1988). Como tal, este nombre aparece registrado por primera vez en Génesis 15:2, cuando el patriarca Abram se dirige de ese modo a Dios (Ampuero Matta et al., 1994).

Respecto al nombre *El Olam*, su significado es Dios eterno. Se encuentra en Génesis 21:33, cuando Abraham invocó a Dios en un culto público que realizó estando en tierra de los filisteos, teniendo sus vecinos la posibilidad de participar del mismo (Henry, 1999). De ese modo, evidenció el contraste entre el Dios eterno y los dioses paganos (Ampuero Matta et al., 1994).

El siguiente nombre de Dios, *El Roi*, figura solo una vez en las Sagradas Escrituras, en Génesis 16:13. Lo pronunció Agar, cuando escapaba de su señora Sara. En dicha ocasión, Agar nombró a ese lugar *Beer Lahai Roi*, רֵאֵי לְחַי בְּעָר (Strong, 2002), que significa *pozo del viviente que me ve* (MacDonald, 2004a). De esa forma, ella mostró su reconocimiento y gratitud por la

bondad manifestada por Dios (Jamieson et al., 2003). La vivencia de Agar presenta la realidad de un Dios que busca relacionarse con los seres humanos; un Dios que se interesa por sus hijos (2 Crónicas 16:9), aun en sus circunstancias más adversas.

Tal vez uno de los nombres más significativos para referirse a Dios es *Jehová Yireh*. Es un nombre compuesto, en el que una de las palabras complementa el significado de Jehová. Generalmente, estos nombres compuestos aparecen en el contexto de un evento histórico y presentan un aspecto del carácter de Dios relacionado con las necesidades del hombre (Stone, 1996). Esta expresión hebrea, יהוה יִרְאֶה (Strong, 2002), figura en el marco de una de las historias más conmovedoras del Antiguo Testamento: el momento cuando Abraham obedece la orden de Dios de sacrificar a su hijo, Isaac. El vocablo *Yireh* hace alusión a dos significados en esta historia; por un lado, significa ver, pero también hace referencia a proveer (Juárez, 1993). Las palabras “Dios proveerá” de Génesis 22:8 revelan la fe del patriarca, su confianza en un Dios que había llegado a ser su amigo (Santiago 2:23). En un sentido figurado, de acuerdo con Juan 1:29, hacen referencia a la provisión que Dios hizo al ofrecer un sustituto para pagar el precio por el pecado de la humanidad (Ampuero Matta et al., 1994; Stone, 1996).

El segundo nombre compuesto de Dios que aparece en la Biblia es *Jehová Rophe*. Dios mismo se presentó al pueblo de Israel diciendo “yo soy Jehová tu sanador” (Éxodo 15:26). El vocablo hebreo utilizado es רֹפֵא (Strong, 2002), que significa sanador. Esta palabra figura unas 60 veces en el Antiguo Testamento, haciendo alusión a la sanidad tanto física como emocional y espiritual (Stone, 1996). El Nuevo Testamento también presenta esa faceta de Dios como quien provee sanidad. El apóstol Juan hace referencia al interés que tiene Dios por la salud que abarca todos los aspectos de la persona (3 Juan 2). En relación con la sanidad física, la Biblia abunda en ejemplos. Uno de ellos es el rey Ezequías, quien recibió un mensaje por medio del profeta Isaías, en el cual Dios le dice expresamente “yo te sano” (2 Reyes 20:5). Dios es el

Médico que sana toda dolencia (Salmo 103:3) y da la vida (Ampuero Matta et al., 1994; Henry, 1999). Respecto a la sanidad emocional, el salmista afirma que “Él (Jehová) sana a los quebrantados de corazón” (Salmo 147:3). También Dios hizo provisión para la sanidad espiritual. Al referirse al sufrimiento del Mesías, el profeta Isaías asegura que sufrió el castigo que merecía el hombre, de modo que este obtuviera la sanidad espiritual mediante el sacrificio de Cristo en la cruz (Isaías 53:5). En el Nuevo Testamento se reafirma este mensaje en 2 Pedro 2:24.

Otro nombre compuesto de Dios es *Jehová Nisi*, יהוה נִסִּי (Strong, 2002), que se menciona en Éxodo 17:15. Es la única vez que aparece en la Biblia y hace referencia a Dios como defensor de los débiles y oprimidos. Su significado es Jehová es mi estandarte (bandera); Moisés le puso ese nombre al altar que construyó como recordatorio para el pueblo de que el estandarte de Dios es más poderoso que el de sus enemigos (Ampuero Matta et al., 1994). Así como Moisés mantuvo su mano en alto como símbolo del estandarte de victoria, Dios es el estandarte de la salvación (Stone, 1996).

En cuanto al siguiente nombre de Dios, *Jehová Shalom*, es el nombre que Gedeón le puso al altar que construyó cuando el ángel de Jehová se le apareció (Jueces 6:24). La palabra Shalom posee un gran significado en el contexto del Antiguo Testamento y en los diversos matices que adquiere hace referencia a la expiación como fundamento de la paz con Dios (Stone, 1996). El vocablo hebreo שְׁלוֹמִי יְהוָה (Strong, 2002) significa Jehová es paz. Su aplicación tiene un alcance para toda la humanidad, ya que “muchas paz tienen los que aman tu ley” (Salmo 119:165).

Si bien los nombres de Dios revelan su carácter, en las Sagradas Escrituras se encuentran numerosas referencias a las cualidades que describen a Dios en términos familiares para el ser humano.

Las Sagradas Escrituras presentan a Dios como creador (Apocalipsis 4:11; Colosenses 1:16; Hechos 17:24; Isaías 40:28, 45:18; Juan 1:3; Nehemías 9:6; Salmo 33:9) y sustentador de la vida (Colosenses 1:17; Hebreos 1:3; Hechos 17:28; Salmos 3:5, 119:91, 104:24-27). A su vez, revelan a un Dios amoroso (Efesios 2:4; Jeremías 31:3; Juan 3:16; 1 Juan 4:8; Romanos 8:39), cuidador y protector (Isaías 43:2; Salmos 18:1 y 2, 34:17, 46:1, 59:16, 91:4, 121; 2 Samuel 22:3; 2 Timoteo 4:18); también atento a las necesidades de sus hijos (Deuteronomio 29:5; Filipenses 4:19; Hechos 17:25; Mateo 6:26, 30; Salmo 136:25).

Su carácter se describe como misericordioso (2 Crónicas 30:9; Efesios 2:4; Éxodo 20:6, 34:6; Jeremías 3:12; Lamentaciones 3:22; Miqueas 7:18; Nehemías 9:31; Números 14:18; Salmos 103:8, 145:8; Santiago 5:11), paciente (Nehemías 9:30; 1 Pedro 3:20; 2 Pedro 3:9, 15; Romanos 2:4, 3:25, 15:5), justo (Apocalipsis 16:5; 2 Crónicas 12:6; Daniel 9:14; Deuteronomio 32:4; Esdras 9:15; Éxodo 9:27; Isaías 30:18; Jeremías 12:1; Nehemías 9:33; Salmo 11:7, 116:5, 119:137; 2 Timoteo 4:8), perfecto (Mateo 5:48; Salmo 18:30; 2 Samuel 22:31) y perdonador (Efesios 4:32; Éxodo 34:7; Isaías 43:25, 55:7; 1 Juan 1:9; Miqueas 7:18 y 19; Números 14:18; Salmos 32:5, 86:5).

Sus atributos lo distinguen como un Dios santo (Apocalipsis 4:8, 15:4, 16:5; Isaías 5:16, 40:25, 57:15; Josué 24:19; Juan 17:11; Levítico 11:44, 19:2, 20:26; Lucas 1:49; 1 Pedro 1:16; Salmo 99:9; 1 Samuel 2:2), eterno (Apocalipsis 1:8; Hebreos 1:11; Isaías 40:28, 43:13, 57:15; Salmos 90:2 y 103:17) e inmutable (Hebreos 1:12, 13:8; Malaquías 3:6; Salmo 102:27; Santiago 1:17). La Biblia afirma que es omnipotente (Génesis 18:14; Job 42:2; Lucas 1:37, 18:27; Marcos 10:27; Mateo 19:26), omnipresente (Amós 9:2 y 3; 2 Crónicas 2:6, 16:9; Hebreos 4:13; Hechos 17:24-28; Jeremías 23:24; Job 34:21; Mateo 6:6; Proverbios 15:3; 1 Reyes 8:27; Salmo 139:7-12) y omnisapiente (1 Crónicas 28:9; Daniel 2:22; Hechos 1:24; Isaías 44:7, 46:10; 1 Juan 3:20; Salmos 44:21, 139:4).

Respecto a la interpretación que los seres humanos hacen de los atributos de Dios, se debe tener en cuenta que los “sistemas de creencias están, de un modo u otro, fundados en el pensamiento hebreo o en el griego en su comprensión de la realidad” (Gibson, 2021, p. 16). Los postulados de ambos pensamientos generan una dicotomía que afecta a la concepción que se tiene de Dios y sus atributos. Algunos de los aspectos afectados por esta dicotomía son la inmutabilidad e impassibilidad, eternidad y omnipotencia de Dios.

En el caso de la inmutabilidad, del pensamiento griego se desprende el concepto de que Dios no puede cambiar, permaneciendo siempre igual. En ese contexto, si bien Dios no cambia en su esencia, ya que su naturaleza y carácter no cambian (Salmos 102:27), experimenta emociones que pueden cambiar según la respuesta humana (Peckham, 2021). Ejemplo de ello es el cambio en la acción divina ante el arrepentimiento de los ninivitas (Jonás 3:10), como también la advertencia dada al pueblo de Israel en Jeremías 26:3. De esa manera, Dios no es un ser impassible y distante de sus criaturas, sino que establece una relación real con ellas.

En cuanto a la eternidad, no se refiere a la atemporalidad sino a la duración infinita de tiempo (Graf, 2020). Dios siempre existió y existirá; experimenta el tiempo, aunque en una forma diferente a la de los seres creados, con la capacidad de experimentar una sucesión temporal (Peckham, 2021). Por lo tanto, Dios no es estático, sino que la Biblia lo muestra interviniendo en los sucesos de la historia de la humanidad (Graf, 2020).

La omnipotencia divina es un aspecto que se presenta tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Sin embargo, hay cosas que Dios no puede hacer (Gibson, 2021), tales como mentir (Hebreos 6:18), ser tentado por el mal (Santiago 1:13), negarse a sí mismo (2 Timoteo 2:13) y salvar a alguien contra su voluntad (2 Pedro 3:9).

Por otro lado, en su relación con el ser humano, Dios asume la figura de padre (Deuteronomio 32:6; Isaías 63:16, 64:8; 1 Juan 3:1; Malaquías 2:10; Mateo 6:9; Romanos 8:15-16),

salvador (2 Corintios 5:19; Isaías 43:1, 49:26, 54:5, 62:11; Judas 25; Lucas 1:47; 2 Pedro 3:2; 1 Timoteo 2:3; Tito 1:3) y amigo (Génesis 5:24; Juan 11:11, 15:15; Mateo 11:19; Santiago 2:23; Zacarías 13:6).

Un aspecto distintivo de Dios es que, siendo un solo Dios, se revela a través de tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo (2 Corintios 13:14; Juan 15:26; 1 Juan 5:7; Mateo 28:19; 1 Pedro 1:2). De esa manera se compone la Trinidad (Thomas, 2007; White, 1994). Si bien en el Antiguo Testamento no hay referencia explícita a la Trinidad como tal, diversos pasajes se expresan en plural en relación con la figura divina (Asociación Ministerial de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, 2006). Es en el Nuevo Testamento, con la encarnación de Jesús, que surge la “necesidad de conocer la naturaleza trinitaria de Dios” (Canale, 2011, p. 57). Cada miembro de la Deidad realiza acciones como una persona, guardando una estrecha relación entre sí (Horn, 1995).

Por otro lado, la ley de Dios es un reflejo de su carácter. White (2007a) afirma que “Dios es amor, y su ley es amor. El carácter de Dios es justicia y verdad; tal es la naturaleza de su ley” (p. 449).

Así es como el concepto de Dios que tiene una persona se fortalece al vislumbrar diferentes aspectos de su carácter, como un diamante en cada una de sus facetas. Dios busca relacionarse con el hombre, teniendo como propósito que el ser humano alcance la salvación. Asimismo, Dios ha provisto los medios por los cuales podemos conocerlo mejor, a saber, por su Palabra, la naturaleza y su providencia en nuestras vidas.

Instrumentos para medir el concepto de Dios

Existen diversos instrumentos para medir el concepto de Dios, los cuales abordan distintas facetas o dimensiones de Dios, tanto positivas como negativas.

Tal es el caso de un cuestionario cuantitativo que mide el concepto de Dios en adultos y cuenta con dos dimensiones: (a) sentimientos hacia Dios, tanto positivos como negativos y (b) experiencia relacionada con la percepción de las acciones de Dios (Eurelings-Bontekoe et al., 2005; Jonker et al., 2008; Schaap-Jonker et al., 2016).

Por otro lado, Exline et al. (2011) crearon un instrumento que consta de dos dimensiones para medir el concepto de Dios con una escala Likert de 11 opciones. Una dimensión mide la percepción de la crueldad de Dios, con 10 ítems, mientras que la otra evalúa su amabilidad, con nueve ítems. También Ho y Sim (2013) diseñaron una escala de valoración para adolescentes y adultos que utiliza las nociones de amor, disponibilidad y capacidad de ayuda de Dios como contexto de evaluación.

En tanto, otro cuestionario utilizado por Poon Zahl y Gibson (2012) para medir las representaciones de Dios en estudiantes universitarios aborda lo que las personas deberían creer acerca de cómo es Dios y lo que sienten acerca de cómo es Él. El instrumento consta de 32 adjetivos descriptivos que no incluyen atributos abstractos o divinos de Dios, medidos con una escala Likert de siete opciones.

Entre las dimensiones que un instrumento utiliza para evaluar el concepto de Dios en forma positiva, figuran la benevolencia, omnipresencia, dirección y fidelidad (Lazar, 2015). Así también, el A/B God Scale incluye la benevolencia como una de las dimensiones para medir las representaciones de Dios en los adultos. Este instrumento utiliza 18 adjetivos que describen a Dios agrupados en dos dimensiones: benevolencia y autoritarismo, que se miden con una escala Likert de siete opciones (Johnson et al., 2015).

Otro cuestionario que consta de 10 ítems agrupados en dos dimensiones es el propuesto por Lehmann y Gorsuch (2017), quienes presentaron un listado de adjetivos refiriéndose al concepto de Dios desde un punto de vista cristiano o como un ser iracundo. Si bien los autores

trabajaron con una muestra de población adolescente, en la descripción del instrumento se menciona que es aplicable a todas las edades. Un aspecto que agrega un instrumento al evaluar la conceptualización de Dios en las dimensiones indulgente o punitivo es el perdón que otorga Dios al pecador (McConnell y Dixon, 2012).

Medir el concepto de Dios no resulta sencillo, puesto que se trata de representaciones complejas que construye una persona a lo largo de su vida. Tampoco se cuenta con instrumentos cortos y fáciles de administrar que midan todos los aspectos que entran en juego en el concepto de Dios que tiene una persona. En ese marco, Johnson et al. (2019) diseñaron una escala que mide cinco dimensiones diferentes del concepto de Dios. En su nombre, el cuestionario lleva las iniciales de las dimensiones que evalúa: ilimitada, autoritaria, mística, benevolente e inefable (LAMBI).

Los instrumentos mencionados hasta aquí fueron diseñados para ser aplicados en población cuyas edades van desde la adolescencia hasta la adultez, todos ellos con un enfoque cuantitativo. En la Tabla 1 puede observarse una descripción de estos y otros instrumentos creados para medir el concepto y/o representaciones de Dios. Respecto a la población infantil, los instrumentos son escasos; otro aspecto a destacar es que en su mayoría son cualitativos o mixtos.

En un estudio de Penick (2007) llevado a cabo con niños de tercero a sexto grados de educación primaria, su autor recogió la información mediante entrevistas, cuyas consignas evaluaban en los niños su concepto de Dios y su representación mental de Dios. Las entrevistas constaban de seis partes, en las cuales los niños debían dibujar a Dios, contar una historia acerca de su dibujo, representar con juguetes una situación familiar interpretando la intervención de Dios, contestar preguntas abiertas y de opción múltiple, y escribir una carta dirigida a Dios.

Tabla 1*Instrumentos que miden el concepto de Dios o las representaciones de Dios*

Autor/es	Instrumento	Dimensiones	Ítems	Población
Bassett et al. (1994)	Nonverbal Measure of God-Concept	Evalúa madurez del concepto de Dios	15 imágenes	Adultos
Cummings et al. (2017)	Concepto de Jesús y Dios	Atributos de Jesús y de Dios 1. Calor de Jesús 2. Calor de Dios 3. Severidad de Jesús 4. Severidad de Dios 5. Trascendencia de Jesús 6. Trascendencia de Dios	21 adjetivos 5 puntos Likert	Jóvenes Adultos
De Souza (2016)	Representaciones de Dios	Dios distante y poderoso Beneficios de creer en Dios	5 afirmaciones 5 puntos Likert	Adultos
Exline et al. (2011)	Attributions to God Measure	Atributos de crueldad de Dios Atributos de intención bondadosa de Dios	19 afirmaciones	Adultos
Exline et al. (2013)	God-10	Tres facetas de Dios: 1. Amoroso (ama, cuida, perdona) 2. Cruel (cruel, desagradable, que rechaza) 3. Distante (distante, remoto, no disponible, no involucrado)	10 adjetivos 10 puntos Likert	Jóvenes Adultos
Gorsuch (1968)	Adjective Rating of God Scale	I. Cristiano Tradicional A. Acompañable 1. Evaluación 2. Amabilidad 3. Relevancia B. Deidad benevolente 1. Falta de Deísmo 2. Eternidad 3. Amabilidad II. Ira III. Omni (omnipresente, omnipotente, omnisciente) IV. Potencialmente pasivo	91 adjetivos	Adultos
Gorsuch (1998, citado en Lazar, 2015)	God's Concept	1. Benevolente (indulgente) 2. Evaluación (significativo) 3. Omni (omnipresente, omnisciente) 4. Guía (protector) 5. Divinidad (inaccesible, autoritario)	32 adjetivos 5 puntos Likert	Adultos

Halstead y Hautus (2013)	A God Scale	Cognitiva: amoroso y condicional Afectiva: presente y voluble Actividad: interna y externa (que realiza el individuo)	48 afirmaciones	Adultos
Ho y Sim (2013)	God-Centered Self Esteem Scale	Amor de Dios Disponibilidad de Dios Capacidad de ayudar de Dios	16	Adolescentes Adultos
Johnson et al. (2015)	A-B God Scale	Dios autoritario Dios benevolente	18 adjetivos	Adultos
Johnson et al. (2019)	Five-Factor LAMBI Scale of God Representations	Ilimitada Autoritaria Mística Benevolente Inefable	25 adjetivos 7 puntos Likert	
Jonker et al. (2008)	Dutch Questionnaire God Image Questionnaire God Representations (QGR)	Aspecto afectivo: Sentimientos hacia Dios 1. Sentimientos positivos 2. Sentimientos negativos Aspecto cognitivo: Acciones de Dios 1. Acciones de apoyo 2. Acciones de gobierno/castigo 3. Pasividad	33 afirmaciones 5 puntos Likert	Adultos
Lehman y Gorsuch (2017)	God Concept Measure	Concepto de Dios Cristiano Ira	10 adjetivos 7 puntos Likert	Infancia Edad escolar Adolescencia Adulthood joven Adulthood
McConnell y Dixon (2012)	God Image Inventory (GII)	Aceptación: perdonador o punitivo	14	Adultos
Poon Zahl y Gibson (2012)	Cuestionario representaciones de Dios	Personalidad de Dios: 1. Representaciones positivas (doctrinales y experienciales) 2. Representaciones negativas (doctrinales y experienciales) Características relacionales de Dios: 1. Representaciones positivas (doctrinales y experienciales) 2. Representaciones negativas (doctrinales y experienciales)	32 adjetivos 7 puntos Likert	Adultos jóvenes

Ritzema y Young (1983)	God as a Causal Agent Scale	Grado de atribución a Dios como agente controlador	14 5 puntos Likert	Adultos
Sharp et al (2017)	Trinity adjective checklist	Tres aspectos aplicados a cada miembro de la Trinidad: 1. Positivo A. Proposicional (creencia doctrinal) B. Experiencial 2. Negativo A. Proposicional B. Experiencial 3. Sobrenatural A. Proposicional B. Experiencial	31 adjetivos respuesta dicotómica	Adultos
Užarević et al. (2016)	God Representations Questionnaire	Tradicional-positivo Abstracto/distante Lúdico Antropomórfico	21 4 puntos Likert	Adolescentes

Otro estudio que utilizó entrevistas de preguntas abiertas fue el realizado por De Roos et al. (2001). Fue llevado a cabo con niños de 5 años y las preguntas se agruparon en tres temáticas: Dios bíblico, la comunicación con Dios a través de la oración y fantasías negativas respecto a Dios. En este mismo estudio se aplicó un cuestionario estructurado utilizado también en otros (De Roos, 2006; De Roos et al., 2003), el cual consta de 23 ítems que hacen referencia a características positivas y negativas de Dios. A su vez, los ítems están organizados en cinco dimensiones: Dios solidario, Dios poderoso, Dios castigador, Dios como amigo y Dios como padre.

El Children's God Concept Questionnaire (CGCQ) es otro instrumento que mide el concepto de Dios en los niños, diseñado por Kim (2007). Está conformado por un cuestionario de 24 ítems y 10 preguntas abiertas, evaluando el conocimiento o comprensión de Dios y los sentimientos y actitudes de los niños hacia Dios. El cuestionario fue aplicado a niños de entre seis y doce años. Cannings (2010) también lo utilizó al realizar un estudio con niños de quinto y

sexto grados. Este instrumento fue traducido al español y utilizado por Steger (2013) con una muestra poblacional de niños de quinto y sexto grados. A diferencia de la versión en inglés, en español el cuestionario utilizado en el estudio consta de 19 ítems.

Como puede observarse, algunos de los instrumentos mencionados responden al enfoque cualitativo y otros al cuantitativo. En la Tabla 2 se observa una descripción de estos y otros instrumentos creados para medir la comprensión del concepto de Dios en población infantil.

Tabla 2

Instrumentos que miden el concepto de Dios en los niños

Autor/es	Instrumento	Dimensiones	Ítems	Población
Aydar y Tokur (2019)	Questionnaire Children's Perception of God	Conceptos abstractos acerca de Dios: 1. Generalidades de Dios 2. Pensamientos acerca de Dios 3. Sentimientos 4. Comunicación (oración)	12 preguntas abiertas 1 dibujo	Niños de 4 a 6 años
De Roos et al. (2001)	Preguntas abiertas acerca de naturaleza de Dios	Dios bíblico Oración Fantasías negativas	12 preguntas	Niños preescolares
De Roos et al. (2001) De Roos et al. (2003) De Roos (2006)	Cuestionario características de Dios	Dios amoroso (positivo) Dios potente Dios castigador Dios relacional Dios como padre	23 afirmaciones 3 puntos likert	Niños preescolares
Gallego (2011)	Entrevista	Caracterización de Dios Omnipresencia de Dios Omnipotencia de Dios Omnisciencia de Dios Garantía de justicia de Dios	Preguntas a partir de fotografías	Niños preescolares
Graebner (1960, citado en Serrano González Tejero y Tercero Simón, 1986)	Test del concepto de Dios en el niño (CCGT)	Atributos divinos: Eternidad Omnipresencia Omnisciencia Omnipotencia Misericordia Singularidad Fidelidad Dios de paz	22 dibujos de escenas de la vida diaria Respuestas se categorizan en escala de 1 al 5	Niños

Heller (1986, citado en Penick, 2007)	Children's Interview (Cualitativa)	Descripción, hogar, género y actividades de Dios Creer en Dios Sentimientos acerca de Dios Comunicación con Dios	Entrevista en 6 partes	Niños
Kim (2007)	Children's God Concept Questionnaire (CGCQ)	Conocimiento de Dios Sentimientos hacia Dios Actitudes hacia Dios	24 afirmaciones 3 puntos likert	Niños
Steger (2013)	Adaptación al español del CGCQ	Conocimiento de Dios (amor, santidad, justicia, omnipotencia, omnisapiencia) Sentimientos hacia Dios Actitudes hacia Dios	19 afirmaciones 3 puntos likert	Niños
Nye y Carlson (1984)	Cuestionario		13 preguntas abiertas	Niños

En cuanto a la imagen de Dios, existen diferentes instrumentos que miden este constructo (ver Tabla 3). Uno de ellos es el God Image Measures, elaborado por Nguyen y Zuckerman (2016), que presenta cuatro dimensiones de la imagen de Dios. Las mismas hacen referencia a Dios como proveedor, creador, gobernante y como ser relacional.

Tabla 3

Instrumentos que miden el constructo imagen de Dios

Autor/es	Instrumento	Dimensiones	Ítems	Población
Baring (2012)	Cuestionario Imagen de Dios	Primera parte: 1. Rasgos de carácter de los padres 2. Trato de los padres hacia los hijos 3. Expresión de Dios respecto al pecado Segunda parte: 1. Inmanencia divina 2. Actitud ante la vida 3. Influencia de los padres en su relación con Dios	7 preguntas selección múltiple 5 afirmaciones escala likert	Niños
Gallego (2011)	Encuesta imagen de Dios	Caracterización de Dios Omnipresencia de Dios	11 afirmaciones de	Docentes de preescolar

		Omnipotencia de Dios Omnisciencia de Dios Garantía de justicia de Dios	respuesta dicotómica	
Ironson et al. (2011)	Views of God Scale	Visión positiva de Dios: (benevolente, amoroso, misericordioso, perdonador) 1. Visión general de Dios 2. Relación personal con Dios Visión negativa de Dios: (severo, crítico, castigador) 1. Visión general de Dios 2. Relación personal con Dios	12 afirmaciones 5 puntos likert	Adultos
Lawrence (1997)	God Image Inventory (GII) God Image Scale (GIS)	Pertenencia: presencia y desafío Bondad: aceptación y benevolencia Control: influencia y Providencia	72 afirmaciones	Adultos
Murken (1998, citado en Eurelings-Bontekoe et al., 2005; Schaap-Jonker et al., 2002)	Image of God Questionnaire	Sentimientos acerca de Dios: 1. Sentimientos positivos 2. Sentimientos negativos Experiencia de acciones de Dios: 1. Acciones solidarias de Dios 2. Dios como dominador/castigador 3. Pasividad de Dios	50 5 puntos likert	Adultos
Nguyen y Zuckerman (2016)	God Image Measures	Proveedor: protector, cuidador Relacional: conexión personal y relación cercana Gobernante: todopoderoso, todo sucede según su voluntad Creador: creó el mundo	16 afirmaciones 7 puntos likert	Adultos
Núñez Hernández e Imbarack (2019)	Cuestionario imagen de Dios	Atributos negativos de Dios Atributos positivos de Dios	16 4 puntos likert	Adolescentes

También hay una escala que mide creencias acerca de Dios, la cual presenta seis adjetivos que hacen referencia a un Dios punitivo, deísta y benevolente (Silton et al., 2014), tal como puede observarse en la Tabla 4.

Tabla 4*Instrumento sobre creencias acerca de Dios*

Autor/es	Instrumento	Dimensiones	Ítems	Población
Silton et al. (2014)	Beliefs about God Measure	Dios punitivo Dios deísta Dios benevolente	6 adjetivos	Adultos

Un instrumento que no mide directamente el concepto de Dios, pero contiene elementos que hacen referencia al mismo es Salvation Concepts Interview (SCI). Fue elaborado por Habenicht (1994, inédito) con una perspectiva bíblica cristiana adventista y utilizado en diversos estudios (Booth, 1996; Brown, 2002; Korniejczuk, 1994; Regal, 2004). Los constructos que mide el instrumento son el concepto y la seguridad de la salvación en niños y adolescentes.

A su vez, como parte de su investigación, Korniejczuk (1994) diseñó una escala que evalúa las actitudes que manifiestan los niños y adolescentes hacia la salvación. Entre los elementos que analiza dicha escala se encuentran el perdón, la relación con Dios, la creencia en Jesús como salvador y la segunda venida de Cristo. Aunque esta escala no evalúa el concepto de Dios, el contenido de algunos ítems se relaciona con ese concepto.

Un punto para tener en cuenta es que no resulta fácil establecer cuáles son las dimensiones que debería incluir un instrumento para medir el concepto de Dios. La teología ha intentado presentar distintas clasificaciones (Enns, 2010; Erickson, 1990), pero su base no es bíblica, sino que más bien responde a ideas devenidas del pensamiento filosófico griego (Graf, 2020). En ese marco, resulta más adecuado hablar de atributos y acciones divinas, teniendo en cuenta que las últimas están ligadas a los primeros, entrelazándose (Canale, 2011; Graf, 2020). Esto hace difícil pensar en dimensiones para un instrumento, dado que el concepto de Dios pretende medir cuestiones abstractas y complejas. Como resultado, el análisis estadístico dificulta el agrupamiento

de los ítems en dimensiones (Vyhmeister, 2006).

En síntesis, los diversos instrumentos existentes para medir el concepto de Dios abordan diferentes dimensiones que integran ese concepto; sin embargo, es necesario contar con un instrumento que integre de manera conjunta todos los aspectos que forman parte del concepto de Dios, de acuerdo con la postura bíblica que respalda la IASD.

Prácticas parentales espirituales

La familia constituye el primer contexto de desarrollo del niño, por lo que la influencia del entorno familiar adquiere una importancia explícita (Espinosa Bataz et al., 2020). En ese marco, los padres son las figuras adultas clave que determinan el ambiente que existirá en el hogar. La personalidad, actitudes, valores y creencias religiosas de los padres influyen en la formación de conceptos de sus hijos (Hinostroza Ballón, 2021).

De acuerdo con el estudio Valuegenesis (Gillespie y Donahue, 2004), el crecimiento en la fe está relacionado con estudiar en una escuela adventista, crecer en un hogar adventista y asistir a una iglesia adventista. La influencia de estas tres instituciones, cuando trabajan colaborativamente, favorece la formación de una cosmovisión y un sistema de creencias que consolidan la fe (Luntungan, 2006). Es en el hogar donde entran en juego las prácticas parentales espirituales.

Si bien la literatura relacionada con las prácticas parentales espirituales no es muy abundante, su estudio resulta relevante debido a la trascendencia que tienen en la vida de cada miembro de la familia (Trotman et al., 2007). Mediante ellas, los padres enseñan con el ejemplo (Kuzma, 2019) y contribuyen a la formación de la atmósfera espiritual familiar que influye en todos los miembros de la familia acercándolos a Dios o alejándolos de Él. De esta manera, los padres crean un ambiente espiritual en el hogar por medio de su propia religiosidad y la forma

en que la comparten con sus hijos (Habenicht, 2016). En ese sentido, Hong (2008) señala que cuando los padres planean y se involucran con sus hijos en actividades espirituales, se convierten en modelos para ellos, causando una influencia duradera en su vida. Para lograrlo, es necesario apartar tiempo para las actividades espirituales (Trotman et al., 2007). Esto se da cuando los padres ponen a Jesús en primer lugar en su vida y hacen de la Biblia su fundamento, convirtiendo estas prácticas en una parte fundamental de la vida del hogar. En otras palabras, “para influir en los niños, los padres deben tener una convicción personal de fe” (Luntungan, 2006, p. 52).

Las prácticas parentales espirituales abarcan actividades que se realizan como familia tales como hacer el culto, orar por la mañana al iniciar el día, pedir la bendición sobre los alimentos, leer la Biblia, estudiar la lección de la escuela sabática, conversar acerca de temas bíblicos, asistir a la iglesia cada semana y hacer del sábado un día especial. También incluyen el ejemplo de vida cristiana por parte de los padres. En la Tabla 5 se puede visualizar las prácticas parentales espirituales enumeradas y las citas más relevantes de White que las respaldan.

Tabla 5

Citas de White acerca de prácticas parentales espirituales

Prácticas parentales espirituales	Citas
Hacer el culto familiar diariamente	<p>“Dios debe ser honrado en todo hogar cristiano con los sacrificios matutinos y vespertinos de oración y alabanza” (White, 1971, p. 92).</p> <p>“En muchos hogares, se descuida la oración. Los padres creen que no disponen de tiempo para el culto matutino o vespertino” (White, 2008, p. 118).</p> <p>“En cada familia debería haber una hora fija para los cultos matutino y vespertino” (White, 1964, p. 417).</p>
Orar por la mañana al iniciar el día	<p>“Es deber de los padres cristianos levantar mañana y noche, por oración ferviente y fe perseverante, un cerco en derredor de sus hijos” (White, 1971, p. 92).</p> <p>“Antes de salir de la casa para ir a trabajar, toda la familia debe ser convocada y el padre, o la madre en ausencia del padre, debe rogar con fervor a Dios que los guarde durante el día” (White, 1964, p. 417).</p>
Orar pidiendo la bendición sobre los	“Pronto estuvo aderezada la sencilla comida, y Jesús se sentó a

alimentos	la cabecera de la mesa, como solía hacerlo. El deber de pedir la bendición sobre los alimentos correspondía generalmente al dueño de la casa; pero Jesús tomando el pan lo bendijo. Entonces fueron abiertos los ojos de los discípulos” (White, 1976, p. 98).
Leer la Biblia	“A vuestros hijos... abridles las Escrituras, y dedicad tiempo cada día a leer y estudiar la Palabra de Dios” (White, 1971, p. 112). “Sed sistemáticos en el estudio de las Escrituras en vuestra familia... Es imposible estimar los buenos resultados de una hora o aun media hora dedicada cada día a la Palabra de Dios en una forma alegre y social” (White, 1964, p. 410).
Estudiar la lección de la escuela sabática	“Padres, apartad cada día un momento para el estudio de la lección de la escuela sabática con vuestros hijos” (White, 1971, p. 113).
Conversar acerca de temas bíblicos	“Y en vez de hablar vanas palabras y narrar fábulas ociosas a sus hijos, conversaran con ellos de temas bíblicos” (White, 1964, p. 413). “Jesús debiera ser el Huésped honrado en el círculo familiar. Debiéramos conversar con él, traerle todas nuestras cargas y conversar de su amor, su gracia y su perfección de carácter” (White, 1964, p. 390).
Asistir a la iglesia cada semana	“Los padres y las madres debieran convertir en una regla que sus hijos asistan al culto de la iglesia durante el sábado, y debieran reforzar esa regla con su propio ejemplo” (White, 1964, p. 425).
Hacer del sábado un día especial	“La escuela sabática y la reunión del culto ocupan solo una parte del sábado. La parte que queda para la familia puede abarcar las más sagradas y preciosas horas del sábado. Mucho de este tiempo deben pasarlo los padres con sus hijos” (White, 1964, p. 427). “Así pueden los padres hacer del sábado lo que debe ser: el día más gozoso de la semana. Pueden inducir a sus hijos a considerarlo como una delicia, el día superior a los demás días, santo de Jehová, honorable” (White, 2004, p. 360).
Orar por los hijos	“Los padres y las madres deberían elevar sus corazones a menudo hacia Dios para suplicar humildemente por ellos mismos y por sus hijos” (White, 1964, p. 416). “Cuesta algo el llevar a los hijos por los caminos de Dios. Cuesta las lágrimas de una madre y las oraciones de un padre. Requiere incansables esfuerzos de enseñanza paciente, un poco aquí y otro poco allá” (White, 1964, p. 384).
Ser un ejemplo de vida cristiana para los hijos	“Los hijos deben ver en la vida de sus padres una estabilidad que esté de acuerdo con su fe. Viviendo una vida consecuente y ejerciendo dominio propio, los padres pueden modelar el carácter de sus hijos” (White, 1964, p. 387).

Prácticas parentales

El término prácticas parentales hace referencia a comportamientos que los padres utilizan para interactuar con sus hijos (Darling y Steinberg, 1993; González Fuentes y Andrade Palos, 2021). Por otro lado, Segura-Celis Ochoa et al. (2011) afirman que las prácticas parentales son conductas específicas de los padres por medio de las cuales influyen en sus hijos. Este comportamiento de los padres –que incluye su personalidad, actitudes, valores y creencias religiosas– influye en el desarrollo integral y ajuste conductual de los hijos (Hinostraza Ballón, 2021). De esta manera, se establece la diferencia entre el concepto de prácticas parentales y estilos parentales, puesto que los últimos se refieren a actitudes de los padres que definen el clima emocional en el cual se da la interacción con sus hijos (Darling y Steinberg, 1993).

Las prácticas parentales incluyen varias dimensiones que permiten determinar cuáles son los comportamientos específicos que impactan sobre los hijos (García Jáuregui, 2020). Las dimensiones abarcan el apoyo y el control, la comunicación, la autonomía y la imposición (Betancourt Ocampo y Andrade Palos, 2008).

El apoyo se refiere al cariño y soporte que los padres brindan a sus hijos (Betancourt Ocampo et al., 2014); incluye el grado de aceptación parental percibido por los hijos y la calidez manifestada ante sus necesidades (Zacarías-Salinas y Andrade-Palos, 2014).

El control abarca las exigencias o presión que ejercen los padres sobre los hijos para lograr determinados fines. Existen dos tipos de control: conductual y psicológico. El primero se define como el conocimiento que tienen los padres acerca de lo que realizan sus hijos; incluye el establecimiento de límites, reglas y regulaciones pautados por los padres, ejerciendo un efecto positivo sobre los hijos (Betancourt Ocampo et al., 2014; Espinosa Batáz et al., 2020). Por el contrario, el control psicológico hace referencia a un control coercitivo ejercido mediante la manipulación, devaluación con críticas excesivas, chantaje, inducción de culpa e invalidación

de sentimientos, lo cual afecta negativamente e interfiere en el desarrollo psicológico del hijo (Betancourt Ocampo et al., 2014; Espinosa Batáz et al., 2020; García Jáuregui, 2020).

Respecto a la autonomía, se refiere al respeto que los padres manifiestan hacia las decisiones y conducta de sus hijos; se ve reflejada en la adquisición de puntos de vista propios y en la libertad de pensamiento y de toma de decisiones (Bautista-Díaz et al., 2020; García Jáuregui, 2020; González-Gutiérrez et al., 2019).

A su vez la imposición hace alusión al sometimiento de los hijos a las conductas, creencias, valores e ideas de sus padres (Bahamón et al., 2018; Bautista-Díaz et al., 2020; González-Gutiérrez et al., 2019).

La literatura da cuenta de que existe diferencia en la percepción que tienen los hijos entre las prácticas parentales maternas y paternas. En un estudio realizado con adolescentes de entre 12 y 18 años, se encontró que estos perciben mayor apoyo de parte de la madre, en tanto que la dimensión de control se asocia con el padre (Casais Molina et al., 2017).

A su vez, las prácticas parentales maternas influyen más en la conducta de los hijos que las paternas (Zacarías-Salinas y Andrade-Palos, 2014). Un estudio desarrollado por Alemany-Arrebola et al. (2019) mostró que los hijos reportaron mayor presencia de las prácticas parentales maternas con respecto a las paternas, concluyendo que las madres son las que más influyen en la educación de sus hijos. En la misma dirección, Ruvalcaba Romero et al. (2016) señalan que las prácticas parentales maternas tienen mayor peso sobre la conducta de los hijos que las paternas.

En otro estudio se encontró que los hijos percibían que las madres son más cálidas que los padres, aunque indicaron mayor presencia de las dimensiones de control conductual y psicológico maternas que paternas, manifestando que las madres son más controladoras (Barcelata Eguiarte y Gutiérrez Arenas, 2018). Coincidiendo, Rodríguez et al. (2009) realizaron un estudio

en el que concluyeron que los hijos suelen percibir un nivel más alto de comunicación, afecto, control y permisividad en las madres que en los padres.

Por otro lado, García Jáuregui (2020) realizó un estudio en el que los adolescentes reportaron percibir con mayor frecuencia las prácticas parentales maternas que paternas. Las medias obtenidas en las dimensiones de comunicación, control conductual, control psicológico e imposición maternas fueron más altas que las obtenidas en las mismas dimensiones paternas. Similar resultado se obtuvo en un estudio realizado por Quintal Morejón y Flores Galaz (2020), quienes utilizaron un instrumento para medir las prácticas de crianza maternas y paternas que evaluaba la comunicación, calidez, énfasis en el logro, supervisión y monitoreo, apoyo escolar, disciplina, límites y reglas. Los resultados mostraron que las madres obtuvieron medias más altas que los padres, siendo la dimensión de supervisión y monitoreo la más alta para el caso de las madres y la de énfasis en el logro para los padres.

La diferencia de percepción entre las prácticas parentales maternas y paternas puede observarse en los adolescentes de diferentes culturas. Se realizó un estudio con adolescentes chinos, quienes manifestaron que las madres ejercían mayor control conductual que los padres (Shek, 2006).

Otro aspecto que ha sido abordado por diversas investigaciones está relacionado con la forma en que perciben los hijos el estilo parental de acuerdo con el género y la edad. En un estudio llevado a cabo con niños y adolescentes españoles, se encontró que tanto el género como la edad de los hijos influyen en su percepción de la crianza materna y paterna. Los resultados mostraron que, a menor edad de los hijos, mayor es la percepción de cariño y comunicación (Rodríguez et al., 2009).

En la investigación que llevaron a cabo Barcelata Eguiarte y Gutiérrez Arena (2018), los adolescentes de menor edad percibían mayor calidez por parte de ambos padres, en tanto que

los adolescentes de mayor edad reportaron percibir mayor control parental, en especial materno y menos prácticas de calidez y control paterno.

En tanto, en relación con el género, se encontró que eran los adolescentes varones quienes percibían mayor comunicación por parte de sus padres y mayor calidez por parte de sus madres (Quintal Morejón y Flores Galaz, 2020).

Otro estudio llevado a cabo en España mostró que existe diferencia significativa entre los géneros en la percepción que tienen los hijos acerca de la disciplina parental, siendo los varones quienes manifestaron recibir mayores castigos físicos y verbales que las mujeres. A su vez, se encontró que las madres son quienes utilizan más la estrategia de enseñar a asumir responsabilidades a sus hijos, pero no existe diferencia significativa entre la percepción de los hijos varones y mujeres. Sí hubo diferencia en el uso de esta estrategia por parte de los padres, ya que los varones manifestaron que era más utilizada con ellos que las mujeres (Alemany-Arrebola et al., 2019).

La importancia del estudio de las prácticas parentales ha llevado a analizar su influencia en el comportamiento de los hijos. Diversos estudios encontraron relación entre las prácticas parentales y conductas problemáticas en niños y adolescentes. Betancourt Ocampo y Andrade Palos (2008) encontraron que las prácticas parentales paternas y maternas impactaban en problemas internalizados y externalizados de los adolescentes. Similar fue la conclusión obtenida por González-Gutiérrez et al. (2019), quienes encontraron que la imposición materna y el control psicológico paterno se asociaban con problemas internalizados y externalizados de comportamiento de los hijos. Además de problemas de conducta, en otros estudios se encontró que las prácticas parentales predicen la hiperactividad, falta de atención y problemas emocionales (Méndez Sánchez et al., 2013), la ideación suicida (Bahamón et al., 2018) y la calidad de vida de los adolescentes (Nunez et al., 2014).

En otro estudio, se encontró que las prácticas parentales maternas y paternas eran predictoras de los síntomas depresivos en adolescentes (Betancourt Ocampo y Andrade Palos, 2012). También se estudió la relación entre las prácticas parentales y la sintomatología depresiva en niños y se encontró que ciertas dimensiones de prácticas parentales maternas y paternas explicaban la sintomatología depresiva en niños de ambos sexos (Betancourt Ocampo et al., 2014). En adolescentes mayores también se encontró que las prácticas parentales, destacando el control psicológico materno, se relacionan con la ansiedad (González Fuentes y Andrade Palos, 2021).

Uno de los problemas con los que se relacionan las prácticas parentales es el consumo de alcohol. Al estudiar esta problemática, Cruz Cruz et al. (2019) encontraron correlación significativa entre el consumo de alcohol y las dimensiones maternas de control conductual, control psicológico e imposición. A su vez los resultados del análisis de regresión indicaron que tanto el control conductual materno como el sexo femenino eran predictores del consumo de alcohol.

Las prácticas parentales no solo se relacionan con problemáticas de salud, sino también con la adicción a la tecnología. Al estudiar la relación entre las prácticas parentales y la adicción a internet, Malander (2019) encontró que los adolescentes que percibían un nivel alto de control patológico o autonomía extrema presentaban un mayor nivel de adicción a internet, al celular y videojuegos.

Las relaciones sociales de los hijos también se relacionan con las prácticas parentales. En un estudio se encontró que la comunicación y el afecto parentales tienen efecto sobre la conducta prosocial de los hijos (Zacarías Salinas et al., 2017).

Otro aspecto que se relaciona con las prácticas parentales es el bienestar psicológico. Quintal Morejón y Flores Galaz (2020) analizaron la correlación entre la percepción de la crianza paterna y el bienestar psicológico, encontrando que a mayor puntaje en la escala de percepción de crianza paterna correspondía un mayor puntaje en bienestar psicológico, dándose

en especial en las adolescentes mujeres. Algo similar estudiaron Meier y Oros (2012), quienes realizaron un estudio acerca de las emociones positivas en los adolescentes. Los resultados señalaron que el control patológico y autonomía extrema por parte de la madre dificultan en los hijos la manifestación de ciertas emociones positivas. A su vez, en otro estudio se encontró que existía relación entre las prácticas parentales y la inteligencia emocional, con una correlación positiva de las dimensiones autonomía, comunicación y control conductual con la inteligencia emocional y negativa la correlación encontrada entre el control psicológico y la inteligencia emocional (Juarez Flores y Fragoso Luzuriaga, 2019).

CAPÍTULO III

MÉTODOS Y PROCEDIMIENTOS

Tipo de investigación

Esta investigación se realizó con dos propósitos. El primero fue el diseño y validación de una escala de medición del nivel de comprensión del concepto de Dios desde la cosmovisión bíblica adventista en población infanto-juvenil y de una escala de medición de las prácticas parentales espirituales percibidas por los niños.

El segundo propósito fue analizar mediante una regresión lineal múltiple la relación entre las variables, a fin de determinar si las prácticas parentales y las prácticas parentales espirituales, tanto el constructo como sus dimensiones, son predictoras significativas del nivel de comprensión del concepto de Dios en los niños.

Por lo tanto, este estudio fue de tipo cuantitativo, transversal, descriptivo, no experimental y correlacional predictivo.

La investigación fue cuantitativa debido al nivel de medición de los constructos diseñados y sus dimensiones, como así también porque se recogieron los datos mediante escalas y se utilizó el análisis estadístico para su interpretación. También fue transversal, ya que la recolección de datos se llevó a cabo en un solo momento; descriptiva, puesto que describió propiedades y características de los sujetos; no experimental, porque no hubo manipulación intencional de las variables. Además, fue correlacional predictiva puesto que buscó determinar una relación de causalidad mediante la predicción (McMillan y Schumacher, 2005; Ñaupas Paitán et al., 2018).

Participantes

La población estuvo compuesta por alumnos de cuarto a sexto grados, que concurren a escuelas primarias adventistas pertenecientes a la Unión Mexicana Interoceánica y la Unión Mexicana del Norte.

La selección de las escuelas fue no probabilística y por conveniencia. Se seleccionó una escuela para realizar la prueba piloto y siete para la recolección de datos aplicando los instrumentos. Para la recogida de datos se incluyó a todos los alumnos que cumplieran con los criterios de selección.

Instrumentos de medición

Medición del concepto de Dios

El instrumento que se utilizó para medir el nivel de comprensión del concepto de Dios en los niños fue diseñado y validado en este estudio. Este instrumento fue desarrollado para ser aplicado en niños de 9 a 11 años (ver Apéndice A).

El proceso de elaboración de la Escala del Concepto de Dios para Niños inició con una revisión de literatura e instrumentos existentes, como así también el estudio de la doctrina de Dios; esto constituyó la base para la creación de una lista de palabras clave a partir de las que se redactaron las preguntas. La escala quedó conformada por dos secciones, una de preguntas estructuradas y otra de preguntas no estructuradas. En la primera sección quedaron 47 ítems, medidos con una escala tipo Likert de cinco puntos que van desde *totalmente en desacuerdo* (1) hasta *totalmente de acuerdo* (5). El puntaje total se obtiene con la suma de los valores de las respuestas, habiendo algunos ítems que deben recodificarse. Se entiende que, a mayor puntaje, el niño tiene un mayor nivel de comprensión del concepto de Dios. Al realizar la toma de la prueba piloto, se observó que algunos niños de menor edad mostraban dificultad para entender

los puntos de la escala tipo Likert, por lo que se agregaron emoticones en cada opción a fin de facilitar su interpretación. La sección de preguntas no estructuradas incluyó 12 preguntas abiertas, cuyas respuestas permiten complementar la información de la escala.

Dado que esta escala fue construida teniendo en cuenta la cosmovisión bíblica adventista, cada ítem cuenta con una fundamentación que lo respalda (ver Tabla 6).

Tabla 6

Fundamentación bíblica de ítems de la Escala del Concepto de Dios

Nº	Ítem	Fundamentación
1.	Dios sabe todas las cosas.	Uno de los atributos de Dios es la omnisapiencia. Así lo señalan las Sagradas Escrituras en 1 Crónicas 28:9, Daniel 2:22, Hechos 1:24, Isaías 44:7 y 46:10, 1 Juan 3:20, Salmos 44:21 y 139:4.
2.	Sé que Dios escucha mis oraciones.	En la oración de dedicación del templo de Jerusalén, Salomón hizo mención en repetidas
3.	Si estoy en peligro, Dios me protege.	La Biblia asegura que Dios es nuestro cuidador y protector (Isaías 43:2; Salmos 18:1 y 2, 34:17, 46:1, 59:16, 91:4, 121; 2 Samuel 22:3; 2 Timoteo 4:18).
4.	Aunque quisiera hacerlo, no puedo esconderme de Dios.	La Biblia afirma en Hebreos 4:13 y Proverbios 15:3 que no hay nada oculto a la vista de Dios. En Mateo 6:6 se asegura que Dios ve lo que ocurre en secreto.
5.	Dios tiene la culpa de las cosas malas que suceden en este mundo.	El libro de Job muestra que el enemigo de Dios es el responsable de las desgracias que sufre la humanidad.
6.	Jesús es el Hijo de Dios.	1 Juan 5:5 afirma que Jesús es el Hijo de Dios. El Padre mismo se refirió a Jesús como su Hijo amado (Mateo 3:17).
7.	Aunque no soy perfecto, Dios me ama.	Dios nos ofrece su amor aun cuando somos pecadores (Efesios 2:4 y 5; Jeremías 31:3; 1 Juan 4:10; Romanos 5:8).
8.	Dios responde todas las oraciones.	Isaías 58:9 y Miqueas 7:7 afirman que Dios responde cuando acudimos a él. Otros pasajes bíblicos que hacen referencia al mismo concepto son Isaías 59:1 y Proverbios 15:29.
9.	Dios se preocupa por las personas y lo que les sucede.	Las Sagradas Escrituras enseñan que Dios está interesado en todo lo que nos sucede (Mateo 6:8, 31 y 32; 7:11).
10.	Dios es el creador del mundo y de todo lo que tiene vida.	De comienzo a fin, las Sagradas Escrituras presentan a Dios como creador (Apocalipsis 4:11; Génesis 1:1).
11.	Siento que Dios está muy lejos de mí.	De acuerdo con Salmo 145:18, Dios está cerca de quien lo invoca. También Hechos 17:27 afirman que él está cerca de cada persona.

12. Dios puede hacer todas las cosas.	En las Sagradas Escrituras se menciona el poder de Dios como una cualidad de su carácter en diversos pasajes (Génesis 18:14; Jeremías 32:27; Job 42:2; Lucas 1:37).
13. Dios está integrado por tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.	La Biblia enseña que son tres personas las que conforman la figura de Dios (2 Corintios 13:14; Juan 15:26; Mateo 28:19; 1 Pedro 1:2).
14. Dios odia a los pecadores.	Dios envió a su Hijo al mundo, quien estuvo dispuesto a morir por los pecadores demostrando así su gran amor (Romanos 5:8).
15. Siento que Dios me escucha cuando oro.	En diversos pasajes el salmista asegura que Dios oye cuando oramos (Salmos 4:3, 34:17, 55:17 y 145:19).
16. Mi corazón funciona porque Dios lo ordena.	De acuerdo con las Sagradas Escrituras, Dios es quien hace que todas las cosas subsistan (Apocalipsis 4:11; Colosenses 1:17; Hechos 17:25 y 28; Salmos 3:5).
17. Jesús es Dios.	Jesús afirmó que él y el Padre son uno (Juan 10:30); el apóstol Juan también lo señaló en 1 Juan 5:20.
18. El amor de Dios por mí depende de mi comportamiento.	El amor de Dios no es condicional, sino que se halla al alcance de todos (1 Juan 4:9 y 19).
19. Dios puede estar en todas partes.	Un atributo de Dios es su omnipresencia, sin la limitación de estar en un solo lugar (2 Crónicas 2:6; 1 Reyes 8:27).
20. Dios me consuela cuando estoy triste.	La Biblia afirma que Dios nos consuela cuando estamos afligidos (2 Corintios 1:3-4; Isaías 51:12, 66:13; Mateo 5:4; Romanos 15:5; 2 Tesalonicenses 2:16).
21. Si me arrepiento y pido perdón, Dios me perdona.	Las historias bíblicas dan cuenta del perdón de Dios. Su carácter perdonador es revelado en diversos pasajes de la Biblia, tales como Efesios 4:32, Éxodo 34:7, Isaías 43:25 y 55:7, Números 14:18, Salmos 32:5. El perdón divino se halla ligado a la actitud de arrepentimiento y confesión por parte del ser humano (Hechos 3:19; 1 Juan 1:9; Lucas 24:47).
22. Puedo platicar con Dios contándole lo que me pasa.	Dios desea que mantengamos con él una relación de amistad en la que le hablemos con confianza, tal como fue su relación con Enoc (Génesis 5:24), Abraham (Génesis 18:17, 22:1) y Moisés (Éxodo 33:11).
23. Dios es todopoderoso.	Uno de los nombres con los cuales se reveló Dios al hombre es “El Shaddai”, que significa todopoderoso, omnipotente (Jukes, 1988).
24. Debo hacer cosas buenas para ser salvo.	Las Sagradas Escrituras afirman que obtenemos la salvación por la fe en la gracia de Dios (Efesios 2:8; Tito 3:7). A su vez, declaran que la justificación no se logra mediante las obras (Romanos 3:20).
25. Para Dios hay cosas más importantes que preocuparse por mí.	En diversos pasajes bíblicos señala que somos importantes para Dios (Isaías 44:2; Lucas 12:6 y 7; Mateo 6:26, 10:29-31).
26. Dios es paciente con los seres humanos.	La Biblia enseña acerca de la paciencia de Dios (1 Pedro 3:20; 2 Pedro 3:9 y 15; Romanos 2:4).

27. Dios nunca cambia.	El que Dios nunca cambia en su esencia es una característica de Dios presentada en la Biblia en Hebreos 1:12 y 13:8, Malaquías 3:6, Salmos 102:27 y Santiago 1:17.
28. Siento a Dios como un amigo.	La Biblia asegura que Dios es nuestro amigo (Juan 15:15; Mateo 11:19; Santiago 2:23; Zacarías 13:6).
29. Dios solo perdona a las personas que prometen no pecar más.	La Biblia enseña que Dios ofrece el perdón al hombre pecador (Miqueas 7:18 y 19; Salmos 86:5).
30. El Espíritu Santo me ayuda a tomar buenas decisiones.	Una de las funciones del Espíritu Santo es ayudarnos (Lucas 12:12; Romanos 8:26).
31. Dios solo ama a los que creen en él.	Al enseñar acerca del amor que debemos manifestar hacia los demás, Jesús dijo que debemos imitar al Padre que ama a todos (Mateo 5:44-45).
32. Dios existe desde antes de la creación.	Una característica distintiva de Dios es la eternidad. De acuerdo con Apocalipsis 1:8, Isaías 40:28 y 57:15 y Salmos 103:17, Dios es eterno.
33. Dios siempre cumple sus promesas.	En su Palabra, Dios nos da la seguridad de que cumple sus promesas (2 Corintios 1:20; Hebreos 10:23; Números 23:19).
34. Dios me da todo lo que necesito.	De acuerdo con las Sagradas Escrituras, Dios provee para nuestras necesidades (Filipenses 4:19; Hechos 17:25; Mateo 6:26-32).
35. Cuando estuvo en la tierra, Jesús se dirigió a Dios como su Padre.	En diversas ocasiones Jesús se refirió a Dios como su Padre (Juan 10:25, 14:31; Mateo 26:39).
36. Dios está por encima de los gobernantes de este mundo.	La Biblia afirma que Dios quita y pone reyes (Daniel 2:21), quienes están bajo su supervisión como gobernante supremo (White, 2016).
37. Dios no tiene defectos.	Las Sagradas Escrituras aseguran que Dios es un ser perfecto, de acuerdo con Mateo 5:48, Salmos 18:30 y 2 Samuel 22:31.
38. Puedo ser hijo de Dios si acepto el sacrificio de Jesús.	Si creemos en Jesús, somos hechos hijos de Dios (Juan 1:12).
39. Dios tiene el control de lo que pasa en mi vida.	Según la Biblia, Dios es quien guía a quienes confían en él (Deuteronomio 31:8; Jeremías 29:11; Romanos 8:28).
40. Dios ama a todas las personas, sean buenas o malas.	La Biblia afirma que Dios ama a todas las personas (Juan 3:16).
41. Jesús vino al mundo a morir para salvarme de mis pecados.	Una de las enseñanzas bíblicas es que Jesús vino al mundo con la misión de salvarnos (Marcos 10:45; 1 Timoteo 1:15).
42. Dios puede hacer cosas que las personas no pueden hacer.	La Biblia dice que lo imposible para los hombres, es posible para Dios (Lucas 18:27; Marcos 10:27; Mateo 19:26).
43. Una función del Espíritu Santo es guiar a las personas a la verdad.	Jesús dijo que el Espíritu Santo guiaría a las personas a la verdad (Juan 14:26, 16:13).

44.	En el juicio, Dios va a condenar a quienes no se arrepienten de sus pecados.	La Biblia afirma que Dios es justo y al final dará a cada uno la paga según sus obras (Apocalipsis 16:5; Daniel 9:14; Isaías 30:18; Romanos 9:14).
45.	Sé que Dios está cerca de mí aun cuando me pasen cosas malas.	La promesa de Dios es que siempre estará a nuestro lado, aun en medio de las dificultades (Isaías 43:2; Salmos 23:4).
46.	Dios resucitó a Jesús de los muertos.	La Biblia enseña que fue Dios quien resucitó a Jesús (Hechos 2:32, 3:15, 13:30; 1 Pedro 1:21; Romanos 8:11, 10:9).
47.	Cuando tengo problemas, puedo confiar en que Dios me ayuda.	Las Sagradas Escrituras afirman que Dios es nuestro ayudador (Hebreos 13:6; Salmos 146:5). El relato bíblico señala que nos ayuda aunque no se lo pidamos (Lucas 7:11-17).

Validez del instrumento

La validación del contenido de la Escala del Concepto de Dios para Niños se llevó a cabo mediante el juicio de siete expertos: tres doctores en Teología, tres doctores en Educación y un doctor en Psicología. La evaluación se enfocó en dos aspectos, los cuales fueron claridad y pertinencia de cada ítem. La claridad está relacionada con la redacción del ítem, esperándose que sea fácil de entender, expresado en forma clara y con vocablos comprensibles para los niños. Este aspecto fue evaluado con una escala tipo Likert de cinco puntos: *totalmente confuso* (1), *algo confuso* (2), *neutral* (3), *algo claro* (4), *totalmente claro* (5). Por otro lado, la pertinencia se refiere al hecho de que el ítem sea apropiado, adecuado en su contenido. La escala tipo Likert utilizada para evaluar este aspecto tenía los siguientes puntos: *totalmente impertinente* (1), *algo impertinente* (2), *neutral* (3), *algo pertinente* (4), *totalmente pertinente* (5).

La validez del contenido se cuantificó mediante el coeficiente V de Aiken, el cual permite evaluar la claridad y la pertinencia de cada ítem a partir de la calificación que le otorgan los expertos. El valor V obtenido varía de 0 a 1 y se basa en la distribución normal del promedio de los puntajes, mostrando el grado de acuerdo que existe en la opinión de los evaluadores (Pedrosa et al., 2013). Cuanto más cercano a 1 es el valor V , mayor es el acuerdo entre los expertos

(Robles Pastor, 2018). A su vez, se calculan los valores del intervalo de confianza (*IC*), que muestran cuánto se puede desviar el valor *V* de lo que le designan los jueces (Penfield y Giacobbi, 2004). Según Merino Soto y Livia Segovia (2009), existen diversos criterios para establecer el valor mínimo deseable del *IC*; un criterio más liberal sugiere .50 (Cicchetti, 1994), en tanto un criterio más conservador lo establece en .70 (Charter, 2003). En este estudio, el valor *V* para la claridad del contenido de la Escala del Concepto de Dios para Niños estuvo entre .79 y 1, en tanto la pertinencia obtuvo valores entre .86 y 1. A su vez, los valores para la sección de preguntas no estructuradas fueron entre .93 y 1, tanto para la claridad como para la pertinencia (ver Apéndice B).

Para obtener la validez de constructo, se llevó a cabo la toma de la prueba piloto, con el posterior procesamiento de datos y análisis descriptivos de los mismos. La muestra poblacional de la prueba piloto estuvo constituida por 52 niños de cuarto a sexto grados matriculados en una escuela adventista de la Unión Mexicana del Norte. Del total de niños, 17 eran varones (32.7%) y 35 eran mujeres (67.3%). Los niños que cursaban cuarto grado eran 12 (23.1%); quinto grado estuvo representado por 18 niños (34.6%) y sexto grado por 22 niños ((42.3%). Respecto a la edad, el rango fue entre 9 y 12 años, con un promedio de 10.23 años. La distribución de niños según la edad fue la siguiente: 11 niños (21.15%) tenían 9 años, 20 niños (38.5%) tenían 10 años, 19 niños (36.5%) tenían 11 años y 2 niños (3.85%), 12 años. En cuanto a la religión profesada por la familia, la totalidad (100%) indicaron que pertenecían a la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Al realizar la recolección de datos de la prueba piloto, se tomó nota de las preguntas que surgieron en los niños. Con este insumo se analizó la redacción de los ítems y se los reformuló, eliminando aquellos que fueron redundantes. Así la escala pasó de 47 ítems a 33.

Confiabilidad de instrumento

El análisis de confiabilidad del instrumento que mide el concepto de Dios se realizó calculando el alfa (α) de Cronbach. También se calculó el coeficiente omega (ω) de McDonald, que presenta la ventaja de ser más sensible que otros coeficientes (Ventura-León, 2018; Ventura-León y Caycho-Rodríguez, 2017). Además, su uso se ajusta mejor a una escala tipo Likert de menos de seis puntos, que es el caso de este instrumento (Frías-Navarro, 2020). Otra ventaja es que utiliza las cargas factoriales para calcular la confiabilidad, a diferencia del alfa de Cronbach, que lo hace con las varianzas (Salazar Vargas y Serpa Barrientos, 2017). El valor del alfa de Cronbach fue de .756, en tanto el omega de McDonald tuvo un valor de .850 (ver Apéndice C). Al encontrarse por encima de .7, estos valores son considerados aceptables (Frías-Navarro, 2020).

Medición de las prácticas parentales espirituales

El instrumento utilizado para medir las prácticas parentales espirituales percibidas por los niños fue diseñado y validado en este estudio. El proceso de elaboración de la Escala de Prácticas Parentales Espirituales inició con una revisión de literatura, que constituyó la base para la creación de una lista de palabras clave a partir de las que se redactaron 13 ítems, medidos con una escala tipo Likert de cinco puntos: *nunca* (1), *casi nunca* (2), *algunas veces* (3), *muchas veces* (4), *siempre* (5). El puntaje total se obtiene calculando la media de los valores de las respuestas; cuanto mayor es el puntaje alcanzado, mayor presencia de prácticas parentales espirituales percibidas por los niños.

Validez del instrumento

La validación del contenido de la Escala de Prácticas Parentales Espirituales se llevó a cabo mediante el juicio de siete expertos, los que evaluaron la claridad y pertinencia de cada

ítem. La claridad está relacionada con la redacción del ítem, esperándose que sea fácil de entender, expresado en forma clara y con vocablos comprensibles para los niños. Para evaluarla se utilizó una escala tipo Likert de cinco puntos: *totalmente confuso* (1), *algo confuso* (2), *neutral* (3), *algo claro* (4), *totalmente claro* (5). Por otro lado, la pertinencia se refiere al hecho de que el ítem sea apropiado, adecuado en su contenido. La escala tipo Likert utilizada para evaluar este aspecto tenía los siguientes puntos: *totalmente impertinente* (1), *algo impertinente* (2), *neutral* (3), *algo pertinente* (4), *totalmente pertinente* (5).

La validez de contenido se cuantificó mediante el coeficiente V de Aiken. En el caso de la claridad de los ítems de la escala, se obtuvieron valores V entre .86 y 1, en tanto para la pertinencia los valores fueron entre .89 y 1.

La validez de constructo se efectuó mediante la prueba piloto y el posterior procesamiento de datos. Al realizar la recolección de datos, se observó que la redacción de los ítems resultaba adecuada para los niños.

Confiabilidad de instrumento

El análisis de confiabilidad del instrumento se realizó calculando el alfa (α) de Cronbach. También se calculó el coeficiente omega (ω) de McDonald. El valor del alfa de Cronbach fue de .847, al igual que el valor omega de McDonald.

Medición de las prácticas parentales

Para medir la variable de prácticas parentales se utilizó la Escala de Prácticas Parentales (PP) de Betancourt Ocampo y Andrade Palos (2008). En su confección las autoras integraron reactivos de dos escalas ya existentes, seleccionando aquellos que presentaban una mayor carga factorial. Así quedó conformada una nueva escala de 80 reactivos, de los cuales 40 evalúan las prácticas parentales maternas y 40 las prácticas parentales paternas (Vallejo Casarín et al., 2010).

Esta escala mide la percepción que tienen los hijos acerca del comportamiento de sus padres hacia ellos. Si bien el instrumento fue creado para adolescentes de 12 a 18 años, ha sido utilizado en estudios realizados con niños a partir de 8 años debido a la sencillez de los reactivos (Betancourt Ocampo et al., 2014; Steger, 2013).

La Escala de Prácticas Parentales está conformada por nueve dimensiones, las que se encuentran agrupadas evaluando las prácticas maternas y paternas. El análisis factorial de dicha escala mostró cinco dimensiones para las prácticas parentales maternas, explicando el 53.4% de la varianza y obteniendo un alfa de Cronbach superior a .80. A su vez, se encontraron cuatro dimensiones para las prácticas parentales paternas, explicando el 67.8% de la varianza y con un alfa de Cronbach superior a .90 (Betancourt Ocampo y Andrade Palos, 2008). Al calcular la confiabilidad por dimensión, los valores obtenidos fueron significativos (ver Tabla 7).

Tabla 7

Confiabilidad de prácticas parentales por dimensión

Prácticas Parentales Maternas	
Dimensión	Alfa de Cronbach
Autonomía materna	$\alpha = .86$
Comunicación materna	$\alpha = .92$
Control conductual materno	$\alpha = .84$
Control psicológico materno	$\alpha = .80$
Imposición materna	$\alpha = .81$
Prácticas Parentales Paternas	
Dimensión	Alfa de Cronbach
Autonomía paterna	$\alpha = .94$
Comunicación y control conductual paterno	$\alpha = .97$
Control psicológico paterno	$\alpha = .90$
Imposición paterna	$\alpha = .90$

Fuente: Vallejo Casarín et al. (2010)

En el caso de las prácticas parentales maternas, los ítems de la escala se agrupan en cinco dimensiones: autonomía, comunicación, control conductual, control psicológico e imposición. En el caso de las prácticas parentales paternas, se agrupan en cuatro dimensiones: autonomía, comunicación y control conductual, control psicológico e imposición (Betancourt Ocampo y Andrade Palos, 2008; Cruz Cruz et al., 2019).

La primera dimensión de las prácticas parentales maternas es la autonomía, entendida como el respeto que manifiesta la madre ante la individualidad y decisiones que toma su hijo (siete reactivos).

La segunda dimensión, comunicación, se refiere al nivel de diálogo que existe entre la madre y su hijo (10 reactivos). La tercera dimensión, control conductual, abarca el conocimiento que maneja la madre respecto a las actividades cotidianas de su hijo; este tipo de control tiene un efecto positivo para el hijo (siete reactivos). El control psicológico, en cambio, se refiere a la actitud de manipulación, devaluación, chantaje y crítica de la madre hacia su hijo, siendo perjudicial para el hijo (ocho reactivos). Por último, la imposición se refiere a la imposición y sometimiento a creencias y conductas dispuestas por la madre hacia su hijo (ocho reactivos) (Segura-Celis Ochoa et al., 2011).

De manera similar, la primera dimensión de las prácticas parentales paternas es la autonomía, la cual hace alusión al respeto del padre por las decisiones e individualidad de su hijo (ocho reactivos). La segunda dimensión, comunicación y control conductual, se refiere al conocimiento que maneja el padre respecto a las actividades cotidianas de su hijo y el nivel de diálogo que se da entre ambos (16 reactivos). La tercera dimensión, control psicológico, hace alusión a la actitud de manipulación, devaluación, chantaje y crítica del padre hacia su hijo (ocho reactivos); en tanto la imposición abarca la imposición y sometimiento a creencias y conductas dispuestas por el padre hacia su hijo (ocho reactivos) (Cruz Cruz et al., 2019).

La forma en que efectúa la medición la Escala de Prácticas Parentales es a través de la

escala tipo Likert de cuatro puntos, correspondiendo el 1 a *nunca*, el 2 a *pocas veces*, el 3 a *muchas veces* y el 4, *siempre*. El puntaje total se obtiene calculando la media de los valores de las respuestas; se entiende que, a mayor puntaje, mayor presencia de esa dimensión es percibida por el hijo. Para esta investigación, se utilizó una versión reducida de la Escala de Prácticas Parentales. Teniendo en cuenta la edad de los participantes, se consideró que el instrumento para medir las prácticas parentales era muy extenso.

En la revisión de literatura, se encontró que Segura-Celis Ochoa et al. (2011) realizaron un estudio con adolescentes en el que aplicaron el instrumento a fin de comparar su comportamiento con el de la población objetivo de las autoras. Si bien el instrumento mostró consistencia y se retuvieron las dimensiones, los autores redujeron la cantidad de ítems en cada dimensión. Con base en ese estudio y mediante un análisis de ecuaciones estructurales de carácter exploratorio realizado anteriormente, con el permiso de las autoras del instrumento se redujo a 15 ítems la escala de las prácticas maternas y a 17 la de las paternas (ver Apéndice E). La Tabla 8 muestra los ítems de cada dimensión en la versión reducida.

Por otro lado, se agregó una opción de respuesta en la escala tipo Likert, a fin de que su estructura guardara similitud con la de la escala de prácticas parentales espirituales. De ese modo, las opciones de respuesta fueron cinco: *nunca* (1), *casi nunca* (2), *algunas veces* (3), *muchas veces* (4), *siempre* (5). Para calcular el puntaje total de la escala se saca el promedio de los valores de las respuestas de cada dimensión.

Recolección de datos

La recolección de datos se llevó a cabo en escuelas primarias adventistas pertenecientes a la Unión Mexicana Interoceánica y la Unión Mexicana del Norte. Luego de contar con las autorizaciones correspondientes, se realizó la recolección de datos durante la jornada escolar.

El medio para recogerlos fue inicialmente en forma personal y posteriormente a través de un cuestionario diseñado en la plataforma QuestionPro. Los datos obtenidos fueron volcados a una planilla de cálculo para su posterior procesamiento en diferentes paquetes estadísticos.

Tabla 8

Dimensiones de la Escala de Prácticas Parentales

Dimensión	Subdimensión	Ítem
Prácticas parentales maternas ($\alpha = .82, \omega = .84$)	Autonomía materna	AM19 – Apoya mis decisiones. AM22 – Respeta mis ideas, sin criticarme. AM37 – Respeta mis decisiones, aunque no sean las mejores.
	Comunicación materna	CM30 – Me da confianza para contarle algo muy personal de mí mismo. CM34 – Dedicar tiempo para conversar conmigo. CM36 – Entiende las razones que le digo.
	Control conductual materno	CCM1 – Sabe en dónde estoy cuando salgo de mi casa. CCM10 – Conoce a mis amigos. CCM24 – Conoce lo que hago por las tardes después de la escuela.
	Control psicológico materno	CPM3 – Me hace sentir que soy un inútil. CPM9 – Me grita por cualquier cosa. CPM14 – Se enoja conmigo por cualquier cosa.
	Imposición materna	IM29 – Quiere que sea como ella es. IM35 – Quiere que piense como ella piensa. IM40 – En la casa se hace lo que ella dice.
Prácticas parentales paternas ($\alpha = .88, \omega = .89$)	Autonomía paterna	AP18 – Respeta mi punto de vista, aunque sea diferente al de él. AP23 – Entiende mi manera de ser. AP26 – Acepta mi forma de expresarme. AP32 – Apoya mis decisiones.
	Comunicación y control conductual paterno	CCCP10 – Dedicar tiempo para conversar conmigo. CCCP28 – Me pregunta sobre las cosas que hago en mi tiempo libre. CCCP33 – Conversa conmigo sobre los planes que tengo con mis amigos. CCCP38 – Conversa conmigo sobre cómo me va en la escuela. CCCP39 – Cuando salgo y regreso a casa, le digo lo que hice.
	Control psicológico paterno	CPP7 – Me culpa por todo lo que sucede. CPP9 – Me amenaza si me porto mal. CPP16 – Me culpa por cualquier cosa. CPP29 – Me hace sentir que soy un inútil. CPP31 – Se enoja conmigo por cualquier cosa.
	Imposición paterna	IP13 – Cree que todos debemos pensar igual que él. IP21 – Él cree que tiene la razón en todo. IP40 – Quiere que piense como él piensa.

Análisis de datos

Para validar la Escala del Concepto de Dios para Niños y la Escala de Prácticas Parentales Espirituales se realizó el análisis descriptivo de los datos, a fin de verificar la existencia de normalidad en su comportamiento. Se identificaron los outliers, procediendo a su eliminación. Luego se realizó la prueba de esfericidad de Bartlett y se calculó el coeficiente de Kaiser, Meyer y Olkin (KMO), que permiten verificar la pertinencia de los datos para realizar el análisis factorial exploratorio. Mediante el cálculo de las correlaciones de los factores se eligió el método de extracción y de rotación para realizar el análisis factorial exploratorio. Para determinar la composición final de los instrumentos se tuvo en cuenta la gráfica de sedimentación, las comunalidades y cargas factoriales y el porcentaje de varianza explicada. También se calculó el coeficiente alfa de Cronbach y el omega de McDonald, que permiten comprobar la confiabilidad del instrumento.

Para la prueba de hipótesis se utilizó la regresión lineal múltiple para determinar si las prácticas parentales, tanto maternas como paternas, y las prácticas parentales espirituales y sus dimensiones eran predictoras significativas del nivel de comprensión del concepto de Dios en los niños.

Hipótesis nula

Ho₁: Las prácticas parentales, tanto maternas como paternas, y las prácticas parentales espirituales percibidas no son predictoras significativas del nivel de comprensión del concepto de Dios en niños de cuarto a sexto grados que asisten a escuelas primarias adventistas de la Unión Mexicana Interoceánica durante el período escolar 2022-2023.

Ho₂: Las dimensiones de las prácticas parentales, tanto maternas como paternas, y de las prácticas parentales espirituales percibidas no son predictoras significativas del nivel de comprensión del concepto de Dios en niños de cuarto a sexto grados que asisten a escuelas primarias adventistas de la Unión Mexicana Interoceánica durante el período escolar 2022-2023.

Operacionalización de hipótesis y variables

De acuerdo con el planteo de las hipótesis de este estudio, la variable dependiente es el concepto de Dios y las variables independientes son las prácticas parentales y las prácticas parentales espirituales (ver Tabla 9).

Tabla 9

Operacionalización de hipótesis y variables

Hipótesis nula	Variable	Tipo	Nivel de medición	Valores o categorías	Instrumento	Prueba estadística
Ho ₁ : Las prácticas parentales, tanto maternas como paternas, y las prácticas parentales espirituales percibidas no son predictoras significativas del nivel de comprensión del concepto de Dios en niños de cuarto a sexto grados que asisten a escuelas primarias adventistas de la Unión Mexicana Interoceánica durante el periodo escolar 2022-2023.	Concepto de Dios	VD	Intervalo	12 a 60 puntos	Escala del Concepto de Dios para Niños	Regresión lineal múltiple
	Prácticas parentales	VI	Intervalo	32 a 160 puntos	Escala de Prácticas Parentales	
	Prácticas parentales espirituales	VI	Intervalo	11 a 55 puntos	Escala de Prácticas Parentales Es- pirituales	
Ho ₂ : Las dimensiones de las prácticas parentales, tanto maternas como paternas, y de las prácticas parentales espirituales percibidas no son predictoras significativas del nivel de comprensión del concepto de Dios en niños de cuarto a sexto grados que asisten a escuelas primarias adventistas de la Unión Mexicana Interoceánica durante el periodo escolar 2022-2023.	Concepto de Dios	VD	Intervalo	10 a 50 puntos	Escala del Concepto de Dios para Niños	Regresión lineal múltiple
	Autonomía materna	VI	Intervalo	10 a 50 puntos	Escala de Prácticas Parentales	
	Comunicación materna	VI	Intervalo	3 a 15 puntos		
	Control conductual materno	VI	Intervalo	3 a 15 puntos		
	Control psicológico materno	VI	Intervalo	3 a 15 puntos		

Imposición materna	VI	Intervalo	3 a 15 puntos	
Autonomía paterna	VI	Intervalo	4 a 20 puntos	
Comunicación y control conductual paterna	VI	Intervalo	5 a 25 puntos	
Control psicológico paterno	VI	Intervalo	5 a 25 puntos	
Imposición paterna	VI	Intervalo	3 a 15 puntos	
Vida devocional familiar	VI	Intervalo	5 a 25 puntos	Escala de Prácticas Parentales Es- pirituales
Modelaje de vida cristiana	VI	Intervalo	6 a 30 puntos	

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Introducción

Esta investigación se realizó con el propósito de diseñar y validar dos escalas: Escala del Concepto de Dios para Niños y Escala de Prácticas Parentales Espirituales. La primera mide el nivel de comprensión del concepto de Dios desde el punto de vista de la cosmovisión bíblica adventista en niños de cuarto a sexto grados, en tanto la segunda mide las prácticas parentales espirituales percibidas por los niños.

También buscó determinar si las prácticas parentales, tanto maternas como paternas, y las prácticas parentales espirituales percibidas por los niños, a nivel de constructo y de dimensiones, son predictoras significativas del nivel de comprensión del concepto de Dios.

A continuación, se presentan los resultados con los respectivos análisis estadísticos.

Descripción de la muestra

La muestra que participó en este estudio estuvo constituida por niños de cuarto a sexto grados de nivel primario, matriculados en instituciones educativas privadas de México.

Por otro lado, los participantes del estudio fueron 382 niños, estudiantes de siete escuelas primarias pertenecientes a la Unión Mexicana Interoceánica (ver Tabla 10).

Del total de niños, 191 eran varones (50.7%), 186 mujeres (49.3%) y cinco no informaron. El rango de edad fue entre 8 y 12 años, con una media de 10.2 años y una desviación estándar de .887 años. La distribución por edad fue: un niño tenía 8 años (.3%), 99 niños tenían

9 años (26.1%), 130 niños tenían 10 años (34.3%), 130 niños tenían 11 años (34.3%), 19 niños tenían 12 años (5%) y tres no informaron.

En cuanto al grado, 111 niños eran de cuarto grado (29.2%), 136 niños estaban en quinto grado (35.8%), 133 cursaban sexto grado (35.0%) y dos no informaron. Respecto a la denominación religiosa profesada por la familia, 209 niños pertenecían a la Iglesia Adventista del Séptimo Día (57.1%), 73 profesaban la religión católica (19.9%), 84 informaron otra denominación religiosa (23.0%) y 16 no informaron (ver Apéndice D).

Tabla 10

Participantes del estudio

N°	Nombre de la institución	<i>n</i>	%
1	Colegio Nicolás Bravo	44	11.52
2	Colegio Triguarante	49	12.83
3	Colegio Jaime Torres Bodet	36	9.42
4	Colegio Ignacio Allende	72	18.85
5	Colegio Carmen Cerdán	75	19.63
6	Colegio Niños Héroes de Chapultepec	27	7.07
7	Colegio Juan Escutia	79	20.68
Total		382	100.00

Validación de la Escala del Concepto de Dios para Niños

En este estudio se elaboró un instrumento para medir el nivel de comprensión del concepto de Dios en los niños. La validación de la escala se llevó a cabo mediante el análisis factorial exploratorio (ver Apéndice E).

A fin de probar la adecuación muestral, se calculó el coeficiente KMO. La prueba KMO permite evaluar si los datos de la muestra son adecuados para realizar el análisis factorial; se espera que este valor sea superior a .5 (Pizarro Romero y Martínez Mora, 2020), aunque Pérez y Medrano (2010) sugieren que debería ser igual o mayor a .7. En este estudio, el coeficiente

KMO arrojó un valor de .866, el que indica que existe adecuación de los datos para realizar el análisis factorial (Lloret-Segura et al., 2014).

También la prueba de esfericidad de Bartlett se utiliza para probar la adecuación de la muestra. Esta prueba permite verificar si las variables del estudio están suficientemente correlacionadas entre sí, lo cual hace posible llevar a cabo el análisis factorial (López-Aguado y Gutiérrez-Provecho, 2019). La prueba de esfericidad de Bartlett arrojó valores que indicaron la existencia de relación entre las variables ($\chi = 1293, df = 66, p < .001$).

El siguiente paso fue realizar el análisis factorial exploratorio (AFE), técnica multivariante que busca definir la estructura subyacente del conjunto de los datos. Lo que analiza son las interrelaciones o correlaciones entre los ítems, agrupándolos en factores con los que se explique la mayor parte de la varianza total (Pizarro Romero y Martínez Mora, 2020).

Dado que no se encontró normalidad en el comportamiento de los datos, para realizar el AFE se utilizó el método de extracción de mínimos residuales con rotación oblicua Promax. El uso de este método de extracción se recomienda ante la violación del supuesto de normalidad (Costello y Osborne, 2005; Ledesma et al., 2019; Lloret-Segura et al., 2014).

En el análisis se eliminaron los ítems que tenían una carga factorial menor a .4. En ese sentido, Lloret-Segura et al. (2014) sugieren como criterio de corte un valor de .4, aunque podría aceptarse hasta .32 (Costello y Osborne, 2005). De ese modo, la escala retuvo 12 de los 33 ítems, agrupados en tres factores, con cargas factoriales de entre .392 y .790 y comunalidades en un rango de .273 a .570.

La comunalidad es la varianza común que tiene un ítem con respecto al resto de los ítems que conforman el mismo factor (Elosua y Egaña, 2020; Ferrando et al., 2022). Se estima que los valores de las comunalidades deben situarse a partir de .5 (Gutiérrez López, 2019). Con todo, las investigaciones en ciencias sociales suelen presentar comunalidades con valores moderados,

entre .4 y .7; en caso contrario, se debe justificar por qué se retuvo el ítem (Costello y Osborne, 2005). El análisis de las comunalidades de los ítems de la escala muestra valores por debajo de .4. Sin embargo, dado que este es un estudio exploratorio, se retuvieron los ítems cuyas cargas factoriales superaron el valor de .4 (ver Tabla 11).

Tabla 11

Cargas factoriales de la Escala del Concepto de Dios para Niños

Ítem	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Unicidad	Comunalidad
1. Mi corazón funciona porque Dios lo mantiene con vida.	.708			.464	.536
2. Dios se preocupa por lo que les sucede a las personas.	.689			.604	.396
3. Puedo confiar en que Dios me ayuda cuando tengo problemas.	.678			.445	.555
4. Puedo confiar en Dios contándole lo que me sucede.	.615			.620	.380
5. Dios me consuela cuando estoy triste.	.462			.681	.319
6. Dios es todopoderoso.	.400			.545	.455
7. Sé que Dios está cerca de mí aun cuando me pasen cosas malas.		.790		.435	.565
8. Dios me perdona si me arrepiento y pido perdón,		.627		.601	.399
9. Dios sabe todas las cosas.		.392		.637	.363
10. Dios puede estar en todas partes al mismo tiempo.			.712	.430	.570
11. Puedo pedirle a Dios todo lo que necesito.			.539	.727	.273
12. Dios puede hacer todas las cosas que él quiera.			.512	.687	.313

De este modo, la escala quedó conformada por tres dimensiones o factores. El primer factor hace referencia a la confianza que el ser humano tiene en que Dios lo mantiene con vida, se preocupa por él, le ayuda, lo consuela y tiene poder para sustentarlo, por eso se denomina confianza en Dios. El segundo factor presenta a un Dios cercano incluso en los malos momentos, que por esa cercanía conoce todo lo que nos sucede y nos perdona; este factor se denomina cercanía de Dios. Por último, el tercer factor muestra a un Dios capaz de estar en todas partes a

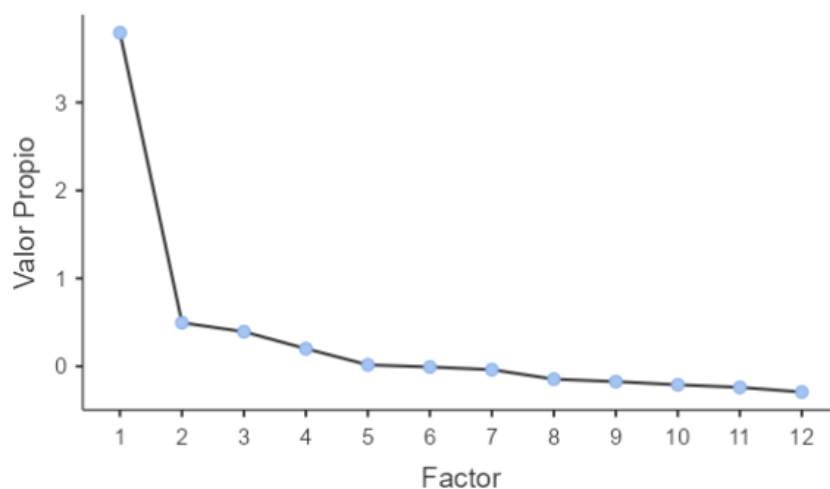
la vez, proveer lo que uno necesita y hacer lo que Él desea, por lo que se denomina atributos de Dios.

En cuanto a la varianza total explicada, es una medida que se utiliza para establecer cuál es el factor dominante en un instrumento (Elosua y Egaña, 2020). Según Reckase (1979), el aporte del primer factor debería ser por lo menos del 20 por ciento de la varianza. De acuerdo con Burga León (2006), la varianza explicada debe ser superior al 40 por ciento. En este estudio, la escala obtuvo una varianza total explicada del 42.7%; el primer factor aportó el 20.1%, el valor del segundo factor fue de 13.14% y el tercero, 9.46%.

La cantidad de factores se confirma con el gráfico de sedimentación, que es un recurso gráfico que permite visualizar el número de factores retenidos en el análisis factorial (Elosua y Egaña, 2020). El gráfico de sedimentación muestra una línea descendente que presenta un punto de inflexión, el que sirve de regla para definir cuántos factores tendrá el instrumento (Gutiérrez López, 2019). En la Figura 1 puede observarse la gráfica de sedimentación de esta escala.

Figura 1

Gráfica de sedimentación Escala del Concepto de Dios para Niños



Respecto a la confiabilidad de la escala, se verificó calculando el alfa (α) de Cronbach. También se calculó el coeficiente omega (ω) de McDonald. El valor del alfa de Cronbach fue de .792; el valor omega de McDonald fue de .843. De acuerdo con Frías-Navarro (2020), estos valores son considerados aceptables por ser superiores a .7.

A su vez, los datos descriptivos muestran la media y desviación estándar de cada uno de los ítems (ver Tabla 12). Como se puede observar, el ítem con mayor valoración fue el 6, “Dios es todopoderoso”, contando con una media de 4.91 y una desviación estándar de 0.44. Por otro lado, el ítem con menor valoración fue el 11, “puedo pedirle a Dios todo lo que necesito”. Este ítem obtuvo una media de 3.80 y una desviación estándar de 1.21 (ver Apéndice F).

Tabla 12

Descriptivos de la Escala del Concepto de Dios para Niños

Ítems	<i>M</i>	<i>DE</i>	Mínimo	Máximo
1. Mi corazón funciona porque Dios lo mantiene con vida.	4.75	0.63	1	5
2. Dios se preocupa por lo que les sucede a las personas.	4.81	0.47	1	5
3. Puedo confiar en que Dios me ayuda cuando tengo problemas.	4.81	0.49	2	5
4. Puedo confiar en Dios contándole lo que me sucede.	4.78	0.60	1	5
5. Dios me consuela cuando estoy triste.	4.73	0.56	2	5
6. Dios es todopoderoso.	4.91	0.44	1	5
7. Sé que Dios está cerca de mí aun cuando me pasen cosas malas.	4.81	0.63	1	5
8. Dios me perdona si me arrepiento y pido perdón.	4.76	0.56	1	5
9. Dios sabe todas las cosas.	4.86	0.40	3	5
10. Dios puede estar en todas partes al mismo tiempo.	4.56	0.86	1	5
11. Puedo pedirle a Dios todo lo que necesito.	3.80	1.21	1	5
12. Dios puede hacer todas las cosas que él quiera.	4.10	1.10	1	5

El puntaje total de la escala se calcula sumando los valores de las respuestas. Dichos valores se encuentran en un rango de 12 a 60 puntos. El valor obtenido se categoriza con el siguiente criterio: (a) valores entre 12 y 28 puntos corresponden a un nivel bajo de comprensión;

(b) valores entre 29 y 44 puntos indican un nivel medio de comprensión y (c) valores entre 45 y 60 puntos señalan un nivel alto de comprensión.

Validación de la Escala de Prácticas Parentales Espirituales

En este estudio se elaboró un instrumento para medir las prácticas parentales espirituales percibidas por los niños. La validación de la escala se llevó a cabo mediante el análisis factorial exploratorio.

A fin de probar la adecuación muestral, se calculó el coeficiente KMO, que arrojó un valor de .916. Este valor indicó que la adecuación de los datos era satisfactoria para realizar el análisis factorial (Lloret-Segura et al., 2014). También se realizó la prueba de esfericidad de Bartlett, que mostró la existencia de relación entre las variables ($\chi = 1823, df = 55, p < .001$).

Luego se realizó el análisis factorial exploratorio (AFE). Dado que no se encontró normalidad en el comportamiento de los datos, el método utilizado fue de extracción de ejes principales con rotación oblicua Oblimin (ver Tabla 13). El uso de este método de extracción se recomienda ante la violación del supuesto de normalidad (Costello y Osborne, 2005; Ledesma et al., 2019; Lloret-Segura et al., 2014).

En el análisis fueron eliminados los ítems que tenían una carga factorial menor a .4. De ese modo, la escala retuvo 11 de los 12 ítems, eliminándose el ítem 7. Los ítems restantes, se agruparon en dos factores, con cargas factoriales de entre .424 y .821. En tanto las comunalidades abarcaron un rango de .325 a .752. Dos ítems presentaron una comunalidad menor a .4: el número 9 y el 12. Si bien se sugiere el valor de .4 como punto de base para las comunalidades (Costello y Osborne, 2005), se retuvieron los dos ítems debido a que presentan una buena carga factorial y no afectan al ajuste del modelo en su conjunto.

La escala quedó conformada por dos dimensiones o factores. El primer factor se

denomina vida devocional familiar y está integrado por cinco ítems que hacen referencia a diversas actividades relacionadas con el culto familiar y los momentos devocionales compartidos con la familia. El segundo factor consta de seis ítems y se denomina modelaje de vida cristiana, ya que presenta aspectos del ejemplo cristiano que brindan los padres a sus hijos, al conversar con ellos, orar por ellos, ir a la iglesia y compartir las horas del sábado como familia.

Tabla 13

Cargas factoriales de la Escala de Prácticas Parentales Espirituales

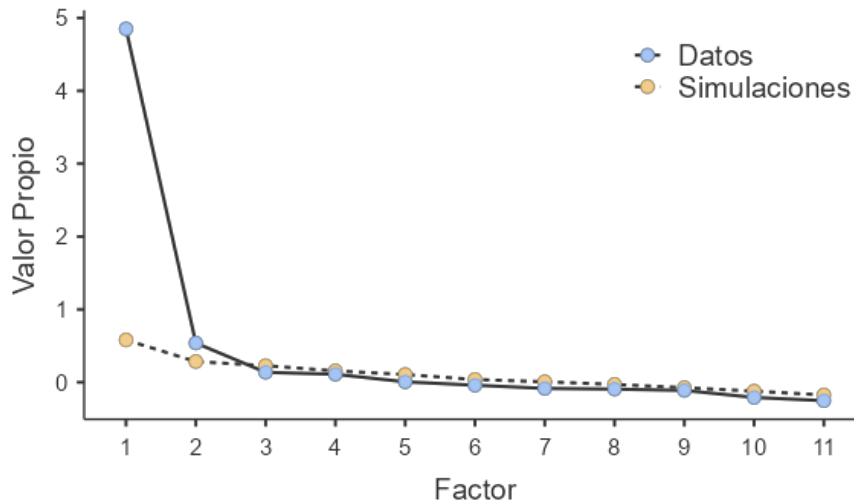
Ítem	Factor 1	Factor 2	Unidad	Comunalidad
1. Como familia estudiamos la lección de la escuela sabbática	.821		.451	.549
2. Con mi familia leemos la Biblia juntos.	.811		.248	.752
3. En mi casa nos reunimos para hacer el culto familiar.	.715		.465	.535
4. En casa conversamos acerca de temas relacionados con la Biblia.	.601		.461	.539
5. Por la mañana mi familia ora pidiendo la protección de Dios antes de salir de casa.	.432		.556	.444
6. Mi mamá es un ejemplo de vida cristiana para mí.		.770	.477	.523
7. Mi papá es un ejemplo de vida cristiana para mí.		.678	.465	.535
8. Mis padres me hablan acerca de Dios.		.659	.408	.592
9. Creo que mis padres oran por mí.		.639	.675	.325
10. Con mi familia asistimos a los cultos de la iglesia cada semana.		.446	.579	.421
11. Mis padres hacen que el sábado sea un día especial.		.424	.665	.335

En cuanto a la varianza total explicada, el primer factor obtuvo un valor de 25.8%, en tanto el valor del segundo factor fue de 24.7%. La suma de ambos dio un valor de 50.5% de varianza total explicada.

El gráfico de sedimentación permite observar cuántas dimensiones conforman la escala. Tal como puede verse en la Figura 2, el punto de inflexión confirma el número de factores.

Figura 2

Gráfica de sedimentación Escala de Prácticas Parentales Espirituales



Respecto a la confiabilidad de la escala, se verificó calculando el alfa (α) de Cronbach. También se calculó el coeficiente omega (ω) de McDonald. El valor del alfa de Cronbach fue de .892; el valor omega de McDonald fue de .895. De acuerdo con Frías-Navarro (2020), estos valores son considerados aceptables por ser superiores a .7.

El análisis descriptivo de los datos se observa en la Tabla 14. El ítem que tuvo mayor valoración fue el 9, “creo que mis padres oran por mí”, con una media de 4.33 y una desviación estándar de 1.02. A su vez, el ítem con menor puntuación fue el 1, “como familia estudiamos la lección de la escuela sabática”, obteniendo una media de 2.86 y una desviación estándar de 1.49.

El puntaje total de la escala se obtiene con el cálculo de la media de los valores de las respuestas. Se entiende que cuanto mayor es el puntaje alcanzado, mayor presencia de esa dimensión de las prácticas parentales espirituales percibidas por los niños.

Escala de Prácticas Parentales

El instrumento que se utilizó para medir las prácticas parentales fue la Escala de Prácticas

Parentales de Betancourt Ocampo y Andrade Palos (2008), en una versión reducida. La misma estuvo conformada por 15 ítems para medir las prácticas parentales maternas y 17 para medir las paternas. En el caso de las prácticas parentales maternas, la confiabilidad arrojó un valor alfa de Cronbach de .73 y un valor omega de McDonald de .77. A su vez, las prácticas parentales paternas obtuvieron un valor alfa de Cronbach de .86 y un omega de McDonald de .87 (ver Apéndice F).

Tabla 14

Descriptivos de la Escala de Prácticas Parentales Espirituales

Ítems	<i>M</i>	<i>DE</i>	Mínimo	Máximo
1. Como familia estudiamos la lección de la escuela sabática.	2.86	1.49	1	5
2. Con mi familia leemos la Biblia juntos.	3.00	1.34	1	5
3. En mi casa nos reunimos para hacer el culto familiar.	2.92	1.25	1	5
4. En casa conversamos acerca de temas relacionados con la Biblia.	3.45	1.27	1	5
5. Por la mañana mi familia ora pidiendo la protección de Dios antes de salir de casa.	3.76	1.35	1	5
6. Mi mamá es un ejemplo de vida cristiana para mí.	4.08	1.24	1	5
7. Mi papá es un ejemplo de vida cristiana para mí.	3.65	1.47	1	5
8. Mis padres me hablan acerca de Dios.	4.16	1.12	1	5
9. Creo que mis padres oran por mí.	4.33	1.02	1	5
10. Con mi familia asistimos a los cultos de la iglesia cada semana.	3.75	1.41	1	5
11. Mis padres hacen que el sábado sea un día especial.	3.80	1.49	1	5

En cuanto a los valores descriptivos de la media y desviación estándar de cada uno de los ítems de las prácticas parentales maternas, pueden observarse en la Tabla 15. El ítem que obtuvo mayor valoración fue el 8, “conoce lo que hago por las tardes después de la escuela”, con una media de 4.34 y una desviación estándar de 1.09. A su vez, el ítem con menor valoración fue el 2, “me hace sentir que soy un/a inútil”. La media de este ítem fue de 1.64 y la desviación estándar fue de 1.09 (ver Apéndice F).

Tabla 15*Descriptivos de la Escala de Prácticas Parentales Maternas*

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>
1. Sabe en dónde estoy cuando salgo de mi casa.	4.25	1.18
2. Me hace sentir que soy un/a inútil.	1.64	1.09
3. Me grita por cualquier cosa.	1.96	1.24
4. Conoce a mis amigos/as.	4.11	1.28
5. Se enoja conmigo por cualquier cosa.	1.89	1.21
6. Apoya mis decisiones.	4.09	1.06
7. Respeta mis ideas, sin criticarme.	4.06	1.08
8. Conoce lo que hago por las tardes después de la escuela.	4.34	1.09
9. Quiere que sea como ella es.	2.51	1.50
10. Me da confianza para contarle algo muy personal de mí mismo/a.	4.14	1.25
11. Dedicar tiempo para conversar conmigo.	3.80	1.24
12. Quiere que piense como ella piensa.	2.19	1.33
13. Entiende las razones que le digo.	3.91	1.15
14. Respeta mis decisiones, aunque no sean las mejores.	3.73	1.26
15. En mi casa se hace lo que ella dice.	3.65	1.26

En el caso de las prácticas parentales paternas, la mayor valoración la obtuvo el ítem 6, “entiende mi manera de ser”. La media de este ítem fue de 4.10 y la desviación estándar fue de 1.20. Por otro lado, el ítem con menor valoración fue el 12, “me hace sentir que soy un/a inútil”, con una media de 1.47 y una desviación estándar de 1.03 (ver Tabla 16).

Prueba de hipótesis

En un primer análisis, se probó la hipótesis nula a nivel de constructo y posteriormente a nivel de dimensiones. Para probar la hipótesis nula H_{01} se utilizó la prueba estadística de regresión lineal múltiple, que resultó significativa ($F(3) = 65.800, p = .000$), por lo cual se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de investigación en la cual las prácticas parentales, tanto maternas como paternas, y las prácticas parentales espirituales son predictoras significativas del concepto de Dios en niños de cuarto a sexto grados que asisten a

escuelas adventistas de la Unión Mexicana Interoceánica (ver Apéndice G). Para efectuar este análisis los casos atípicos fueron eliminados calculando la distancia de Cook; también se eliminaron los datos incompletos.

Tabla 16

Descriptivos de la Escala de Prácticas Parentales Paternas

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>
1. Me culpa por todo lo que sucede.	1.63	1.10
2. Conversa conmigo sobre cómo me va en la escuela.	3.79	1.39
3. Me amenaza si me porto mal.	1.81	1.23
4. Dedicar tiempo para conversar conmigo.	3.56	1.39
5. Cree que todos debemos pensar igual que él.	1.84	1.29
6. Entiende mi manera de ser.	4.10	1.20
7. Respeta mi punto de vista, aunque sea diferente al de él.	4.06	1.19
8. Él cree que tiene la razón en todo.	2.09	1.28
9. Me culpa por cualquier cosa.	1.49	0.98
10. Acepta mi forma de expresarme.	4.07	1.17
11. Me pregunta sobre las cosas que hago en mi tiempo libre.	3.56	1.41
12. Me hace sentir que soy un/a inútil.	1.47	1.03
13. Se enoja conmigo por cualquier cosa.	1.61	1.06
14. Apoya mis decisiones.	4.06	1.16
15. Conversa conmigo sobre los planes que tengo con mis amigos/as.	3.26	1.48
16. Quiere que piense como él piensa.	1.85	1.24
17. Cuando salgo y regreso a casa, le digo lo que hice.	3.62	1.45

La R^2 muestra que los predictores explican el 48.8% de la varianza del concepto de Dios en los niños. La Tabla 17 presenta el valor de Durbin-Watson, que fue igual a 1.830, con lo cual se cumple el supuesto de independencia de residuales y ausencia de autocorrelación de estos.

Tabla 17*Resumen del modelo predictor del concepto de Dios*

<i>R</i>	<i>R</i> ²	<i>R</i> ² Ajustada	Error estándar de estimación	Durbin-Watson
.704	.495	.488	1.399	1.830

a. Predictors: (Constant), MedPPE, MedPPP, MedPPM

b. Dependent Variable: Suma CD 3F

Los coeficientes beta estandarizados indicaron el efecto de cada predictor sobre la variable dependiente: (a) prácticas parentales maternas ($\beta = .309, p = .000$), (b) prácticas parentales paternas ($\beta = -.301, p = .000$), y (c) prácticas parentales espirituales ($\beta = .650, p = .000$). En la Tabla 18 se observa que el factor de inflación de la varianza (VIF) tiene valores que indican la ausencia de colinealidad entre las variables. Con los datos obtenidos, la ecuación de la regresión con los coeficientes no estandarizados fue la siguiente: Concepto de Dios = 50.777 + 1.381 (prácticas parentales maternas) – 1.262 (prácticas parentales paternas) + 1.482 (prácticas parentales espirituales).

Tabla 18*Coefficientes de regresión del modelo predictor del concepto de Dios*

Variables	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados			Diagnóstico de colinealidad	
	β_{nst}	Error st	β_{st}	<i>t</i>	<i>p</i>	Tolerancia	VIF
(Constant)	50.777	.814		62.388	.000		
MedPPM	1.381	.291	.309	4.749	.000	.591	1.692
MedPPP	-1.262	.273	-.301	-4.629	.000	.592	1.690
MedPPE	1.482	.121	.650	12.216	.000	.887	1.127

Nota. Variable dependiente: Suma CD 3F

Por otro lado, en la Figura 3 se observa un comportamiento normal multivariado, que es uno de los supuestos de la regresión lineal múltiple.

Asimismo, la Figura 4 presenta que el gráfico Q-Q Plot, en el cual se observa que no existe una violación severa del supuesto de linealidad.

Figura 3

Histograma del concepto de Dios

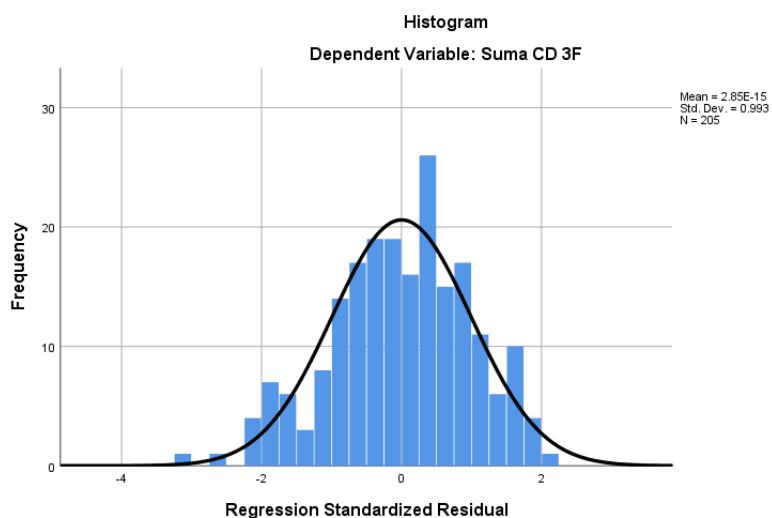
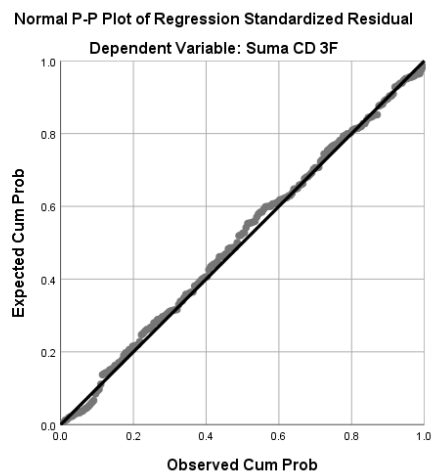


Figura 4

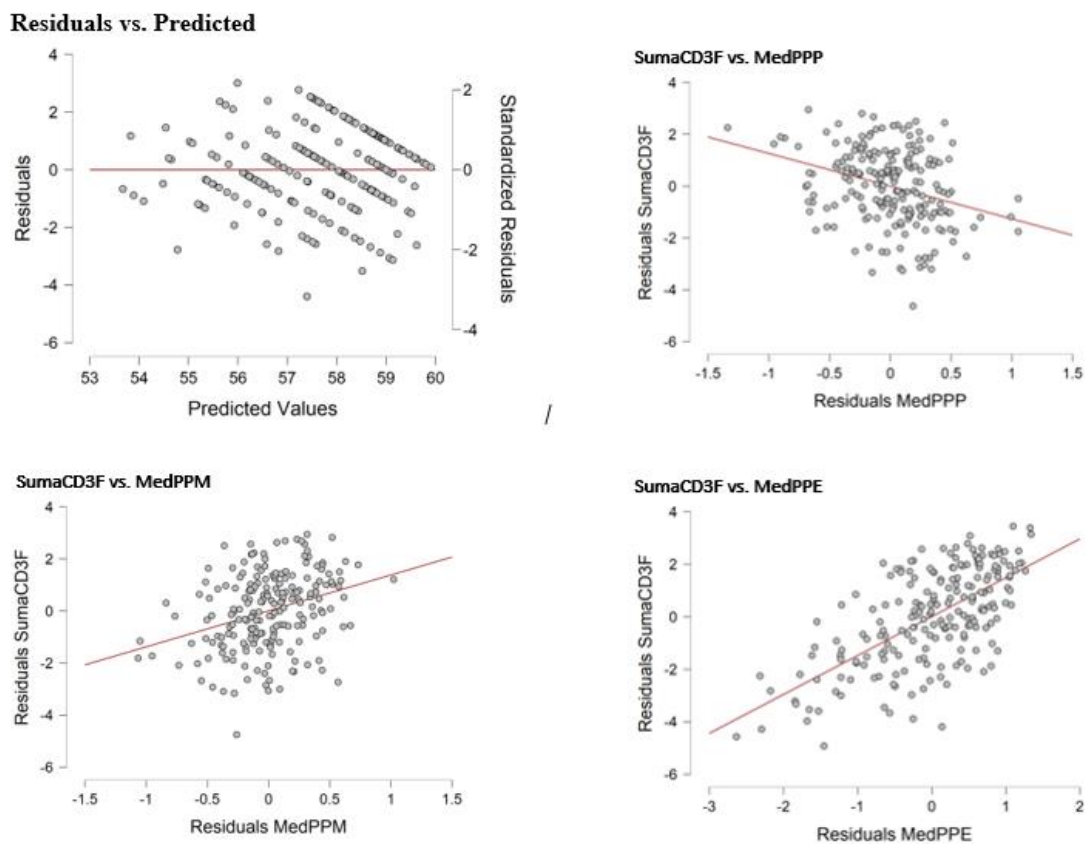
Gráfico Q-Q Plot de regresión de los residuales estandarizados



Por último, la Figura 5 representa la homocedasticidad de la variable con los gráficos plots, realizados de manera total y parcial. Esta figura muestra que el supuesto de homogeneidad de varianzas no ha sido violado.

Figura 5

Gráficos de homocedasticidad total y parcial



Para probar la hipótesis nula a nivel de dimensiones (H_{02}), se utilizó la regresión lineal múltiple que resultó significativa ($F(11) = 18.887, p = .000$), por lo cual se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de investigación en la cual las dimensiones de las prácticas parentales maternas, de las prácticas parentales paternas y de las prácticas parentales espirituales son

predictoras del concepto de Dios en niños de cuarto a sexto grados que asisten a escuelas adventistas de la Unión Mexicana Interoceánica. La Tabla 19 presenta el valor de Durbin-Watson, que fue igual a 1.876, con lo cual se cumple el supuesto de independencia de residuales. En la misma tabla se observa que la R^2 fue igual a .531, lo que indica que los predictores explican el 53.1% de la varianza del concepto de Dios en los niños.

Tabla 19

Resumen del modelo predictor por dimensiones

R	R^2	R^2 Ajustada	Error estándar de estimación	Durbin-Watson
.729	.531	.505	1.376	1.876

Los coeficientes beta estandarizados indicaron el efecto de cada predictor sobre el concepto de Dios: control conductual materno ($\beta = .149, p = .011$), control psicológico materno ($\beta = .136, p = .027$), comunicación materna ($\beta = .191, p = .005$), comunicación y control conductual paterno ($\beta = -.332, p = .000$), vida devocional familiar ($\beta = .274, p = .000$), modelaje de vida cristiana ($\beta = .432, p = .000$). El factor de inflación de la varianza (VIF) que se muestra en la Tabla 20 tiene valores que revelan la ausencia de colinealidad entre las variables.

Los datos obtenidos permiten construir la ecuación de la regresión con los coeficientes no estandarizados, que quedó formada de la siguiente manera: Concepto de Dios = 49.861 + .453 (control conductual materno) + .309 (control psicológico materno) + .452 (comunicación materna) - .649 (comunicación y control conductual paterno) + .533 (vida devocional familiar) + .968 (modelaje de vida cristiana).

Tabla 20*Coefficientes de regresión del modelo predictor por dimensiones*

Variables	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados			Diagnóstico de colinealidad	
	β_{nst}	Error st	β_{st}	t	p	Tolerancia	VIF
(Constant)	49.861	.924		53.956	.000		
MedCCM	.453	.176	.149	2.577	.011	.726	1.378
MedCPM	.309	.138	.136	2.232	.027	.653	1.531
MedAM	-.001	.158	-.001	-.009	.993	.544	1.838
MedIM	.057	.141	.026	.405	.686	.580	1.725
MedCM	.452	.160	.191	2.815	.005	.529	1.891
MedCCCP	-.649	.130	-.332	-5.001	.000	.551	1.814
MedCPP	-.203	.189	-.072	-1.071	.285	.535	1.868
MedAP	.121	.177	.054	.685	.494	.389	2.568
MedIP	-.193	.138	-.095	-1.396	.164	.527	1.898
F1PPE	.533	.138	.274	3.871	.000	.483	2.070
F2PPE	.968	.158	.432	6.120	.000	.488	2.050

Nota. Variable dependiente: Suma CD 3F (Concepto de Dios). Variables independientes: MedCCM (Control conductual materno), MedCPM (Control psicológico materno), MedAM (Autonomía materna), MedIM (Imposición materna), MedCM (Comunicación materna), MedCCCP (Comunicación y control conductual paterno), MedCPP (Control psicológico paterno), MedAP (Autonomía paterna), MedIP (Imposición paterna), F1PPE (Vida devocional familiar), F2PPE (Modelaje de vida cristiana).

Uno de los supuestos de la regresión lineal es el comportamiento normal multivariado. En la Figura 6 se presenta el histograma en el cual se aprecia que la variable dependiente sigue una forma similar a la campana de Gauss, por lo que se está en presencia de un comportamiento normal. Además, el gráfico Q-Q Plot de la Figura 7, muestra que los residuos estandarizados se aproximan a la diagonal, lo cual sugiere que no existe una violación severa del supuesto de linealidad. En conclusión, ambas figuras muestran que los supuestos de normalidad y linealidad no han sido violados.

Figura 6

Histograma de residuales estandarizados

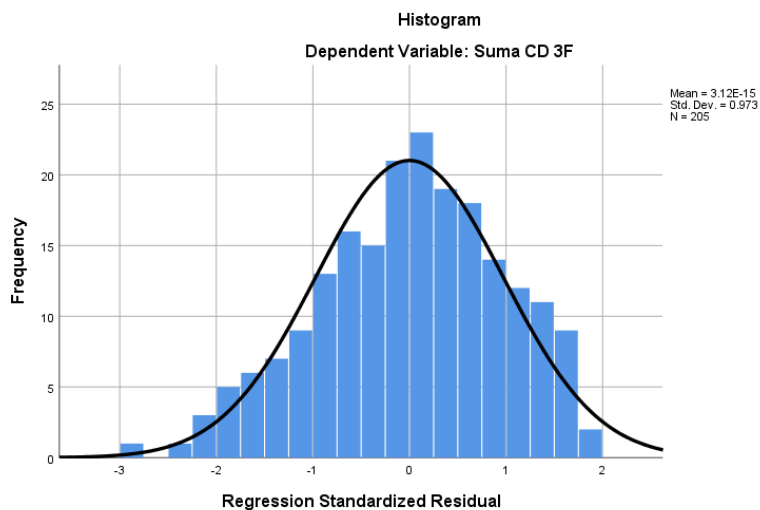
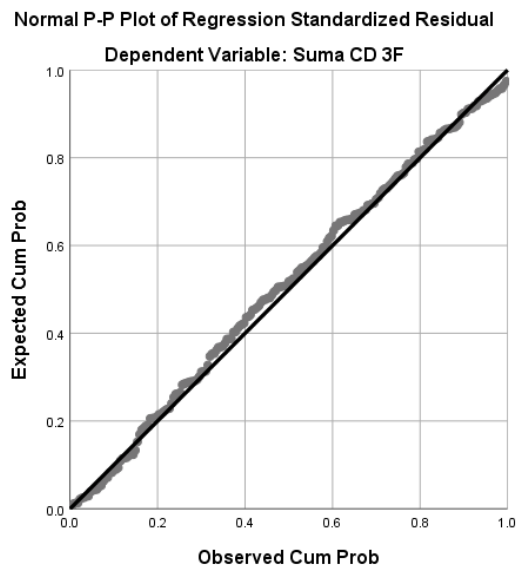


Figura 7

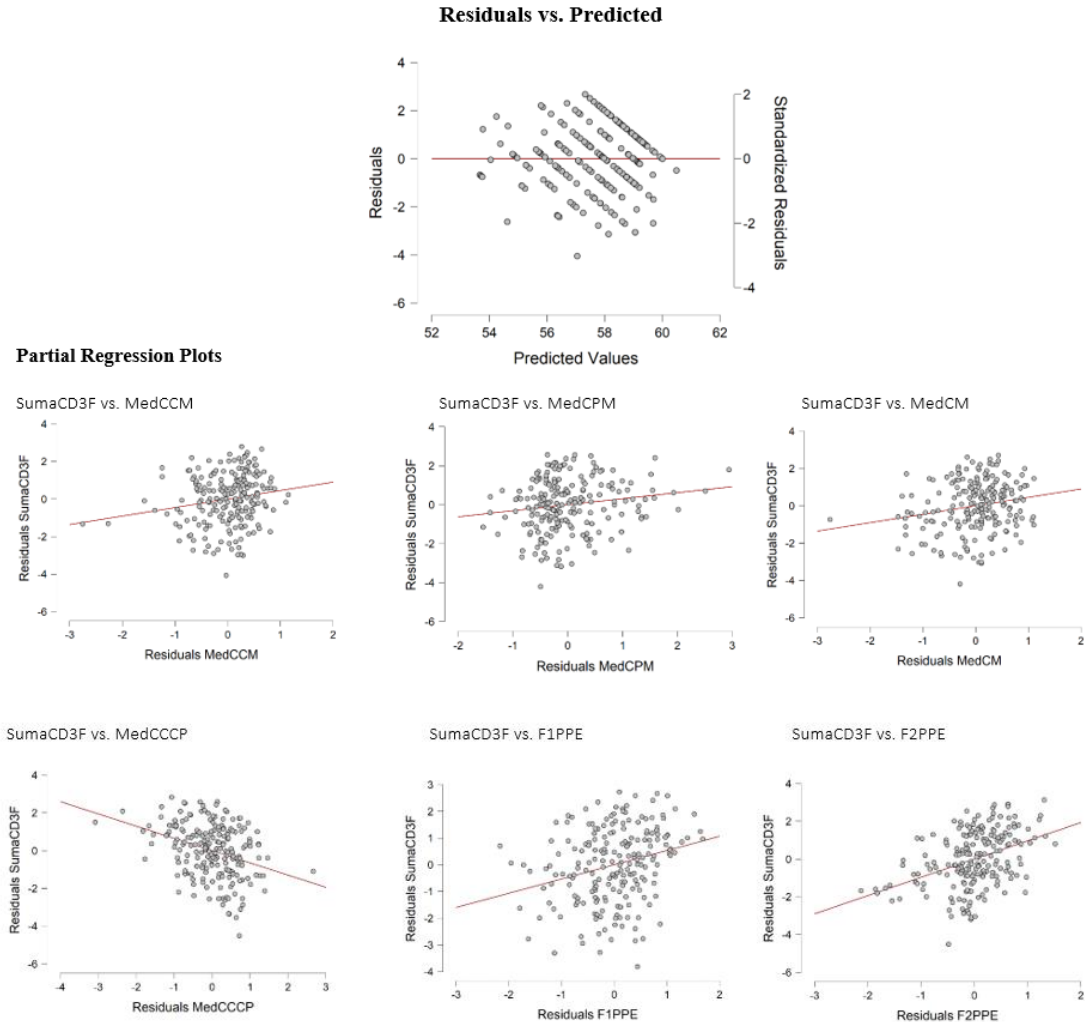
Gráfico Q-Q Plot de regresión de los residuales estandarizados



Para comprobar el supuesto de homogeneidad de la varianza u homocedasticidad se recurrió a los gráficos plots, que de manera total y parcial ilustran el cumplimiento de este supuesto (ver Figura 8).

Figura 8

Gráficos de homocedasticidad total y parcial



Análisis complementarios

Prácticas parentales espirituales

Una prueba realizada con análisis ANOVA permitió conocer si había diferencias significativas de medias de las prácticas parentales espirituales y sus dimensiones, de acuerdo con la religión de la familia (ver Apéndice H). Los resultados confirmaron la existencia de tales diferencias, como puede apreciarse en la Tabla 21.

Tabla 21

ANOVA de las prácticas parentales espirituales y sus dimensiones

VARIABLES	Sum of Squares	df	Mean Square	F	p
MedPPE	74.286	2	37.143	75.397	.000
F1PPE	81.880	2	40.940	51.557	.000
F2PPE	67.473	2	33.736	63.184	.000

Nota. MedPPE (Prácticas parentales espirituales), F1PPE (Vida devocional familiar), F2PPE (Modelaje de vida cristiana).

Después de determinar la existencia de diferencias significativas, el siguiente paso consistió en identificar los subconjuntos homogéneos de medias con la prueba post hoc de Tukey. La Tabla 22 muestra la existencia de diferencias de medias de las prácticas parentales espirituales del grupo 1 (adventistas, $M = 4.15$, $DE = .59$) con respecto al grupo 2 (católicos, $M = 3.04$, $DE = .83$) y 3 (otras religiones, $M = 3.29$, $DE = .16$). También el grupo 2 (católicos, $M = 3.04$, $DE = .83$) tuvo diferencias significativas de medias con el grupo 3 (otras religiones, $M = 3.29$, $DE = .16$). La Figura 9 ilustra las diferencias encontradas mediante el gráfico de cajas y bigotes.

Figura 9

Diagrama de cajas y bigotes para las prácticas parentales espirituales

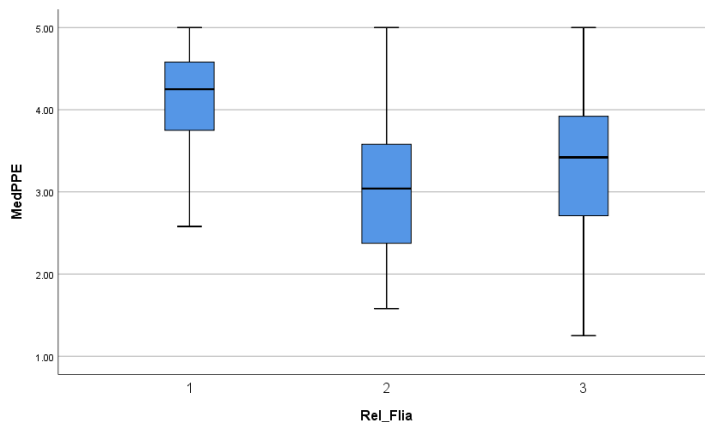


Tabla 22

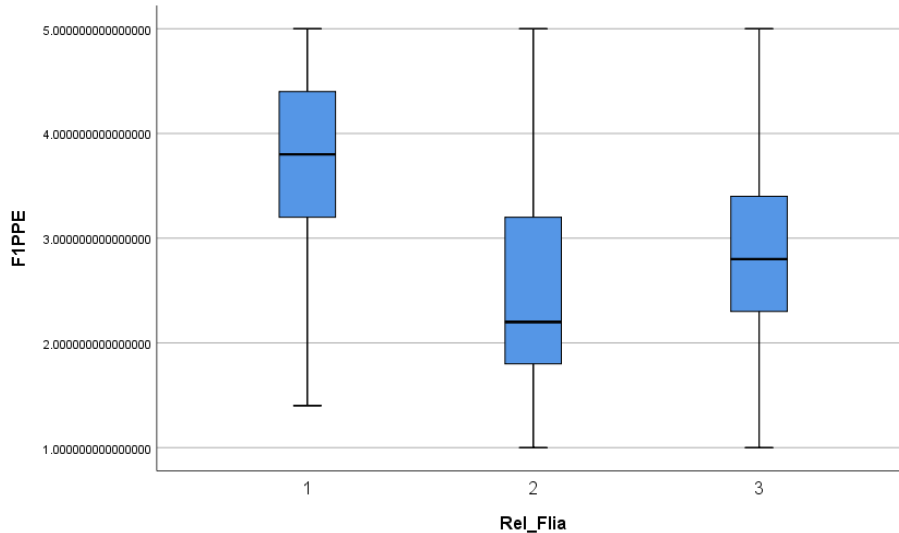
Prueba post hoc de Tukey para prácticas parentales espirituales respecto a la religión de la familia

Variable dependiente	(I) Rel_Flia	(J) Rel_Flia	<i>p</i>	95% Intervalo de confianza	
				Límite inferior	Límite superior
Prácticas parentales espirituales	1	2	.000	.8695	1.3644
		3	.000	.6307	1.0874
	2	1	.000	-1.3644	-.8695
		3	.087	-.5442	.0284
	3	1	.000	-1.0874	-.6307
		2	.087	-.0284	.5442
Vida devocional familiar	1	2	.000	.8607	1.489
		3	.000	.6090	1.188
	2	1	.000	-1.4891	-.8607
		3	.175	-.6395	.0875
	3	1	.000	-1.188	-.60904
		2	.175	-.08750	.63950
Modelaje de vida cristiana	1	2	.000	.7867	1.3019
		3	.000	.6056	1.0811
	2	1	.000	-1.3019	-.7867
		3	.253	-.4990	.0971
	3	1	.000	-1.0811	-.6056
		2	.253	-.0971	.4990

En la dimensión vida devocional familiar, se presentaron diferencias significativas de medias entre el subconjunto 1 (adventistas, $M = 3.71$, $DE = .87$) con respecto a los subconjuntos 2 (católicos, $M = 2.54$, $DE = .97$) y 3 (otras religiones, $M = 2.82$, $DE = .87$). Las diferencias entre los subconjuntos se pueden apreciar en el diagrama de cajas y bigotes de la Figura 10.

Figura 10

Diagrama de cajas y bigotes para la dimensión vida devocional familiar



Por último, en la dimensión modelaje de vida cristiana también se encontraron diferencias significativas de media en el subconjunto 1 (adventistas, $M = 4.47$, $DE = .54$) con respecto al subconjunto 2 (católicos, $M = 3.43$, $DE = .89$) y el subconjunto 3 (católicos, $M = 3.63$, $DE = .94$). Las diferencias de los subconjuntos de esta dimensión están representadas mediante la gráfica de cajas y bigotes que se muestra en la Figura 11. No se encontraron diferencias significativas de medias de las prácticas parentales espirituales y sus dimensiones con respecto al sexo y al grado de los estudiantes.

Concepto de Dios

Para conocer si había diferencias significativas en el concepto de Dios y sus dimensiones de acuerdo con la religión de la familia se realizó un análisis ANOVA. Los resultados mostraron que existían diferencias significativas tanto a nivel de constructo como a nivel de las dimensiones, como puede apreciarse en la Tabla 23.

Figura 11

Diagrama de cajas y bigotes para la dimensión modelaje de vida cristiana

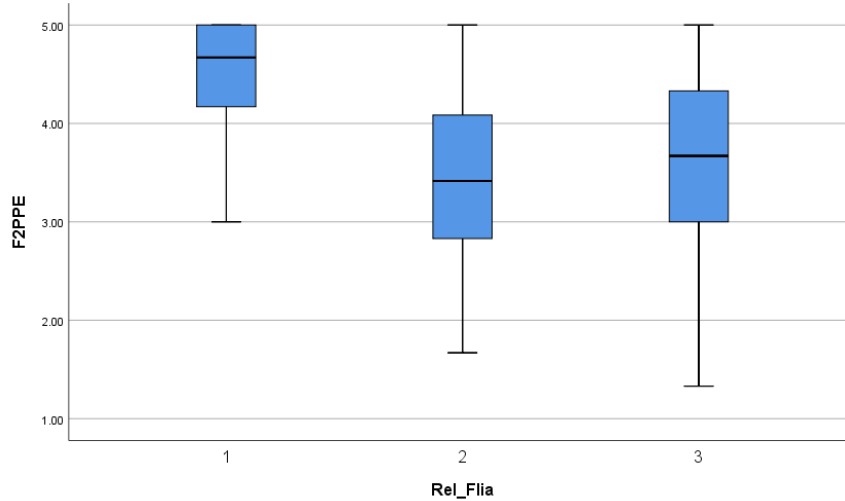


Tabla 23

ANOVA para el concepto de Dios y sus dimensiones con respecto a la religión de la familia

Variabes /Construc-to	<i>F</i>	<i>df</i>	<i>p</i>
Confianza en Dios	6.348	2	.002
Cercanía de Dios	3.679	2	.026
Atributos de Dios	6.265	2	.002
Concepto de Dios	9.189	2	.000

La prueba post hoc de Tukey que se observa en la Tabla 24 permitió identificar los subconjuntos homogéneos del concepto de Dios y sus dimensiones de acuerdo con la religión de la familia. Los resultados muestran que existen diferencias significativas en el concepto de Dios en el grupo 1 (adventistas, $M = 13.06$, $DE = 2.12$) con respecto al grupo 2 (católicos, $M = 11.92$, $DE = 2.49$) y al grupo 3 (otras religiones, $M = 12.45$, $DE = 2.35$).

Tabla 24*Prueba post hoc de Tukey para concepto de Dios respecto a la religión de la familia*

Variable dependiente	(I) Rel Flia	(J) Rel Flia	<i>p</i>	95% Intervalo de confianza	
				Límite inferior	Límite superior
Confianza en Dios	1	2	.002	.33	1.77
		3	.168	-.15	1.17
	2	1	.002	-1.77	-.33
		3	.274	-1.38	.29
	3	1	.168	-1.17	.15
		2	.274	-.29	1.38
Cercanía de Dios	1	2	.086	-.03	.63
		3	.072	-.02	.60
	2	1	.086	-.63	.03
		3	.996	-.40	.37
	3	1	.072	-.60	.02
		2	.996	-.37	.40
Atributos de Dios	1	2	.002	.35	1.94
		3	.129	-.13	1.34
	2	1	.002	-1.94	-.35
		3	.355	-1.46	.38
	3	1	.129	-1.34	.13
		2	.355	-.38	1.46
Concepto de Dios	1	2	.000	1.05	3.95
		3	.037	.06	2.74
	2	1	.000	-3.95	-1.05
		3	.276	-2.77	.58
	3	1	.037	-2.74	-.06
		2	.276	-.58	2.77

También se observó que existían diferencias significativas en la dimensión confianza en Dios del grupo 1 (adventistas, $M = 29.27$, $DE = 1.49$) con respecto al grupo 2 (católicos, $M = 28.22$, $DE = 3.33$). Además, la dimensión cercanía de Dios presentó diferencias significativas entre el grupo 1 (adventistas, $M = 14.70$, $DE = .777$) y el grupo 3 (otras religiones, $M = 14.41$, $DE = 1.05$).

Por último, el análisis post hoc de Tukey mostró que existían diferencias significativas en la dimensión atributos de Dios. Los resultados mostraron que las diferencias se hallaban entre el grupo 1 y 2. El grupo 1 tuvo una mayor valoración (adventistas, $M = 13.06$, $DE = 2.12$) que el grupo 2 (católicos, $M = 11.92$, $DE = 2.49$).

Otro análisis utilizó la t de Student para determinar si existían diferencias significativas del concepto de Dios y sus dimensiones con respecto al sexo de los estudiantes. Los resultados revelaron la existencia de diferencias significativas en el constructo concepto de Dios ($t = -2.938$, $p = .004$) entre varones ($M = 55.19$, $DE = 5.307$) y mujeres ($M = 56.17$, $DE = 3.705$). El mismo análisis se llevó a cabo con cada dimensión del concepto de Dios. Los resultados indicaron que solo en la dimensión confianza en Dios se observan diferencias significativas ($t = -3.533$, $p = .000$), encontrándose que las mujeres tenían una mayor valoración que los varones (ver Tabla 25).

Tabla 25

Diferencia en las dimensiones del concepto de Dios

Dimensión	Sexo	n	M	DE	t	p
Confianza en Dios	Varón	168	28.37	2.796	-3.533	.000
	Mujer	165	29.25	1.610		
Cercanía de Dios	Varón	168	14.40	1.327	-1.827	.069
	Mujer	165	14.62	.792		
Atributos de Dios	Varón	168	12.42	2.364	-1.456	.146
	Mujer	165	12.79	2.289		

Por último, se encontraron diferencias significativas en la dimensión atributos de Dios cuando se aplicó la prueba estadística ANOVA entre los subconjuntos determinados por los grados de los estudiantes ($F(2) = 5.554$, $p = .004$). Las diferencias observadas en el post hoc de Tukey de la Tabla 26, ocurrieron entre el subconjunto de cuarto grado ($M = 12.02$, $DE = 2.705$)

con respecto al de quinto grado ($M = 13.03$, $DE = 1.823$) y al de sexto grado ($M = 12.81$, $DE = 2.271$).

Se buscó determinar en qué nivel se ubicaban las puntuaciones de las respuestas dadas por los niños para el concepto de Dios. En este estudio se encontró que todos los niños presentaban una puntuación de nivel alto del concepto de Dios.

Tabla 26

Prueba post hoc de Tukey para la dimensión atributos de Dios con respecto al grado

Variable dependiente	(I) Grado	(J) Grado	<i>p</i>	95% Intervalo de confianza	
				Límite inferior	Límite superior
Atributos de Dios	4	5	.004	-1.74	-.27
		6	.038	-1.54	-.03
	5	4	.004	.27	1.74
		6	.757	-.50	.93
	6	4	.038	.03	1.54
		5	.757	-.93	.50

Respuestas a preguntas no estructuradas de la Escala del Concepto de Dios para Niños

La Escala del Concepto de Dios para Niños consta de una sección con 10 preguntas abiertas, que complementa y enriquece la información obtenida en la primera sección. Las respuestas de los niños fueron codificadas y agrupadas a partir de la identificación de conceptos en común. A continuación, se presentan las preguntas y las respuestas que presentaron mayor frecuencia.

La primera pregunta fue ¿quién es Dios? Las respuestas con mayor frecuencia fueron: Creador, mi Padre, Ser todopoderoso y Salvador (ver Tabla 27).

Tabla 27*Respuestas a la pregunta 1: ¿Quién es Dios?*

Respuestas	<i>f</i>
Creador	134
Mi Padre	77
Ser todopoderoso	50
Salvador	20
Mi amigo	17
Rey	14
Dios de los cielos	8
Espíritu Santo	7
Único Dios	6
Señor muy bueno y amable	5
Amor	5
Alfa y omega	4

En la segunda pregunta, ¿dónde está Dios?, las respuestas que presentaron mayor frecuencia fueron: en el cielo y en todas partes (ver Tabla 28).

Tabla 28*Respuestas a la pregunta 2: ¿Dónde está Dios?*

Respuestas	<i>f</i>
En el cielo	244
En todas partes	106
Con nosotros	13
En mi corazón	8

La tercera pregunta fue ¿qué puede hacer Dios? La Tabla 29 muestra que las respuestas que obtuvieron mayor frecuencia: todo, milagros, muchas cosas, protegernos, cosas maravillosas, ayudar.

Tabla 29*Respuestas a la pregunta 3: ¿Qué puede hacer Dios?*

Respuestas	<i>f</i>
Todo	237
Milagros	28
Muchas cosas	25
Protegernos	14
Cosas maravillosas	12
Ayudar	9
Cualquier cosa	8
Crear	7
Responder oraciones	6
Sanar	6
Resucitar	5
Perdonar	4
Salvar	4

La cuarta pregunta tenía dos partes: ¿qué sientes cuando piensas en Dios? y ¿por qué? Las respuestas de la primera parte que presentaron mayor frecuencia fueron: felicidad, paz, alegría, amor, tranquilidad, que me protege. Estas respuestas pueden observarse en la Tabla 30.

Tabla 30*Respuestas a la pregunta 4: ¿Qué sientes cuando piensas en Dios?*

Respuestas	<i>f</i>
Felicidad	60
Paz	44
Alegría	36
Amor	31
Tranquilidad	24
Que me protege	22
Seguridad	9
Que está conmigo	7
Confianza	6
Que me ayuda	4
Aliviada	4
Que me ama	4
Que es bueno	3

Las respuestas que obtuvieron mayor frecuencia en la segunda parte de la pregunta fueron: porque me cuida, porque me ama, porque es mi amigo, porque está conmigo. Las mismas pueden observarse en la Tabla 31.

Tabla 31

Respuestas a la pregunta 4: ¿Por qué?

Respuestas	<i>f</i>
Porque me cuida	37
Porque me ama	29
Porque es mi amigo	20
Porque está conmigo	11
Porque me ayuda	11
Porque es mi padre	11
Porque es mi creador	9
Porque me salvó	7
Porque me escucha	6
Porque murió en la cruz por mí	6
Porque es todopoderoso	6
Porque él es paz	4
Porque es bueno	4

En la pregunta de qué sientes cuando piensas en Dios hubo una respuesta negativa, que fue temor. La respuesta de la segunda parte de la pregunta, por qué, fue porque sé que me ve cuando hago algo malo.

La quinta pregunta fue ¿cómo puedes llegar a ser hijo de Dios? Las respuestas que obtuvieron mayor frecuencia fueron: creyendo en él, ya lo eres, aceptándolo, leyendo la Biblia, bautizándome, orando, portándome bien, siendo bueno, yendo a la iglesia, obedeciéndole. Estas respuestas pueden observarse en la Tabla 32.

Tabla 32*Respuestas a la pregunta 5: ¿Cómo puedes llegar a ser hijo de Dios?*

Respuesta	<i>f</i>
Creyendo en él	65
Ya lo eres	60
Aceptándolo	47
Leyendo la Biblia	26
Bautizándome	22
Orando	22
Portándome bien	14
Siendo bueno	14
Yendo a la iglesia	12
Obedeciéndole	10
Guardando los mandamientos	9
Confiando en él	9
Amando a Dios	7
Entregándole mi corazón	5

En la sexta pregunta, ¿cuándo te sientes cerca de Dios?, las respuestas que presentaron mayor frecuencia fueron: cuando oro, siempre, en la iglesia, cuando estoy feliz, en todos lados, cuando me siento protegido (ver Tabla 33).

Tabla 33*Respuestas a la pregunta 6: ¿Cuándo te sientes cerca de Dios?*

Respuestas	<i>f</i>
Cuando oro	116
Siempre	76
En la iglesia	43
Cuando estoy feliz	20
En todos lados	16
Cuando me siento protegido	11
Cuando estoy bien	8
Cuando leo la Biblia	6
Cuando estoy triste	5
Cuando tengo un problema	4

La séptima pregunta tenía dos partes: ¿Dios es como tu papá? y ¿cómo y por qué? Las opciones de respuestas de la primera parte fueron sí (291 frecuencias), no (51 frecuencias), más o menos (7 frecuencias) y a veces (4 frecuencias). Las respuestas que obtuvieron mayor frecuencia de quienes contestaron que sí fueron: porque me creó, porque me protege, porque me ama, porque es mi Padre celestial, porque me ayuda, porque me dio la vida, porque somos sus hijos (ver Tabla 34).

Tabla 34

Respuestas a la pregunta 7: ¿Cómo y por qué sí?

Respuestas	<i>f</i>
Porque me creó	91
Porque me protege	80
Porque me ama	27
Porque es mi Padre celestial	19
Porque me ayuda	7
Porque me dio la vida	6
Porque somos sus hijos	6
Porque es bueno conmigo	5
Porque los padres se preocupan por sus hijos	3
Porque siempre está conmigo	3

En el caso de las respuestas de quienes contestaron que no, las que obtuvieron mayor frecuencia pueden observarse en la Tabla 35.

Tabla 35

Respuestas a la pregunta 7: ¿Cómo y por qué no?

Respuestas	<i>f</i>
Porque Dios es poderoso	11
Porque Dios es perfecto	3
Porque no se enoja conmigo como mi papá	3
Porque Dios es divino	3
Porque Dios es diferente	2
Porque no se puede comparar	2

La octava pregunta tenía dos partes: ¿Dios es como tu mamá? y ¿cómo y por qué? Las opciones de respuestas de la primera parte fueron sí (243 frecuencias), no (95 frecuencias), no lo sé (9 frecuencias), más o menos (7 frecuencias) y a veces (3 frecuencias). Las respuestas que obtuvieron mayor frecuencia de quienes contestaron que sí fueron: porque me cuida, porque me ama, porque me creó, porque es buena, porque se preocupa como una mamá, porque me da lo que necesito (ver Tabla 36).

Tabla 36

Respuestas a la pregunta 8: ¿Cómo y por qué sí?

Respuestas	<i>f</i>
Porque me cuida	86
Porque me ama	39
Porque me creó	27
Porque es buena	9
Porque se preocupa como una mamá	9
Porque me da lo que necesito	7
Porque me consuela	6
Porque me ayuda	4

En el caso de las respuestas de quienes contestaron que no, las que obtuvieron mayor frecuencia pueden observarse en la Tabla 37.

Tabla 37

Respuestas a la pregunta 8: ¿Cómo y por qué no?

Respuestas	<i>f</i>
Porque no es mujer	20
Porque Dios es único	8
Porque es mi amigo	7
Porque Dios es el creador	5
Porque es poderoso	3
Porque ningún ser humano se compara con Dios	3

La novena pregunta fue ¿cómo te habla Dios? Las siguientes respuestas obtuvieron mayor frecuencia: por medio de la oración, por medio de la Biblia, por medio de personas (ver Tabla 38).

Tabla 38

Respuestas a la pregunta 9: ¿Cómo te habla Dios?

Respuestas	<i>f</i>
Por medio de la oración	159
Por medio de la Biblia	42
Por medio de personas	11
Mediante sueños	10
Por medio del Espíritu Santo	8
Mediante sus respuestas a las oraciones	7
Por medio de mis padres	6
Por medio de maestros	2
Por medio de la iglesia	2

La décima pregunta fue ¿qué haces para comunicarte con Dios? Las respuestas fueron: orar (361 frecuencias) y leer la Biblia (8 frecuencias).

CAPÍTULO V

RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Introducción

El propósito de esta investigación fue diseñar y validar la Escala del Concepto de Dios para Niños, que mide el nivel de comprensión de dicho concepto a partir de la cosmovisión bíblica adventista. También se diseñó y validó la Escala de Prácticas Parentales Espirituales, tal como las perciben los niños.

Por otro lado, se analizó si las prácticas parentales y las prácticas parentales espirituales percibidas, tanto a nivel de constructo como de dimensiones, son predictoras significativas del nivel de comprensión del concepto de Dios en los niños.

Resumen

Antecedentes

Toda persona tiene un concepto de Dios que afecta su cosmovisión y creencias (Fisher, 2015). Esto influye en su forma de relacionarse con Dios (Lazar, 2015) y de adorarle (Canale, 2009; Steger, 2021), como también en su percepción de qué es la iglesia (Gibson, 2021). Dicho concepto se adquiere a temprana edad y es influenciado por el entorno familiar, la escuela e iglesia (Dickie et al., 1997; Franco Núñez, 2012; Heland-Kurzak, 2019).

En ese contexto, los adultos cercanos son los que ejercen mayor influencia en el desarrollo del concepto de Dios (De Roos, 2006). Entre ellos, se encuentra la figura paterna (Baring, 2012) y materna (Granqvist et al., 2007), las abuelas (Isgitt, 2009) y los maestros (De Roos, 2006).

Por otro lado, el estilo de crianza que los padres ejercen con sus hijos influye en la formación del concepto de Dios (Chou y Uata, 2012; Dickie et al., 2006; Habenicht y Burton, 2004; Halstead y Hautus, 2013). De ese modo, los hijos atribuyen a Dios características que perciben en sus padres (Exline et al., 2013).

La fe de los padres también es un elemento a tener en cuenta, puesto que la formación religiosa recibida en el hogar impacta en el desarrollo del concepto de Dios (Gillespie y Donahue, 2004; Serrano González Tejero y Tercero Simón, 1986). Lo mismo sucede en el ámbito educativo, en el que la presencia de formación religiosa en el currículum escolar tiene un impacto positivo en el nivel de comprensión del concepto de Dios (De Roos et al., 2001).

Respecto a las características relacionales de Dios, la percepción de cercanía de Él se relaciona con el concepto de un Dios amoroso (Wilt et al., 2019). En general, la percepción de un Dios benevolente favorece mayor sensación de bienestar y grado de satisfacción con la vida (Krause e Ironson, 2019; Stulp et al., 2019), como así también un mayor nivel de confianza en Él (Meijer-van Abbema y Koole, 2017).

A su vez, la percepción y relación con la Trinidad difiere según si se trata del Padre, del Hijo o del Espíritu Santo, resultando más fácil para las personas establecer relación con los dos primeros (Sharp et al., 2017), aunque la figura del Hijo es la que se percibe como más cálida (Cummings et al., 2017). De igual modo, la figuración de un Dios femenino se asocia con sentimientos de bienestar y tranquilidad (Foster y Babcock, 2001), en tanto que la percepción de un Dios masculino se relaciona con la creencia de mayor nivel de control (Howard et al., 2018).

En cuanto a la forma en que Dios se da a conocer, lo hace por medio de las Sagradas Escrituras, la naturaleza y la manifestación de su providencia en la vida del ser humano (White, 1993). En la revelación que Dios hace de sí mismo, se presenta según el contexto de la cultura hebrea, con nombres que reflejan sus atributos (Ampuero Matta et al., 1994; Juárez, 1993; Jukes,

1988). Así se da a conocer como el Dios creador (Stone, 1996) y que establece un pacto con la humanidad (Hasel, 2020), a la vez que es poderoso tanto para hacer cosas sobrenaturales como para sustentar a sus criaturas (Jukes, 1988; Stone, 1996). También se presenta como el Dios que desea relacionarse amorosamente con sus hijos (Juárez, 1993) y que desea tengan sanidad (Stone, 1996; Strong, 2002).

Resulta complejo establecer categorizaciones de los atributos o características de Dios. En ese sentido, Canale (2011) y Graf (2020) sugieren referirse a atributos y acciones divinas, sabiendo que ambos se relacionan entre sí.

Existen diversos instrumentos que buscan medir el nivel de comprensión del concepto de Dios, con un abordaje cualitativo o cuantitativo. A su vez, abarcan distintos aspectos o características de Dios, tanto positivos como negativos (Cummings et al., 2017; De Souza, 2016; Exline et al., 2011; Halstead y Hautus, 2013; Johnson et al., 2015; Johnson et al., 2019; Jonker et al., 2008; Lehman y Gorsuch, 2017; Poon Zahl y Gibson, 2012). En su mayoría, son instrumentos aplicables a partir de la adolescencia. En cuanto a la población infantil, los instrumentos existentes utilizan diversas técnicas: cuestionarios de preguntas abiertas, entrevistas, dibujos, cuestionarios con afirmaciones medidas con escala tipo Likert (Aydar y Tokur, 2019; De Roos et al., 2001; Gallego, 2011; Graebner, 1960, citado en Serrano González Tejero y Tercero Simón, 1986; Heller, 1986, citado en Penick, 2007; Kim, 2007; Nye y Carlson, 1984).

Dado que el entorno familiar y los padres desempeñan un rol clave en la formación del concepto de Dios en los niños, la atmósfera espiritual del hogar adquiere gran relevancia (Habenicht, 2016; Kuzma, 2019). Las prácticas parentales espirituales, en las que los padres ejercen modelaje e involucran a sus hijos en ellas, producen una influencia duradera (Hong, 2008). Para ello, es importante que los padres dediquen tiempo a la planificación y puesta en práctica de las actividades espirituales (Luntungan, 2006; Trotman et al., 2007).

A su vez, las prácticas parentales son afectadas por el concepto de Dios que tienen los padres (Hertel y Donahue, 1995). También éstas influyen en el desarrollo integral de los hijos (Hinojosa Ballón, 2021).

Las prácticas parentales abarcan aspectos de apoyo y control que ejercen los padres sobre sus hijos, comunicación con ellos, autonomía e imposición (Betancourt Ocampo y Andrade Palos, 2008).

La percepción de las prácticas parentales por parte de los hijos resulta más fuerte en el caso de la madre, lo cual indica la influencia que esta ejerce sobre sus hijos (Alemany-Arrebola et al., 2019; García Jáuregui, 2020; Quintal Morejón y Flores Galaz, 2020; Ruvalcaba Romero et al., 2016). También la edad de los hijos afecta a su percepción respecto a las prácticas parentales (Barcelata Eguiarte y Gutiérrez Arena, 2018; Rodríguez et al., 2009).

Por otro lado, las prácticas parentales influyen en el comportamiento de los hijos. Éstas se asocian con problemas conductuales de los hijos (Betancourt Ocampo y Andrade Palos, 2008; González-Gutiérrez et al., 2019), problemas emocionales (Méndez Sánchez et al., 2013), ideación suicida (Bahamón et al., 2018), ansiedad (González Fuentes y Andrade Palos, 2021), depresión (Betancourt Ocampo et al., 2014), consumo de alcohol (Cruz Cruz et al., 2019) y adicción a internet (Malander, 2019). Las prácticas parentales también ejercen influencia en el bienestar psicológico de los hijos (Quintal Morejón y Flores Galaz, 2020), abarcando las emociones positivas (Meier y Oros, 2012) y la inteligencia emocional (Juarez Flores y Fragos Luzuriaga, 2019).

Problema

El propósito de este estudio fue buscar respuesta a la siguiente pregunta: ¿las prácticas parentales, las prácticas parentales espirituales percibidas y sus dimensiones son predictoras significativas del nivel de comprensión del concepto de Dios en niños de cuarto a sexto grados

que asisten a escuelas primarias adventistas de la Unión Mexicana Interoceánica durante el período escolar 2022-2023?

Metodología

Tipo de investigación

Esta investigación fue de tipo cuantitativo, transversal, descriptivo, no experimental y correlacional predictivo.

Participantes

Los participantes de este estudio fueron estudiantes de siete escuelas primarias pertenecientes a la Unión Mexicana Interoceánica. De total de 382 niños, el 50.7% eran varones ($n = 191$) y el 49.3% eran mujeres ($n = 186$); hubo cinco niños que no informaron. Respecto a la edad, el rango fue entre 8 y 12 años, con una media de 10.2 años y una desviación estándar de .887 años. En este rango, el .3% tenía 8 años ($n = 1$), el 26.1% tenía 9 años ($n = 99$), el 34.3% tenía 10 años ($n = 130$), el 34.3% tenía 11 años ($n = 130$) y el 5% tenía 12 años ($n = 19$); a su vez, el sistema arrojó tres casos perdidos. En cuanto al grado, 111 niños eran de cuarto grado (29.2%), 136 niños estaban en quinto grado (35.8%), 133 cursaban sexto grado (35.0%) y dos no informaron. Respecto a la denominación religiosa profesada por la familia, 209 niños pertenecían a la Iglesia Adventista del Séptimo Día (57.1%), 73 profesaban la religión católica (19.9%), 84 informaron otra denominación religiosa (23.0%) y 16 no informaron.

Instrumentos

Para medir el nivel de comprensión del concepto de Dios en este estudio, se diseñó y validó la Escala del Concepto de Dios para Niños. La misma quedó conformada por 12 ítems agrupados en tres dimensiones: confianza en Dios, cercanía de Dios y atributos de Dios. La

prueba de confiabilidad arrojó valores considerados aceptables ($\alpha = .792$; $\omega = .843$).

Las prácticas parentales espirituales se midieron con la Escala de Prácticas Parentales Espirituales, diseñada y validada como parte de esta investigación. La escala consta de 11 ítems, agrupados en dos dimensiones: vida devocional familiar y modelaje de vida cristiana. La prueba de confiabilidad de la escala obtuvo valores considerados aceptables ($\alpha = .892$; $\omega = .895$).

Las prácticas parentales se midieron con la Escala de Prácticas Parentales de Betancourt Ocampo y Andrade Palos (2008). La misma está compuesta por 80 ítems agrupados en dos subescalas, una que mide las prácticas parentales maternas y otra que mide las prácticas parentales paternas. El instrumento está compuesto por nueve dimensiones, correspondiendo cinco a la madre y cuatro al padre. Para este estudio se utilizó una versión reducida de la escala, con un total de 32 ítems, de los cuales 15 miden las prácticas parentales maternas y 17 miden las prácticas parentales paternas.

Resultados

Los resultados de esta investigación mostraron que tanto las prácticas parentales maternas como las paternas y las prácticas parentales espirituales son predictoras significativas del concepto de Dios en los niños ($F(3) = 65.800, p = .000, R = .704, R^2 = .495$). A su vez, el modelo predictor incluyó seis dimensiones: tres de las prácticas parentales maternas, una de las prácticas parentales paternas y dos de las prácticas parentales espirituales ($F(11) = 18.887, p = .000, R = .729, R^2 = .531$). Las dimensiones predictoras fueron: control conductual materno ($\beta = .149, p = .011$), control psicológico materno ($\beta = .136, p = .027$), comunicación materna ($\beta = .191, p = .005$), comunicación y control conductual paterno ($\beta = -.332, p = .000$), vida devocional familiar ($\beta = .274, p = .000$) y modelaje de vida cristiana ($\beta = .432, p = .000$).

Se realizaron análisis complementarios comparando grupos. Se encontró diferencia

significativa de medias de las prácticas parentales espirituales según la religión de la familia. La media más alta correspondió al grupo de niños provenientes de familias adventistas respecto a los otros dos grupos. Por otro lado, tanto en la dimensión vida devocional familiar como modelaje de vida cristiana el grupo de niños cuya familia pertenece a la iglesia adventista obtuvo una media más alta que los otros dos grupos. No se encontraron diferencias con respecto al sexo y el grado.

Respecto al concepto de Dios, se encontró diferencia significativa entre el grupo de niños de familias adventistas y los otros dos grupos, obteniendo los primeros una media más alta. También se encontraron diferencias significativas entre grupos por dimensiones. En la dimensión confianza en Dios, se encontró diferencia significativa entre el grupo de niños de familia adventista con respecto al grupo de niños pertenecientes a familias católicas, siendo más alta la puntuación obtenida por los niños adventistas. Lo mismo sucedió con la dimensión atributos de Dios, en tanto que en la dimensión cercanía de Dios, la diferencia significativa se observó entre el grupo de niños pertenecientes a familias adventistas y el grupo de niños pertenecientes a otras denominaciones religiosas, teniendo el primer grupo la media más alta.

En cuanto al sexo, se encontró diferencia significativa en el concepto de Dios, siendo más alta la puntuación de las mujeres que la de los varones. Al hacer el análisis por dimensiones, la dimensión confianza en Dios fue la única que mostró diferencia significativa, resultando mayor la puntuación de las mujeres. En relación con el grado, se encontró diferencia significativa entre los tres grupos, siendo mayor la puntuación de quinto grado en la dimensión atributos de Dios.

Discusión

Prácticas parentales y concepto de Dios

Los resultados obtenidos en este estudio mostraron la existencia de un modelo predictor del nivel de comprensión del concepto de Dios en los niños, que incluye las prácticas parentales maternas, paternas y espirituales. Al analizar por dimensiones, el modelo predictor retuvo las siguientes dimensiones: control conductual materno, control psicológico materno, comunicación materna, comunicación y control conductual paterno, vida devocional familiar, modelaje de vida cristiana. Destaca el predominio de las prácticas parentales maternas, como también la fuerza del efecto de las dos dimensiones de las prácticas parentales espirituales.

Este hallazgo confirma la influencia que ejerce la madre en el desarrollo y formación de sus hijos. Al respecto, White (2007b) afirma que el vínculo que une a la madre con sus hijos es estrecho, ejerciendo mayor influencia en ellos que el padre. Dado que la madre es quien tiene más contacto con el niño desde su nacimiento, resulta natural que su relación con este sea más fuerte que la del padre. El estudio de Knabb y Pelletier (2013) respalda este aspecto. Los resultados mostraron que, a diferencia del vínculo entre el padre y el hijo, la relación entre la madre y el hijo era predictora significativa de la imagen de Dios en este último. Otra investigación realizada con adolescentes llegó a una conclusión similar, al encontrar que las características maternas de la madre eran predictoras de la imagen de Dios en los hijos (Meier y Meier, 2004). También Dickie et al. (2006) encontraron que una relación cercana entre madre e hijos correlacionaba en forma positiva con la relación de los hijos con Dios.

Respecto al predominio de las prácticas parentales maternas por sobre las paternas, un estudio llevado a cabo por Ruvalcaba Romero et al. (2016) encontró que estas tenían mayor peso que las paternas.

El modelo predictor retuvo cuatro dimensiones de las prácticas parentales. De modo

similar, los hallazgos de un estudio realizado por Prada Silva (2017) mostraron que las dimensiones control conductual materno, autonomía paterna, autonomía materna y comunicación materna fueron predictoras del nivel de espiritualidad en adolescentes, con un nivel de predicción significativo, aunque moderado. Dos de las dimensiones mencionadas coinciden con las encontradas en este estudio, las cuales son control conductual materno y comunicación materna. Al respecto, en un estudio realizado con niños de la misma edad, Steger (2013) encontró que una de las dimensiones predictoras del concepto de Dios era el control conductual materno.

Por otro lado, Ruvalcaba Romero et al. (2016) encontraron que la imposición y el control psicológico tanto materno como paterno relacionaron en forma negativa con la autoestima, resiliencia y competencias socioemocionales y en forma positiva con conductas disociales, síntomas de ansiedad y depresión. En otro estudio, también se encontró que el control psicológico materno e imposición materna correlacionaban en forma positiva con la autolesión no suicida (García Jáuregui, 2020). Por otra parte, los resultados del estudio realizado por González-Gutiérrez et al. (2019) señalaron que existía correlación positiva entre el control psicológico materno y los problemas internalizados y externalizados de los adolescentes, en tanto la comunicación materna y el control conductual materno correlacionaron en forma negativa con los problemas de comportamiento. La conclusión es que la presencia de las dimensiones comunicación y control conductual resulta positiva para el desarrollo de los hijos, mientras que la dimensión de control psicológico tiene el efecto inverso, resultando negativo para los hijos. Llama la atención que esta última dimensión resultó predictora positiva del concepto de Dios en este estudio. Sin embargo, al analizar las medias de los ítems de esta dimensión, se encontró que presentan valores bajos, lo cual indica poca presencia de esta dimensión percibida por los hijos. A su vez, el valor beta estandarizado del control psicológico materno es el más bajo dentro del modelo predictor.

Respecto a la dimensión comunicación y control conductual paterno, en un estudio se encontró que más del 50% de los adolescentes informaron no mantener una comunicación adecuada con sus padres, incluso que estos no tenían conocimiento de las actividades que ellos realizaban (González-Gutiérrez et al., 2019). Probablemente se deba al hecho de que la presencia del padre en el hogar es escasa, debido a sus responsabilidades como cabeza de familia; esto explicaría por qué en este estudio esa dimensión paterna resultó ser un predictor negativo del concepto de Dios.

Dentro del modelo predictor, las prácticas parentales espirituales obtuvieron los valores más altos, indicando la importancia de la vida devocional familiar como también del modelaje de vida cristiana que ejercen los padres. En una investigación se encontró que realizar el culto familiar con participación de todos los miembros de la familia se asociaba con niveles más altos de fe activa (Lee et al., 1997). Compartir el culto familiar y la oración no solo beneficia a los hijos, sino también a los padres; así lo indicó un estudio cuyos resultados mostraron que hacer el culto familiar y orar juntos se relacionó significativamente con la relación marital (Lister et al., 2020). De esa manera, las actividades espirituales se convierten en elementos de unión familiar y favorecen que el hogar se transforme en un pequeño cielo aquí en la tierra (White, 2007b). Así señalaron los resultados de un estudio realizado por Granqvist et al. (2007), quienes encontraron que ser parte de un hogar religioso predice la percepción de la cercanía de Dios.

La dimensión con mayor peso en el modelo predictor es el modelaje de vida cristiana. Al respecto, Demmrich (2015) encontró que la madre era un modelo en el aprendizaje de la oración para sus hijos adolescentes. Por otro lado, en un estudio realizado con niños, se encontró que los mismos identificaban en forma positiva la influencia de los padres en su conocimiento de Dios y su vida de oración (Baring, 2012). Otra actividad mediante la cual los padres influyen en sus hijos es la asistencia a la iglesia. En ese sentido, Knabb y Pelletier (2013) encontraron

que la frecuencia de asistencia a la iglesia era predictora de la imagen de Dios en los jóvenes.

En cuanto a la denominación religiosa de la familia, se encontró que influía en las prácticas parentales espirituales, resultando mayor la puntuación de los niños pertenecientes a familias adventistas. Al respecto, Eurelings Bontekoe et al. (2005) encontraron que la denominación religiosa influye significativamente en la percepción más negativa o positiva de Dios, como así también en la percepción de las acciones de Dios. Con todo, no es solo la afiliación denominacional lo que influye en la formación del concepto de Dios, sino también el apoyo espiritual que brinda la iglesia; así arrojaron los resultados de un estudio en el que el apoyo espiritual informal de la iglesia fue el mayor predictor de las imágenes de Dios (Krause e Ironson, 2019).

Con relación al concepto de Dios, todos los participantes en este estudio obtuvieron un puntaje dentro de la categoría de nivel alto de comprensión del concepto de Dios. A pesar de ello, hubo diferencia significativa entre los varones y las mujeres, puntuando más alto las últimas. Esto puede deberse al hecho de que las mujeres, por naturaleza y por crianza, suelen ser más sensibles que los varones y esto incluye también al aspecto espiritual. Al respecto, Hertel y Donahue (1995) encontraron que las niñas tenían una mayor propensión a ver a Dios como un ser amoroso que los niños, quienes lo veían más autoritario. El mismo fenómeno ocurría con los padres y las madres.

Dado que los niños que participaron en esta investigación pertenecen a distintas denominaciones religiosas, llama la atención que hayan obtenido un puntaje similar. Sin embargo, todos asisten a instituciones educativas que son parte del sistema educativo adventista. Este resultado revela la influencia que reciben en la escuela, por medio de las clases de estudio de la Biblia, las actividades espirituales tales como la semana de oración, la integración de la fe que realizan los maestros en las aulas y el ejemplo de vida por parte de cada miembro del plantel. Al respecto, Serrano González Tejero y Tercero Simón (1986) encontraron correlaciones

significativas entre el concepto de Dios de los niños, la formación religiosa escolar y la formación religiosa familiar. Entre ellas, la variable con mayor correlación fue la formación religiosa escolar. A su vez, Aydar y Tokur (2019) encontraron que tener una familia religiosa y recibir educación religiosa contribuyen a formar la percepción de Dios de niños preescolares. También en un estudio se encontró que asistir a una escuela confesional en lugar de una escuela pública, favorecía un mejor concepto de Dios en los niños (De Roos et al., 2001). De aquí se desprende la importancia que tiene el espacio curricular de educación religiosa dentro del plan de estudios de una institución educativa cristiana.

También se analizaron las respuestas obtenidas en las preguntas no estructuradas relacionadas con el concepto de Dios.

En las respuestas a las primeras tres preguntas, se observa mucha similitud con las obtenidas en otros estudios (Cannings, 2010; Kim, 2007; Steger, 2013). La respuesta de la pregunta uno que presentó mayor frecuencia muestra que los niños identifican a Dios como creador, evidenciando el énfasis que se otorga a esta enseñanza bíblica en su educación. Este es uno de los pilares de la educación adventista, que promueve el punto de vista del creacionismo bíblico por sobre el evolucionismo. En ese sentido, White (1964) señala la importancia de que los niños estén en contacto con la naturaleza, a fin de que reconozcan a Dios como el dador de la vida. Las respuestas a esta primera pregunta y las dos siguientes indican que los niños tienen clara la noción del poder y la grandeza de Dios, manifestados en sus acciones. Este hallazgo corrobora el hecho de que los atributos y las acciones de Dios se encuentran entrelazados, siendo las últimas una manifestación de los primeros (Canale, 2011; Graf, 2020). También a los adolescentes les resulta más sencillo utilizar vocablos que describen acciones de Dios en lugar de atributos, de acuerdo con un estudio realizado por Janssen et al. (1994).

En la cuarta pregunta, acerca de lo que los niños sienten cuando piensan en Dios, las respuestas expresaron sentimientos positivos, salvo una. Es llamativo que tanto el sentimiento como el motivo que lo provoca evocan el concepto de un Dios que está a la expectativa observando para tomar nota de conductas indebidas. Aunque en la Biblia se afirma que Dios contempla la tierra para mostrar su favor hacia los de corazón perfecto (2 Crónicas 16:9), también menciona que es misericordioso y amplio en perdonar (Isaías 55:7). Este es un concepto que los respondientes en su mayoría denotan tener esclarecido, de modo que pensar en Dios les genera felicidad, paz y tranquilidad.

A la pregunta acerca de cómo pueden llegar a ser hijos de Dios, las respuestas con mayor frecuencia revelan que los niños sienten que pueden alcanzar la salvación creyendo en Jesús. Esto difiere del resultado obtenido en otro estudio similar, en el que la mayor frecuencia de respuesta indicaba que los niños consideraban que debían hacer cosas buenas para llegar a ser hijos de Dios (Steger, 2013). En sentido contrario, los resultados de este estudio coinciden con los obtenidos por Cannings (2010) y Kim (2007). De esa manera, estos resultados revelan que el énfasis en la educación que reciben los niños está dado por la importancia que tiene la salvación como un don gratuito de Dios, sin olvidar que una conducta de obediencia a su Palabra es la manifestación externa de haber aceptado ese regalo (1 Juan 2:3 y 4).

Otras preguntas que generaron respuestas llamativas fueron las que hacían referencia a las similitudes o diferencias entre los padres y Dios. La respuesta positiva obtuvo un mayor nivel de frecuencia que la negativa. Esto revela que los niños forman sus ideas acerca de Dios mediante su relación con los adultos más cercanos, en este caso sus padres. Este no es un hallazgo nuevo, ya que otros estudios obtuvieron resultados similares (Cannings, 2010; Dickie et al., 1997; Hertel y Donahue, 1995; Kim, 2007; Steger, 2013). Los motivos por los cuales los niños perciben similitud entre sus padres y Dios demuestran el énfasis en los aspectos

emocionales, ya que hacen referencia al amor, el cuidado, la protección y la preocupación que manifiestan los padres hacia sus hijos. Así, los niños le atribuyen a Dios los rasgos de sus padres que experimentan en su vida diaria (Franco Núñez, 2012).

Sin embargo, en el caso de las diferencias percibidas, destaca el hecho de que Dios es poderoso y perfecto, características que los niños consideran pertenecen solo a la divinidad. También resulta llamativo que algunos niños asumen que Dios es de sexo masculino, por eso no tiene parecido con su mamá. Al respecto, Gallego (2011) encontró que los niños concebían a Dios como hombre. En consonancia, Howard et al. (2018) realizaron un estudio en el que un alto porcentaje de participantes afirmaron que Dios es de sexo masculino.

Conclusiones

Esta investigación se realizó con el propósito de diseñar y validar una escala para medir el nivel de comprensión del concepto de Dios en los niños. También diseñar y validar una escala para medir las prácticas parentales espirituales. A su vez, determinar si las prácticas parentales y las prácticas parentales espirituales percibidas por los niños son predictoras significativas del nivel de comprensión del concepto de Dios.

Después de realizar los análisis estadísticos correspondientes y comparar los resultados obtenidos con los de otros estudios, se concluye que las prácticas parentales y las prácticas parentales espirituales son predictoras significativas del nivel de comprensión del concepto de Dios en los niños que participaron de este estudio. A su vez, se encontró que hay un modelo predictor que retuvo tres dimensiones de las prácticas parentales maternas, una dimensión de las prácticas parentales paternas y las dos dimensiones de las prácticas parentales espirituales.

Implicaciones

Las conclusiones obtenidas conllevan las siguientes implicaciones:

1. El papel clave que juega la madre en la adquisición de conceptos por parte de los hijos.
2. El impacto que ejercen las prácticas parentales espirituales en la formación del concepto de Dios de los niños.
3. La importancia que adquiere que los niños asistan a una institución educativa adventista.
4. La importancia del espacio curricular de educación religiosa dentro del plan de estudios de una institución educativa adventista.
5. La importancia de que el hogar, la escuela y la iglesia trabajen unidas para favorecer la adquisición de un concepto de Dios basado en la cosmovisión bíblica adventista.

Recomendaciones

Luego de finalizado este estudio y habiendo sacado las conclusiones precedentes, se hacen algunas recomendaciones para tener en cuenta en futuras investigaciones:

1. A raíz de la revisión de la literatura se recomienda complementar este estudio incluyendo una nueva variable para determinar el grado de influencia que tiene la escuela sobre la formación del concepto de Dios en los niños.
2. También se recomienda incluir una variable que permita determinar el grado de influencia que ejerce la iglesia en la formación del concepto de Dios en los niños.
3. Se recomienda ampliar el número de participantes del estudio incluyendo más instituciones educativas.

APÉNDICE A

INSTRUMENTOS

Datos

Sexo: Varón _____ Mujer _____
Grado: 4to _____ 5to _____ 6to _____
Edad: 8 años _____ 9 años _____ 10 años _____ 11 años _____ 12 años _____
Religión de la familia: Adventista _____ Católica _____ Otra _____






Escala del concepto de Dios para Niños

Este cuestionario es para conocer qué piensas acerca de Dios. Tus respuestas son anónimas. Muchas gracias por tu ayuda al contestar el cuestionario.

I. Marca con una **X** la opción de respuesta que más se parezca a lo que piensas acerca de Dios.

Opciones:

1= Totalmente en desacuerdo 2= En desacuerdo 3= Indeciso 4= De acuerdo 5= Totalmente de acuerdo

N°	Declaración	1 	2 	3 	4 	5 
1	Mi corazón funciona porque Dios lo mantiene con vida.					
2	Dios se preocupa por lo que les sucede a las personas.					
3	Puedo confiar en que Dios me ayuda cuando tengo problemas.					
4	Puedo confiar en Dios contándole lo que me sucede.					
5	Dios me consuela cuando estoy triste.					
6	Dios es todopoderoso.					
7	Sé que Dios está cerca de mí aun cuando me pasen cosas malas.					
8	Dios me perdona si me arrepiento y pido perdón.					
9	Dios sabe todas las cosas.					
10	Dios puede estar en todas partes al mismo tiempo.					
11	Puedo pedirle a Dios todo lo que necesito.					
12	Dios puede hacer todas las cosas que él quiera.					

II. Escribe respuestas cortas para cada pregunta.

N°	Pregunta
1	¿Quién es Dios?
2	¿Dónde está Dios?
3	¿Qué puede hacer Dios?
4	¿Qué sientes cuando piensas en Dios? ¿Por qué?
5	¿Cómo puedes llegar a ser hijo de Dios?
6	¿Cuándo te sientes cerca de Dios?
7	¿Dios es como tu papá? ¿Cómo y por qué?
8	¿Dios es como tu mamá? ¿Cómo y por qué?
9	¿Cómo te habla Dios?
10	¿Qué haces para comunicarte con Dios?

Escala de prácticas parentales espirituales

I. Marca con una **X** la opción de respuesta que represente mejor tu opinión.

Opciones:

1= Nunca Siempre 2= Casi nunca 3= Algunas veces 4= Muchas veces 5= Siempre

Nº	Declaración	1	2	3	4	5
1	Como familia estudiamos la lección de la escuela sabática					
2	Con mi familia leemos la Biblia juntos.					
3	En mi casa nos reunimos para hacer el culto familiar.					
4	En casa conversamos acerca de temas relacionados con la Biblia.					
5	Por la mañana mi familia ora pidiendo la protección de Dios antes de salir de casa.					
6	Mi mamá es un ejemplo de vida cristiana para mí.					
7	Mi papá es un ejemplo de vida cristiana para mí.					
8	Mis padres me hablan acerca de Dios.					
9	Creo que mis padres oran por mí.					
10	Con mi familia asistimos a los cultos de la iglesia cada semana.					
11	Mis padres hacen que el sábado sea un día especial.					

Escala de prácticas parentales

I. Marca con una **X** la respuesta que más se parezca a la forma en la que **TU MAMÁ** actúa contigo.

Opciones: 1= Nunca Siempre 2= Casi nunca 3= Algunas veces 4= Muchas veces 5= Siempre

Nº	MI MAMÁ	1	2	3	4	5
1	Sabe en dónde estoy cuando salgo de mi casa.					
2	Me hace sentir que soy un/a inútil.					
3	Me grita por cualquier cosa.					
4	Conoce a mis amigos/as.					
5	Se enoja conmigo por cualquier cosa.					
6	Apoya mis decisiones.					
7	Respeto mis ideas, sin criticarme.					
8	Conoce lo que hago por las tardes después de la escuela.					
9	Quiere que sea como ella es.					
10	Me da confianza para contarle algo muy personal de mí mismo/a.					
11	Dedica tiempo para conversar conmigo.					
12	Quiere que piense como ella piensa.					
13	Entiende las razones que le digo.					
14	Respeto mis decisiones, aunque no sean las mejores.					
15	En mi casa se hace lo que ella dice.					

II. Marca con una **X** la respuesta que más se parezca a la forma en la que **TU PAPÁ** actúa contigo.

Opciones: 1= Nunca 2= Casi nunca 3= Algunas veces 4= Muchas veces 5= Siempre

N°	MI PAPÁ	1	2	3	4	5
1	Me culpa por todo lo que sucede.					
2	Conversa conmigo sobre cómo me va en la escuela.					
3	Me amenaza si me porto mal.					
4	Dedica tiempo para conversar conmigo.					
5	Cree que todos debemos pensar igual que él.					
6	Entiende mi manera de ser.					
7	Respeto mi punto de vista, aunque sea diferente al de él.					
8	Él cree que tiene la razón en todo.					
9	Me culpa por cualquier cosa.					
10	Acepta mi forma de expresarme.					
11	Me pregunta sobre las cosas que hago en mi tiempo libre.					
12	Me hace sentir que soy un/a inútil.					
13	Se enoja conmigo por cualquier cosa.					
14	Apoya mis decisiones.					
15	Conversa conmigo sobre los planes que tengo con mis amigos/as.					
16	Quiere que piense como él piensa.					
17	Cuando salgo y regreso a casa, le digo lo que hice.					

APÉNDICE B

COEFICIENTE V DE AIKEN

Coeficiente V de Aiken

Tabla evaluación de claridad CD

Ítem	Frecuencia de calificación					V de Aiken	IC 95%		IC 99%	
	1	2	3	4	5		Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior
1	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
2	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
3	0	1	1	0	5	.82	.64	.92	.58	.94
4	0	1	1	0	5	.82	.64	.92	.58	.94
5	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
6	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
7	0	0	1	0	6	.93	.77	.98	.71	.99
8	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
9	0	0	1	1	5	.89	.73	.96	.66	.97
10	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
11	0	0	1	0	6	.93	.77	.98	.71	.99
12	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
13	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
14	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
15	0	1	0	1	5	.86	.69	.94	.62	.96
16	1	0	1	0	5	.79	.60	.90	.54	.92
17	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
18	0	1	1	1	4	.79	.60	.90	.54	.92
19	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
20	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
21	0	0	1	0	6	.93	.77	.98	.71	.99
22	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
23	0	0	0	2	5	.93	.77	.98	.71	.99
24	0	1	0	1	5	.86	.69	.94	.62	.96
25	0	0	1	0	6	.93	.77	.98	.71	.99
26	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
27	0	1	0	2	4	.82	.64	.92	.58	.94
28	0	0	1	0	6	.93	.77	.98	.71	.99
29	0	0	1	1	5	.89	.73	.96	.66	.97
30	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
31	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
32	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
33	0	1	0	0	6	.89	.73	.96	.66	.97
34	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
35	0	0	1	0	6	.93	.77	.98	.71	.99
36	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
37	0	0	1	0	6	.93	.77	.98	.71	.99
38	0	0	0	2	5	.93	.77	.98	.71	.99
39	0	0	1	1	5	.89	.73	.96	.66	.97
40	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
41	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
42	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
43	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
44	0	0	1	0	6	.93	.77	.98	.71	.99
45	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
46	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
47	0	1	0	0	6	.89	.73	.96	.66	.97

Tabla evaluación de pertinencia CD

Ítem	Frecuencia de calificación					V de Aiken	IC 95%		IC 99%	
	1	2	3	4	5		Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior
1	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
2	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
3	0	0	0	2	5	.93	.77	.98	.71	.99
4	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
5	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
6	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
7	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
8	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
9	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
10	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
11	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
12	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
13	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
14	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
15	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
16	1	0	0	0	6	.86	.69	.94	.62	.96
17	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
18	0	0	1	0	6	.93	.77	.98	.71	.99
19	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
20	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
21	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
22	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
23	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
24	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
25	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
26	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
27	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
28	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
29	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
30	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
31	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
32	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
33	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
34	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
35	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
36	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
37	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
38	0	1	0	1	5	.86	.69	.94	.62	.96
39	0	0	0	2	5	.93	.77	.98	.71	.99
40	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
41	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
42	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
43	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
44	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
45	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
46	0	0	1	0	6	.93	.77	.98	.71	.99
47	0	0	1	1	5	.89	.73	.96	.66	.97

Tabla evaluación de claridad preguntas no estructuradas CD

Ítem	Frecuencia de calificación					V de Aiken	IC 95%		IC 99%	
	1	2	3	4	5		Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior
1	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
2	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
3	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
4	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
5	0	0	1	0	6	.93	.77	.98	.71	.99
6	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
7	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
8	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
9	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
10	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
11	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
12	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1

Tabla evaluación de pertinencia preguntas no estructuradas CD

Ítem	Frecuencia de calificación					V de Aiken	IC 95%		IC 99%	
	1	2	3	4	5		Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior
1	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
2	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
3	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
4	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
5	0	0	1	0	6	.93	.77	.98	.71	.99
6	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
7	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
8	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
9	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
10	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
11	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
12	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1

Tabla evaluación claridad PPE

Ítem	Frecuencia de calificación					V de Aiken	IC 95%		IC 99%	
	1	2	3	4	5		Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior
1	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
2	0	1	0	1	5	.86	.69	.94	.62	.96
3	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
4	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
5	0	0	1	0	6	.93	.77	.98	.71	.99
6	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
7	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
8	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
9	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
10	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
11	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
12	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
13	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1

Tabla evaluación pertinencia PPE

Ítem	Frecuencia de calificación					V de Aiken	IC 95%		IC 99%	
	1	2	3	4	5		Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior
1	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
2	0	0	1	0	6	.93	.77	.98	.71	.99
3	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
4	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
5	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
6	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
7	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
8	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
9	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
10	0	0	0	1	6	.96	.82	.99	.75	1
11	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
12	0	0	0	0	7	1	.88	1	.81	1
13	0	0	1	1	5	.89	.73	.96	.66	.97

APÉNDICE C

ANÁLISIS DE DATOS DE LA PRUEBA PILOTO

Análisis de Fiabilidad Escala del Concepto de Dios para Niños

Estadísticas de Fiabilidad de Escala

	Alfa de Cronbach	ω de McDonald
escala	0.756	0.85

Nota. los elementos 'CD1', 'CD17', y 'CD24R' se correlacionan negativamente con la escala total y probablemente deberían invertirse

Estadísticas de Fiabilidad de Elemento

	Si se descarta el elemento	
	Alfa de Cronbach	ω de McDonald
CD1	0.756	0.854
CD2	0.750	0.843
CD3	0.751	0.846
CD4	0.759	0.849
CD5R	0.757	0.852
CD6	0.759	0.853
CD7	0.752	0.846
CD8	0.745	0.845
CD9	0.748	0.840
CD10	0.755	0.850
CD11R	0.751	0.847
CD12	0.755	0.850
CD13	0.746	0.843
CD14R	0.745	0.846
CD15	0.748	0.843
CD16	0.750	0.846
CD17	0.767	0.853
CD18R	0.750	0.848
CD19	0.747	0.841
CD20	0.743	0.843
CD21	0.750	0.845
CD22	0.750	0.844
CD23	0.755	0.847
CD24R	0.766	0.856
CD25R	0.747	0.845
CD26	0.744	0.838

Estadísticas de Fiabilidad de Elemento

	Si se descarta el elemento	
	Alfa de Cronbach	ω de McDonald
CD27	0.752	0.849
CD28	0.748	0.844
CD29R	0.758	0.850
CD30	0.748	0.845
CD31R	0.749	0.848
CD32	0.758	0.850
CD33	0.747	0.846
CD34	0.741	0.845
CD35	0.756	0.850
CD36	0.752	0.848
CD37	0.753	0.849
CD38	0.749	0.848
CD39	0.752	0.849
CD40	0.751	0.847
CD41	0.752	0.846
CD43	0.748	0.843
CD44	0.764	0.851
CD45	0.750	0.844
CD46	0.745	0.847
CD47	0.753	0.846

Reliability Analysis Escala de Prácticas Parentales Espirituales

Scale Reliability Statistics

	Cronbach's α	McDonald's ω
scale	0.847	0.847

Item Reliability Statistics

	if item dropped	
	Cronbach's α	McDonald's ω
PE6	0.839	0.840
PE5	0.811	0.813
PE4	0.832	0.832
PE3	0.823	0.823
PE2	0.831	0.831
PE1	0.823	0.825
PE7	0.846	0.846
PE8	0.844	0.846
PE9	0.846	0.847
PE10	0.840	0.839
PE11	0.845	0.846
PE12	0.839	0.838

APÉNDICE D

DATOS DEMOGRÁFICOS

Descriptivas

Descriptivas

	Colegio	Sexo	Grado	Rel_Flia
N	382	377	380	366
Perdidos	0	5	2	16

Frecuencias

Frecuencias de Colegio

Colegio	Frecuencias	% del Total	% Acumulado
1	44	11.5 %	11.5 %
2	49	12.8 %	24.3 %
3	36	9.4 %	33.8 %
4	72	18.8 %	52.6 %
5	75	19.6 %	72.3 %
6	27	7.1 %	79.3 %
7	79	20.7 %	100.0 %

Frecuencias de Sexo

Sexo	Frecuencias	% del Total	% Acumulado
1	191	50.7 %	50.7 %
2	186	49.3 %	100.0 %

Frecuencias de Grado

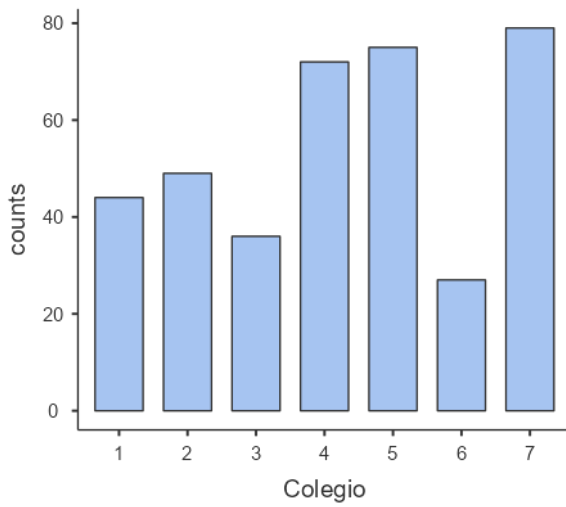
Grado	Frecuencias	% del Total	% Acumulado
4	111	29.2 %	29.2 %
5	136	35.8 %	65.0 %
6	133	35.0 %	100.0 %

Frecuencias de Rel_Flia

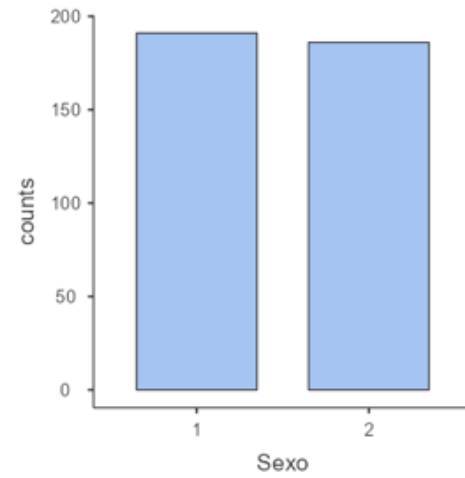
Rel_Flia	Frecuencias	% del Total	% Acumulado
1	209	57.1%	57.1%
2	73	19.9%	77.0%
3	84	23.0%	100.0%

Gráficos

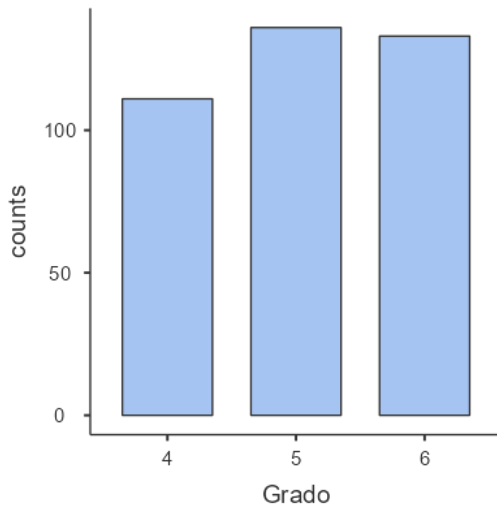
Colegio



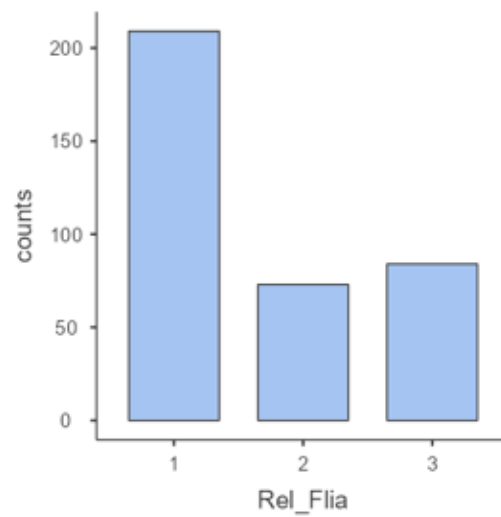
Sexo



Grado



Rel_Flia



Descriptivas

	Edad
N	379
Perdidos	3
Media	10.2
Mediana	10
Desviación estándar	0.887
Mínimo	8
Máximo	12

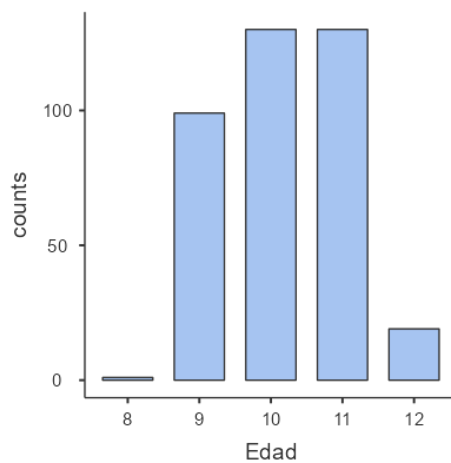
Frecuencias

Frecuencias de Edad

Edad	Frecuencias	% del Total	% Acumulado
8	1	0.3 %	0.3 %
9	99	26.1 %	26.4 %
10	130	34.3 %	60.7 %
11	130	34.3 %	95.0 %
12	19	5.0 %	100.0 %

Gráficos

Edad



APÉNDICE E

ANÁLISIS FACTORIAL
EXPLORATORIO

Exploratory Factor Analysis: Concepto de Dios

Cargas de los Factores

	Factor			Unicidad
	1	2	3	
CD10	0.70772	-0.1128	0.1562	0.464
CD6	0.68887	-0.0780	-0.0224	0.604
CD31	0.67788	0.1868	-0.1444	0.445
CD16	0.61477	0.0168	-0.0182	0.620
CD14	0.46239	0.0961	0.0596	0.681
CD17	0.40048	0.3330	0.0115	0.545
CD30	-0.04936	0.7900	-0.0169	0.435
CD15	-0.00314	0.6274	0.0144	0.601
CD1	0.24724	0.3922	0.0321	0.637
CD13	-0.17160	0.2583	0.7123	0.430
CD25	-0.01645	-0.0204	0.5387	0.727
CD8	0.16383	-0.1250	0.5119	0.687

Nota. El método de extracción 'Residuo mínimo' se usó en combinación con una rotación 'promax'

Estadísticas de los Factores

Resumen

Factor	SC Cargas	% de la Varianza	% Acumulado
1	2.41	20.08	20.1
2	1.58	13.14	33.2
3	1.14	9.46	42.7

Correlaciones Entre Factores

	1	2	3
1	—	0.658	0.531
2		—	0.419
3			—

Ajuste del Modelo

Medidas de Ajuste del Modelo

RMSEA	IC 90% del RMSEA		TLI	BIC	Prueba del Modelo		
	Inferior	Superior			χ^2	gl	p
0.0653	0.0489	0.0824	0.912	-109	86.9	33	< .001

Comprobaciones de Supuestos

Prueba de Esfericidad de Bartlett

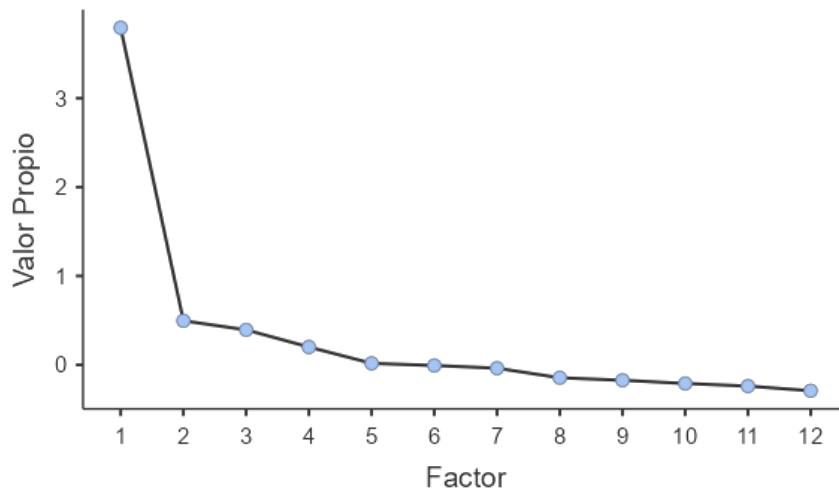
χ^2	gl	p
1293	66	< .001

Medida de Idoneidad del Muestreo KMO

	MSA
Global	0.866
CD1	0.910
CD6	0.886
CD8	0.828
CD10	0.849
CD13	0.842
CD14	0.895
CD15	0.872
CD16	0.900
CD30	0.870
CD31	0.867
CD25	0.792
CD17	0.838

Valores Propios

Gráfica de Sedimentación



Reliability Analysis del Concepto de Dios

Estadísticas de Fiabilidad de Escala

	Alfa de Cronbach	ω de McDonald
scale	0.792	0.843

Estadísticas de Fiabilidad de Elemento

	Si se descarta el elemento	
	Alfa de Cronbach	ω de McDonald
CD6	0.777	0.831
CD10	0.764	0.823
CD31	0.771	0.822
CD16	0.773	0.829
CD14	0.774	0.831
CD17	0.773	0.823
CD30	0.774	0.830
CD15	0.778	0.833
CD1	0.778	0.829
CD13	0.767	0.834
CD25	0.806	0.844

Estadísticas de Fiabilidad de Elemento

	Si se descarta el elemento	
	Alfa de Cronbach	ω de McDonald
CD8	0.793	0.841

Exploratory Factor Analysis: Prácticas Parentales Espirituales

Cargas de los Factores

	Factor		Unicidad
	1	2	
PPE2	0.8206	-0.1242	0.451
PPE5	0.8111	0.0790	0.248
PPE1	0.7146	0.0239	0.465
PPE3	0.6006	0.1777	0.461
PPE4	0.4316	0.2916	0.556
PPE11	-0.0701	0.7697	0.477
PPE10	0.0738	0.6785	0.465
PPE8	0.1496	0.6588	0.408
PPE9	-0.1083	0.6390	0.675
PPE6	0.2551	0.4465	0.579
PPE12	0.1996	0.4236	0.665

Nota. El método de extracción 'Factorización según el eje principal' se usó en combinación con una rotación 'oblimin'

Estadísticas de los Factores

Resumen

Factor	SC Cargas	% de la Varianza	% Acumulado
1	2.84	25.8	25.8
2	2.71	24.7	50.5

Correlaciones Entre Factores

	1	2
1	—	0.688
2		—

Ajuste del Modelo

Medidas de Ajuste del Modelo

RMSEA	IC 90% del RMSEA		TLI	BIC	Prueba del Modelo		
	Inferior	Superior			χ^2	gl	p
0.0620	0.0454	0.0791	0.955	-118	83.5	34	< .001

Comprobaciones de Supuestos

Prueba de Esfericidad de Bartlett

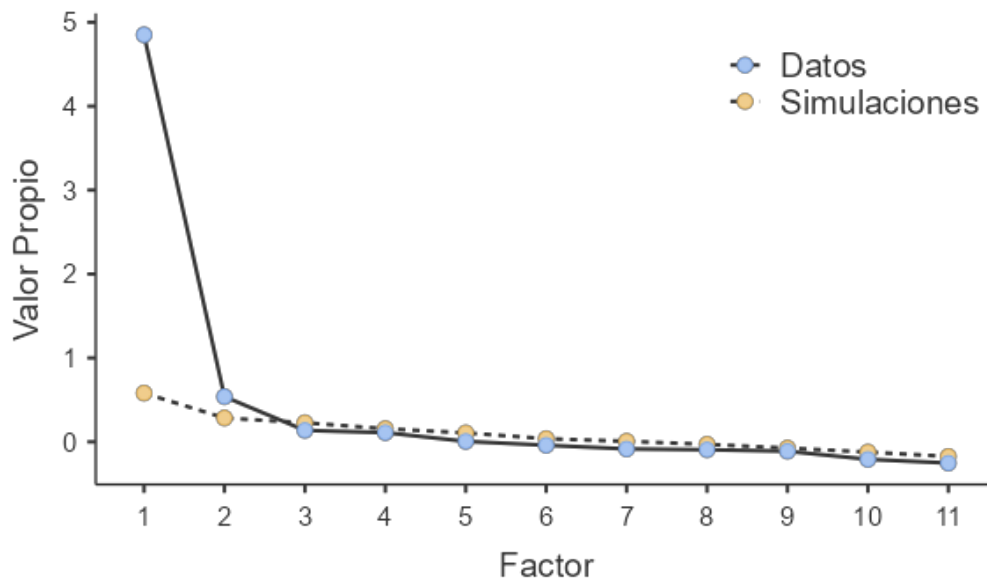
χ^2	gl	p
1823	55	< .001

Medida de Idoneidad del Muestreo KMO

	MSA
Global	0.916
PPE1	0.931
PPE2	0.894
PPE3	0.931
PPE4	0.941
PPE5	0.904
PPE6	0.934
PPE8	0.932
PPE10	0.900
PPE11	0.873
PPE9	0.896
PPE12	0.933

Valores Propios

Gráfica de Sedimentación



Reliability Analysis Escala de Prácticas Parentales Espirituales

Estadísticas de Fiabilidad de Escala

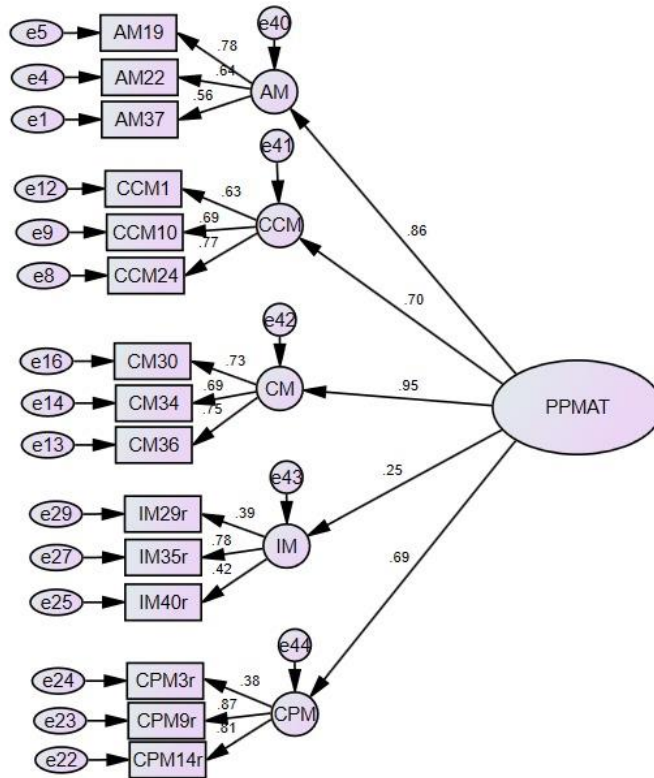
	Alfa de Cronbach	ω de McDonald
escala	0.892	0.895

Estadísticas de Fiabilidad de Elemento

	Si se descarta el elemento	
	Alfa de Cronbach	ω de McDonald
PPE1	0.882	0.885
PPE2	0.885	0.888
PPE3	0.880	0.883
PPE4	0.882	0.885
PPE5	0.874	0.877
PPE6	0.883	0.887
PPE8	0.879	0.881
PPE9	0.891	0.895
PPE10	0.881	0.885
PPE11	0.884	0.888
PPE12	0.888	0.890

Escala de Prácticas Parentales

Prácticas Parentales Maternas



$\chi^2 = 92.580$ $p = .269$ $\chi^2/df = 1.089$ $RMSEA = .018$
 $GFI = .959$ $NFI = .928$ $CFI = .994$ $RMR = .037$

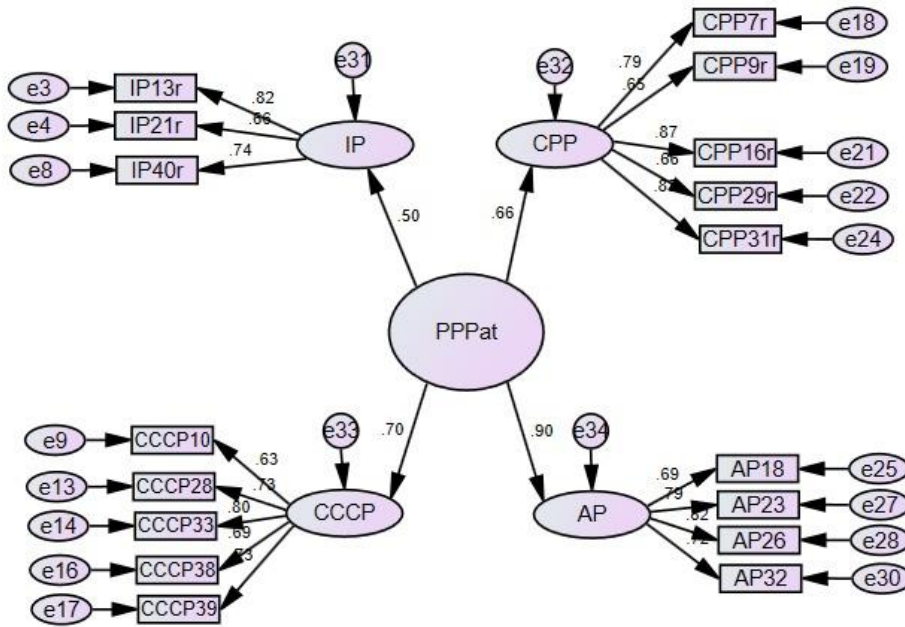
Estadísticas de Fiabilidad de Escala

	Alfa de Cronbach	ω de McDonald
escala	0.821	0.836

Estadísticas de Fiabilidad de Elemento

	Si se descarta el elemento	
	Alfa de Cronbach	ω de McDonald
CCM1	0.815	0.831
CPM3r	0.816	0.833
CPM9r	0.800	0.816
CCM10	0.811	0.826
CPM14r	0.804	0.820
AM19	0.798	0.816
AM22	0.807	0.824
CCM24	0.806	0.821
IM29r	0.833	0.845
CM30	0.799	0.816
CM34	0.802	0.819
IM35r	0.821	0.837
CM36	0.800	0.816
AM37	0.811	0.828
IM40r	0.835	0.845

Prácticas Parentales Paternas



$\chi^2 = 170.013$ $p = .001$ $\chi^2/df = 1.478$ $RMSEA = .043$
 $GFI = .932$ $NFI = .918$ $CFI = .972$ $RMR = .049$

Estadísticas de Fiabilidad de Escala

	Alfa de Cronbach	ω de McDonald
escala	0.885	0.894

Estadísticas de Fiabilidad de Elemento

	Si se descarta el elemento	
	Alfa de Cronbach	ω de McDonald
CPP7r	0.877	0.885
CPP9r	0.880	0.889
CCCP10	0.879	0.890
IP13r	0.881	0.891
CPP16r	0.876	0.883
AP18	0.875	0.887
IP21r	0.884	0.893
AP23	0.874	0.885
AP26	0.874	0.885
CCCP28	0.878	0.890
CPP29r	0.881	0.890
CPP31r	0.878	0.885
AP32	0.876	0.887
CCCP33	0.876	0.888
CCCP38	0.879	0.891
CCCP39	0.879	0.890
IP40r	0.887	0.895

APÉNDICE F

DATOS DESCRIPTIVOS DE LAS VARIABLES

Descriptivos: Concepto de Dios

Descriptivas

	CD1	CD6	CD8	CD10	CD13	CD14	CD15	CD16	CD17	CD25	CD30	CD31
N	382	382	382	382	382	382	382	382	382	382	382	382
Perdidos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Media	4.86	4.81	4.1	4.75	4.56	4.73	4.76	4.78	4.91	3.8	4.81	4.81
Desviación estándar	0.4	0.47	1.1	0.63	0.86	0.56	0.56	0.6	0.44	1.21	0.63	0.49
Mínimo	3	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	2
Máximo	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5

Descriptivos: Prácticas Parentales Espirituales

Descriptivas

	PPE1	PPE2	PPE3	PPE4	PPE5	PPE6	PPE8	PPE9	PPE10	PPE11	PPE12
N	337	337	337	337	337	337	337	337	337	337	337
Perdidos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Media	2.92	2.86	3.45	3.76	3.00	3.75	4.16	4.33	3.65	4.08	3.80
Mediana	3	3	4	4	3	4	5	5	4	5	5
Desviación estándar	1.25	1.49	1.27	1.35	1.34	1.41	1.12	1.02	1.47	1.24	1.49
Mínimo	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Máximo	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5

Descriptivos

Descriptivas

	CCM1	CCM4	CCM8
N	337	337	337
Perdidos	0	0	0
Media	4.25	4.11	4.34
Mediana	5	5	5
Desviación estándar	1.18	1.28	1.09
Mínimo	1	1	1
Máximo	5	5	5

Descriptivas

	CPM2	CPM3	CPM5
N	337	337	337
Perdidos	0	0	0
Media	1.64	1.96	1.89
Mediana	1	1	1
Desviación estándar	1.09	1.24	1.21
Mínimo	1	1	1
Máximo	5	5	5

Descriptivas

	AM6	AM7	AM14
N	337	337	337
Perdidos	0	0	0
Media	4.09	4.06	3.73
Mediana	4	4	4
Desviación estándar	1.06	1.08	1.26
Mínimo	1	1	1
Máximo	5	5	5

Descriptivas

	IM9	IM12	IM15
N	337	337	337
Perdidos	0	0	0
Media	2.51	2.19	3.65
Mediana	2	2	4
Desviación estándar	1.50	1.33	1.26
Mínimo	1	1	1
Máximo	5	5	5

Descriptivas

	CM10	CM11	CM13
N	337	337	337
Perdidos	0	0	0
Media	4.14	3.80	3.91
Mediana	5	4	4
Desviación estándar	1.25	1.24	1.15
Mínimo	1	1	1
Máximo	5	5	5

Descriptivas

	CPP1	CPP3	CPP9	CPP12	CPP13
N	337	337	337	337	337
Perdidos	0	0	0	0	0
Media	1.63	1.81	1.49	1.47	1.61
Mediana	1	1	1	1	1
Desviación estándar	1.10	1.23	0.985	1.03	1.06
Mínimo	1	1	1	1	1
Máximo	5	5	5	5	5

Descriptivas

	CCCP2	CCCP4	CCCP11	CCCP15	CCCP17
N	337	337	337	337	337
Perdidos	0	0	0	0	0
Media	3.79	3.56	3.56	3.26	3.62
Mediana	4	4	4	3	4
Desviación estándar	1.39	1.39	1.41	1.48	1.45
Mínimo	1	1	1	1	1
Máximo	5	5	5	5	5

Descriptivas

	IP5	IP8	IP16
N	337	337	337
Perdidos	0	0	0
Media	1.84	2.09	1.85
Mediana	1	2	1
Desviación estándar	1.29	1.28	1.24
Mínimo	1	1	1
Máximo	5	5	5

Descriptivas

	AP6	AP7	AP10	AP14
N	337	337	337	337
Perdidos	0	0	0	0
Media	4.10	4.06	4.07	4.06
Mediana	5	5	5	4
Desviación estándar	1.20	1.19	1.17	1.16
Mínimo	1	1	1	1
Máximo	5	5	5	5

Prácticas parentales maternas

Estadísticas de Fiabilidad de Escala

	Alfa de Cronbach	ω de McDonald
escala	0.730	0.766

Prácticas parentales paternas

Estadísticas de Fiabilidad de Escala

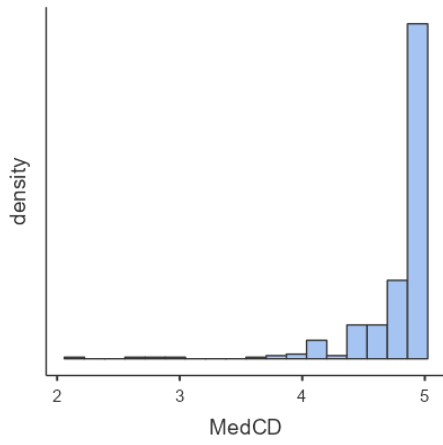
	Alfa de Cronbach	ω de McDonald
escala	0.865	0.871

Descriptivas

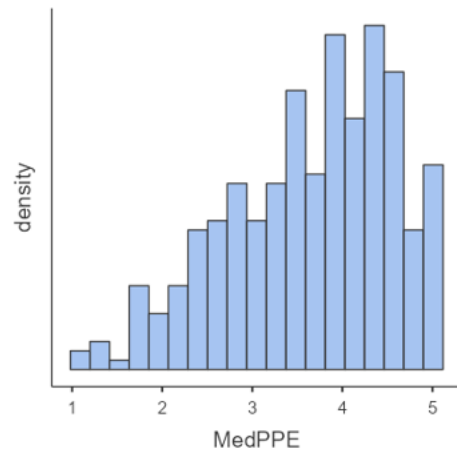
	MedCD	MedPPE	MedCCM	MedCPM	MedAM	MedI M
N	337	337	337	337	337	337
Perdidos	0	0	0	0	0	0
Media	4.80	3.56	4.24	1.83	3.96	2.78
Desviación estándar	0.345	0.962	0.859	0.971	0.929	1.00
Asimetría	-3.60	-0.559	-1.17	1.24	-0.663	0.307
Error est. asimetría	0.133	0.133	0.133	0.133	0.133	0.133
Curtosis	18.3	-0.430	0.870	0.994	-0.307	-0.586
Error est. curtosis	0.265	0.265	0.265	0.265	0.265	0.265
W de Shapiro-Wilk	0.601	0.957	0.835	0.822	0.908	0.966
Valor p de Shapiro-Wilk	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001

	MedCM	MedCCCP	MedCPP	MedAP	MedIP	MedPPM	MedPPP
N	337	337	337	337	337	337	337
Perdidos	0	0	0	0	0	0	0
Media	3.95	3.56	1.60	4.09	1.92	3.35	2.79
Desviación estándar	0.984	1.07	0.814	0.970	1.06	0.524	0.525
Asimetría	-0.819	-0.526	1.74	-1.13	1.21	-0.115	0.147
Error est. asimetría	0.133	0.133	0.133	0.133	0.133	0.133	0.133
Curtosis	0.0645	-0.464	2.98	0.743	0.770	0.983	1.98
Error est. curtosis	0.265	0.265	0.265	0.265	0.265	0.265	0.265
W de Shapiro-Wilk	0.895	0.947	0.759	0.856	0.825	0.981	0.970
Valor p de Shapiro-Wilk	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001

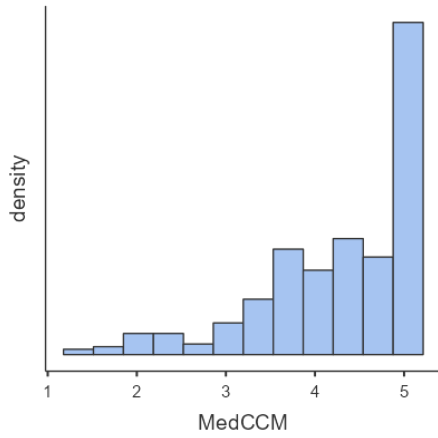
Gráficos
MedCD



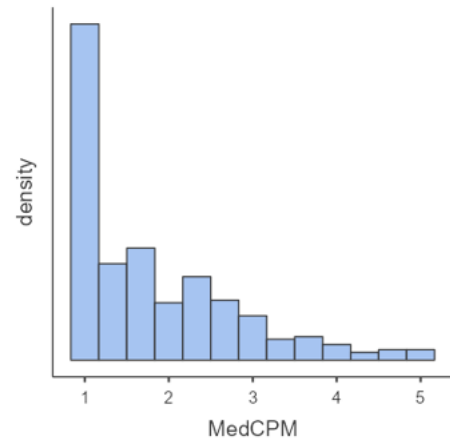
MedPPE



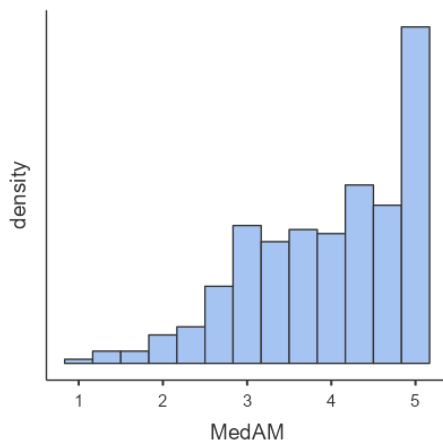
MedCCM



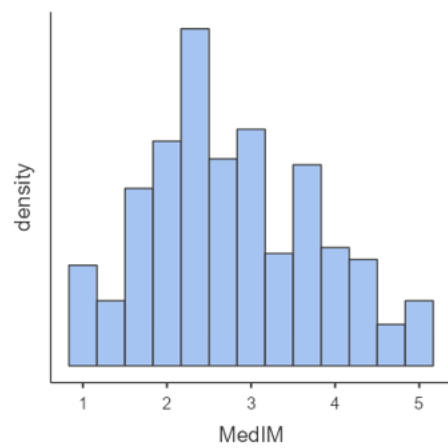
MedCPM



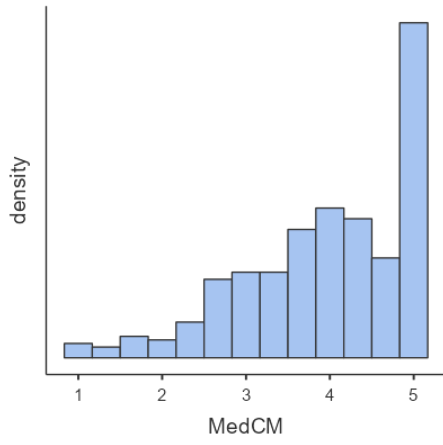
MedAM



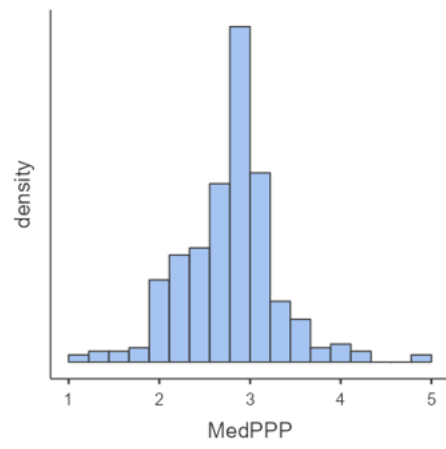
MedIM



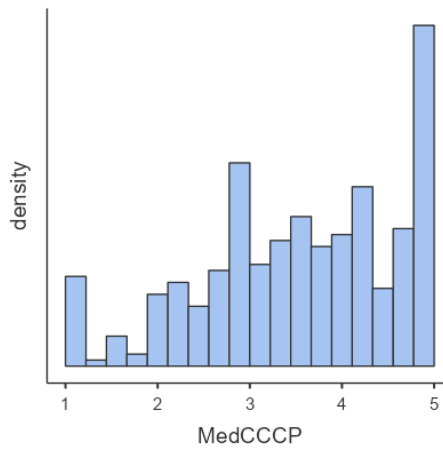
MedCM



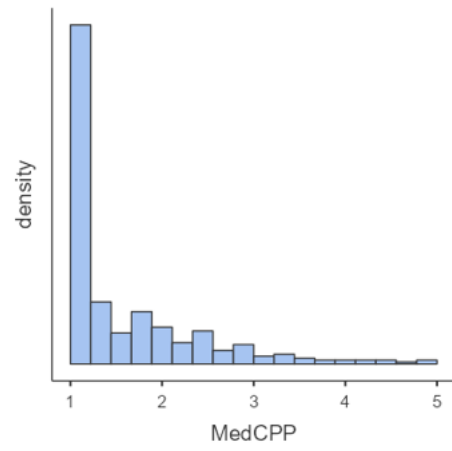
MedPPP



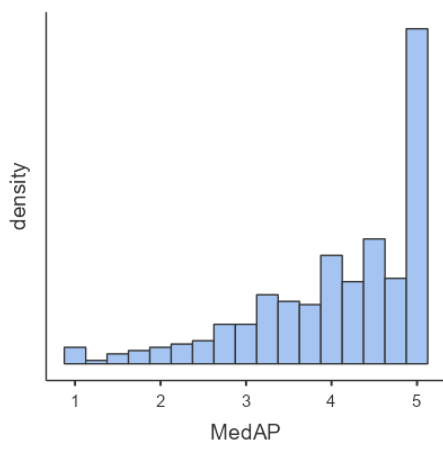
MedCCCP



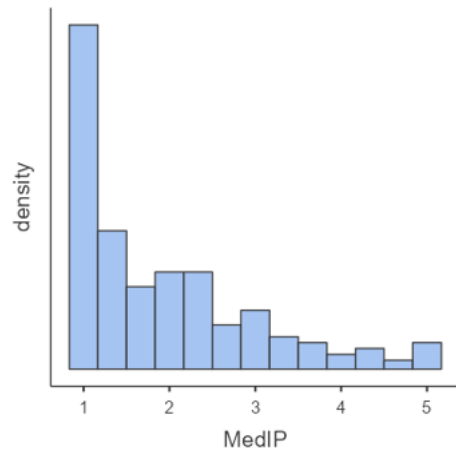
MedCPP



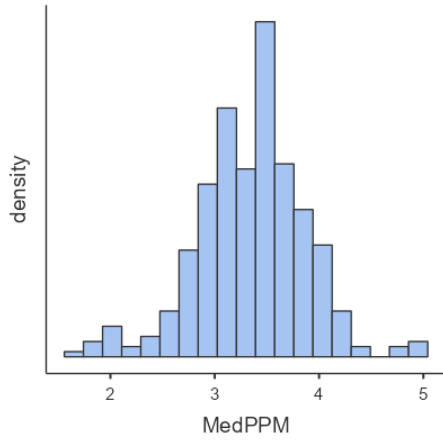
MedAP



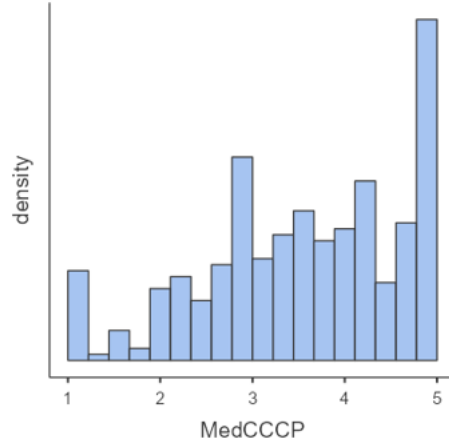
MedIP



MedPPM



MedCCCP



APÉNDICE G

PRUEBA DE HIPÓTESIS

REGRESION DEL CONCEPTO DE DIOS CON LAS PRACTICAS PARENTALES MATERNAS, LAS PRACTICAS PARENTALES PATERNAS Y LAS PRACTICAS PARENTALES ESPIRITUALES

Variables Entered/Removed^a

Model	Variables Entered	Variables Re- moved	Method
1	MedPPE, MedPPP, MedPPM ^b	.	Enter

a. Dependent Variable: Suma CD 3F

b. All requested variables entered.

Model Summary^b

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate	Durbin-Watson
1	.704 ^a	.495	.488	1.399	1.830

a. Predictors: (Constant), MedPPE, MedPPP, MedPPM

b. Dependent Variable: Suma CD 3F

ANOVA^a

Model		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	386.202	3	128.734	65.800	.000 ^b
	Residual	393.242	201	1.956		
	Total	779.444	204			

a. Dependent Variable: Suma CD 3F

b. Predictors: (Constant), MedPPE, MedPPP, MedPPM

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.	Collinearity Statistics	
		B	Std. Error	Beta			Tolerance	VIF
1	(Constant)	50.777	.814		62.388	.000		
	MedPPM	1.381	.291	.309	4.749	.000	.591	1.692
	MedPPP	-1.262	.273	-.301	-4.629	.000	.592	1.690
	MedPPE	1.482	.121	.650	12.216	.000	.887	1.127

a. Dependent Variable: Suma CD 3F

Collinearity Diagnostics^a

Model	Dimension	Eigenvalue	Condition	Variance Proportions			
			Index	(Constant)	MedPPM	MedPPP	MedPPE
1	1	3.949	1.000	.00	.00	.00	.00
	2	.032	11.158	.02	.02	.06	.98
	3	.013	17.323	.56	.00	.57	.01
	4	.006	24.882	.42	.97	.37	.00

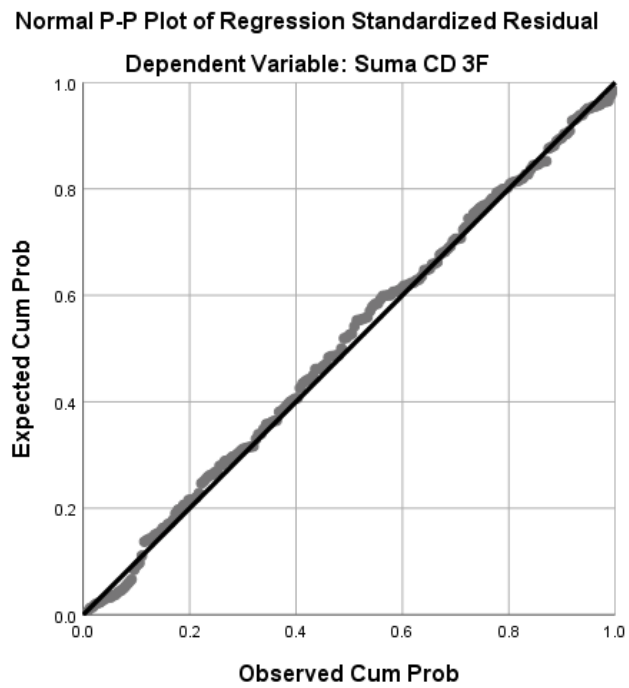
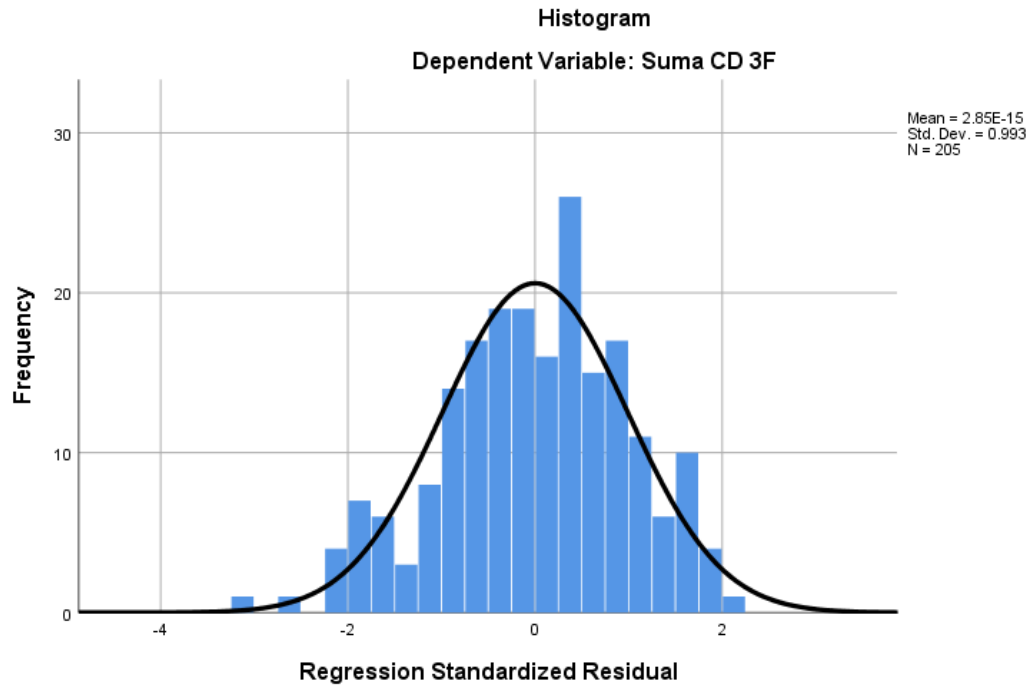
a. Dependent Variable: Suma CD 3F

Residuals Statistics^a

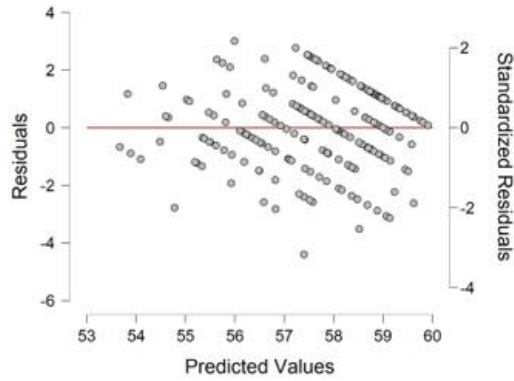
	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation	N
Predicted Value	53.67	59.91	57.67	1.376	205
Residual	-4.398	3.010	.000	1.388	205
Std. Predicted Value	-2.907	1.630	.000	1.000	205
Std. Residual	-3.145	2.152	.000	.993	205

a. Dependent Variable: Suma CD 3F

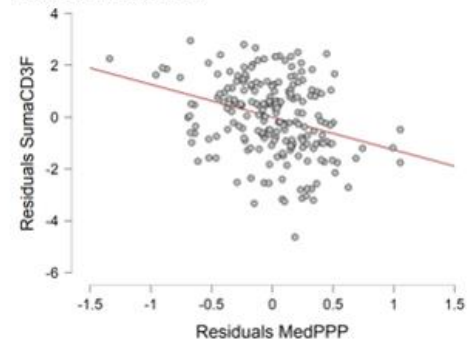
Charts



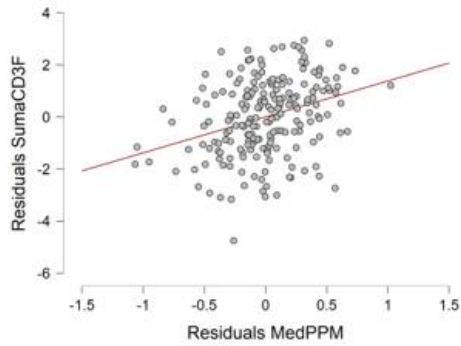
Residuals vs. Predicted



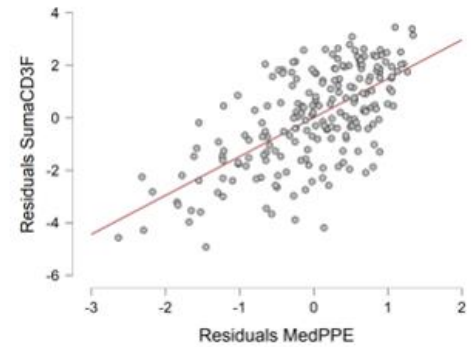
SumaCD3F vs. MedPPP



SumaCD3F vs. MedPPM



SumaCD3F vs. MedPPE



REGRESION DEL CONCEPTO DE DIOS Y LAS DIMENSIONES DE LAS PRACTICAS PARENTALES MATERNAS, PRACTICAS PARENTALES PATERNAS Y PRACTICAS PARENTALES ESPIRITUALES

Variables Entered/Removed^a

Model	Variables Entered	Variables Re- moved	Method
1	F2PPE, MedIP, MedAM, MedCPM, MedCCM, MedCCCP, MedIM, MedCPP, MedCM, F1PPE, MedAP ^b	.	Enter

a. Dependent Variable: Suma CD 3F

b. All requested variables entered.

Model Summary^b

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate	Durbin-Watson
1	.729 ^a	.531	.505	1.376	1.876

a. Predictors: (Constant), F2PPE, MedIP, MedAM, MedCPM, MedCCM, MedCCCP, MedIM, MedCPP, MedCM, F1PPE, MedAP

b. Dependent Variable: Suma CD 3F

ANOVA^a

Model		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	414.104	11	37.646	19.887	.000 ^b
	Residual	365.340	193	1.893		
	Total	779.444	204			

a. Dependent Variable: Suma CD 3F

b. Predictors: (Constant), F2PPE, MedIP, MedAM, MedCPM, MedCCM, MedCCCP, MedIM, MedCPP, MedCM, F1PPE, MedAP

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.	Collinearity Statistics	
		B	Std. Error	Beta			Tolerance	VIF
1	(Constant)	49.861	.924		53.956	.000		
	MedCCM	.453	.176	.149	2.577	.011	.726	1.378
	MedCPM	.309	.138	.136	2.232	.027	.653	1.531
	MedAM	-.001	.158	-.001	-.009	.993	.544	1.838
	MedIM	.057	.141	.026	.405	.686	.580	1.725
	MedCM	.452	.160	.191	2.815	.005	.529	1.891
	MedCCCP	-.649	.130	-.332	-5.001	.000	.551	1.814
	MedCPP	-.203	.189	-.072	-1.071	.285	.535	1.868
	MedAP	.121	.177	.054	.685	.494	.389	2.568
	MedIP	-.193	.138	-.095	-1.396	.164	.527	1.898
	F1PPE	.533	.138	.274	3.871	.000	.483	2.070
	F2PPE	.968	.158	.432	6.120	.000	.488	2.050

a. Dependent Variable: Suma CD 3F

Collinearity Diagnostics^a

Model	Di- men- sion	Eigen value	Condi- tion In- dex	Variance Proportions											
				(Cons tant)	Med CCM	Med CPM	Med AM	Med IM	Med CM	Med CCCP	Med CPP	Med AP	Med IP	F1 PPE	F2 PPE
1	1	11.145	1.000	.00	.00	.00	.00	.00	.00	.00	.00	.00	.00	.00	.00
	2	.357	5.585	.00	.00	.09	.00	.00	.00	.01	.07	.00	.06	.00	.00
	3	.164	8.246	.00	.00	.40	.00	.01	.00	.00	.00	.00	.32	.00	.00
	4	.106	10.278	.00	.00	.15	.01	.13	.01	.00	.44	.00	.04	.01	.00
	5	.070	12.658	.00	.00	.01	.02	.01	.01	.03	.04	.01	.02	.30	.05
	6	.047	15.359	.00	.00	.19	.00	.68	.00	.09	.09	.00	.43	.01	.00
	7	.035	17.772	.01	.00	.07	.12	.04	.03	.64	.17	.00	.03	.00	.00
	8	.025	21.152	.06	.15	.00	.13	.03	.07	.01	.04	.00	.03	.24	.15
	9	.016	26.145	.00	.25	.00	.10	.00	.26	.00	.04	.25	.02	.08	.19
	10	.015	27.142	.01	.15	.06	.17	.01	.59	.00	.01	.00	.03	.16	.26
	11	.012	30.411	.05	.04	.00	.32	.06	.03	.22	.04	.71	.02	.08	.12
	12	.008	37.741	.85	.40	.01	.14	.03	.00	.00	.06	.02	.01	.11	.23

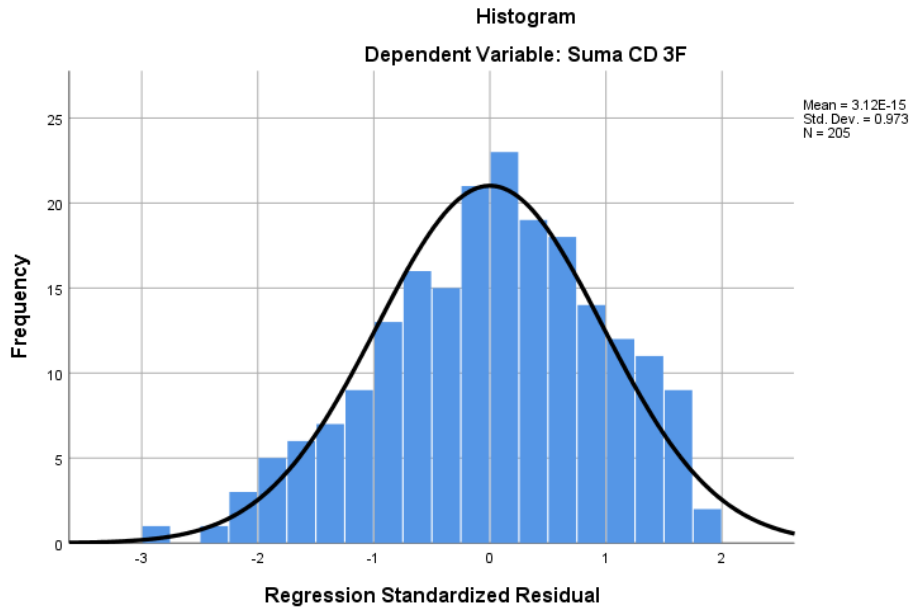
a. Dependent Variable: Suma CD 3F

Residuals Statistics^a

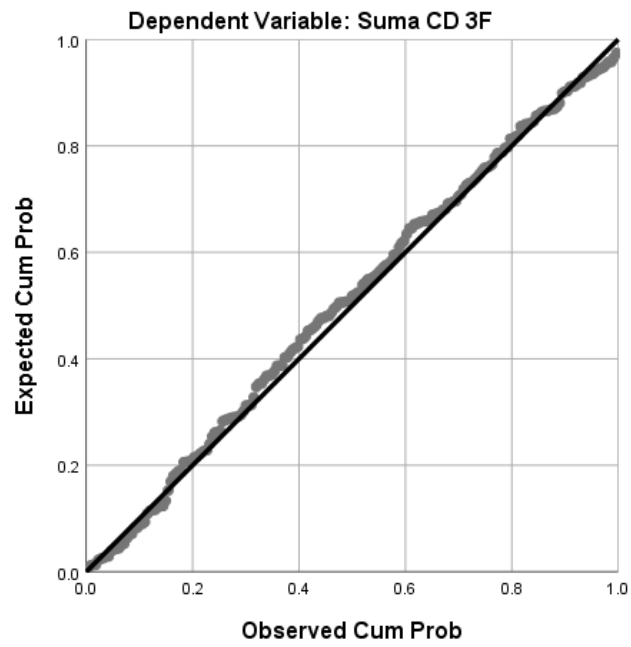
	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation	N
Predicted Value	53.67	60.49	57.67	1.425	205
Std. Predicted Value	-2.804	1.980	.000	1.000	205
Standard Error of Predicted Value	.169	.629	.321	.089	205
Adjusted Predicted Value	53.66	60.56	57.67	1.428	205
Residual	-4.050	2.677	.000	1.338	205
Std. Residual	-2.944	1.945	.000	.973	205
Stud. Residual	-2.974	1.965	.001	.995	205
Deleted Residual	-4.133	2.730	.002	1.401	205
Stud. Deleted Residual	-3.036	1.980	.000	.999	205
Mahal. Distance	2.071	41.579	10.946	6.940	205
Cook's Distance	.000	.020	.004	.004	205
Centered Leverage Value	.010	.204	.054	.034	205

a. Dependent Variable: Suma CD 3F

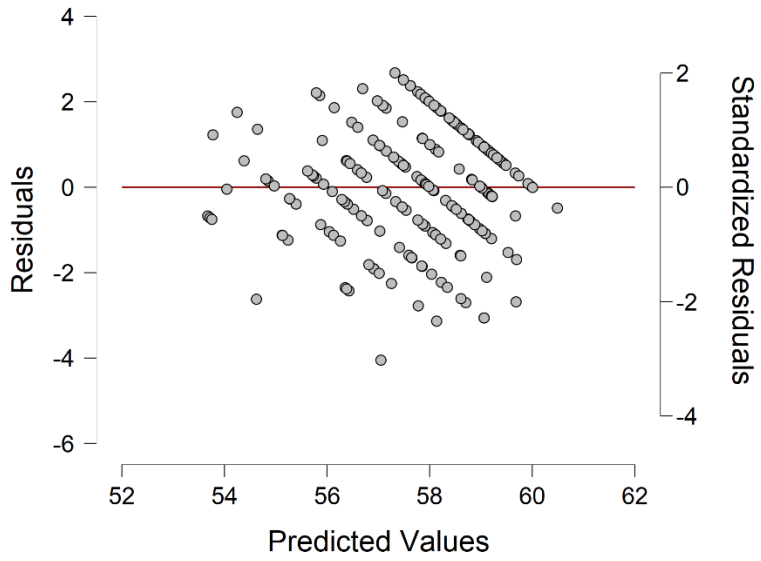
Charts



Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual

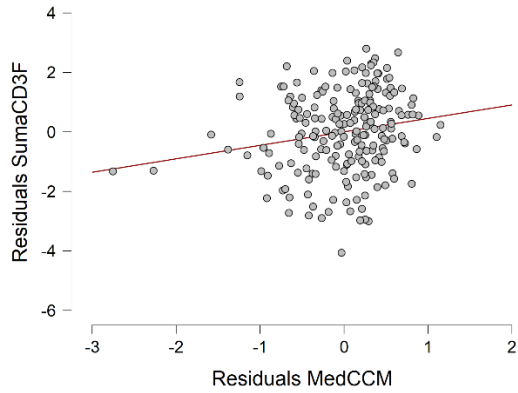


Residuals vs. Predicted

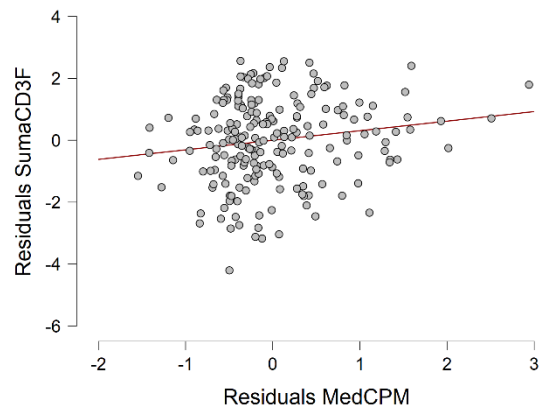


Partial Regression Plots

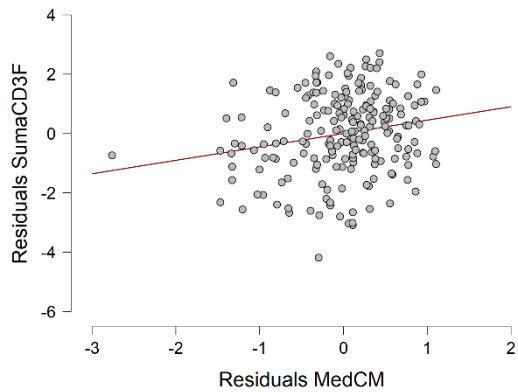
SumaCD3F vs. MedCCM



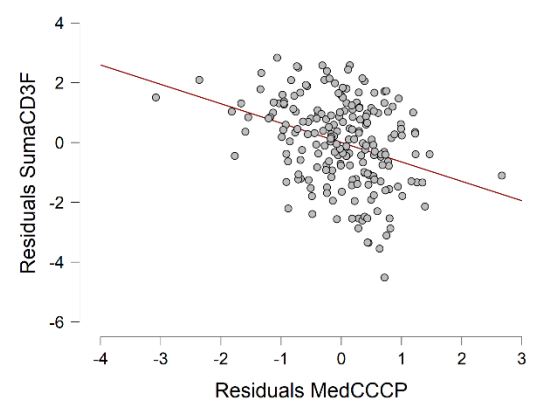
SumaCD3F vs. MedCPM



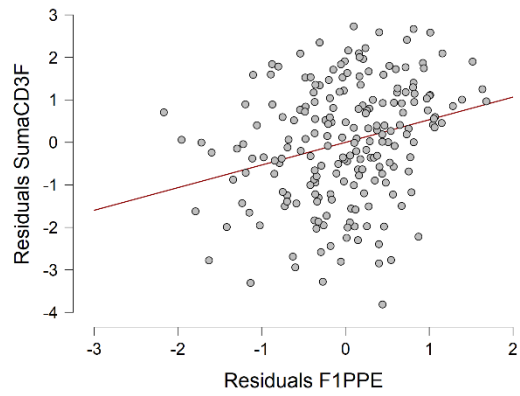
SumaCD3F vs. MedCM



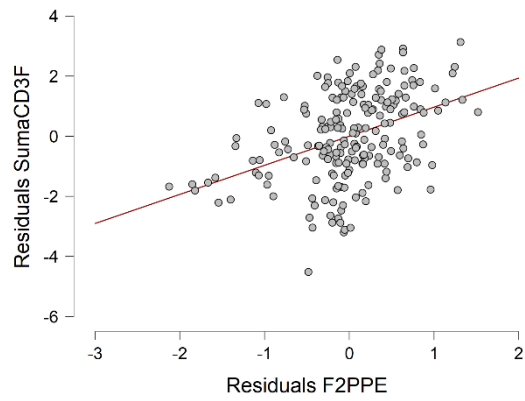
SumaCD3F vs. MedCCCP



SumaCD3F vs. F1PPE



SumaCD3F vs. F2PPE



Test of Equality of Variances (Levene's)

	F	df	p
SumaCD3F	0.508	1	0.477

APÉNDICE H

ANÁLISIS COMPLEMENTARIOS

ANOVA PRACTICAS PARENTALES ESPIRITUALES DE ACUERDO CON LA RELIGION DE LA FAMILIA

		ANOVA				
		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
MedPPE	Between Groups	74.286	2	37.143	75.397	.000
	Within Groups	150.747	306	.493		
	Total	225.033	308			
F1PPE	Between Groups	81.880	2	40.940	51.557	.000
	Within Groups	242.986	306	.794		
	Total	324.866	308			
F2PPE	Between Groups	67.473	2	33.736	63.184	.000
	Within Groups	163.386	306	.534		
	Total	230.859	308			

Post Hoc Tests

Multiple Comparisons

Tukey HSD

Dependent Variable	(I) Rel_Flia	(J) Rel_Flia	Mean Difference (I-J)	Std. Error	Sig.	95% Confidence Interval Lower Bound	Upper Bound
MedPPE	1	2	1.11695*	.10508	.000	.8695	1.3644
		3	.85905*	.09695	.000	.6307	1.0874
	2	1	-1.11695*	.10508	.000	-1.3644	-.8695
		3	-.25790	.12157	.087	-.5442	.0284
	3	1	-.85905*	.09695	.000	-1.0874	-.6307
		2	.25790	.12157	.087	-.0284	.5442
F1PPE	1	2	1.17494*	.13340	.000	.86073	1.489
		3	.898942*	.123090	.000	.6090	1.188
	2	1	-1.17494*	.13340	.000	-1.489	-.8607
		3	-.27600	.15434	.175	-.63952	.0875
	3	1	-.8989*	.1230	.000	-1.188	-.6090
		2	.27600	.15434	.175	-.0875	.6395
F2PPE	1	2	1.04430*	.10940	.000	.7867	1.3019
		3	.84337*	.10093	.000	.6056	1.0811
	2	1	-1.04430*	.10940	.000	-1.3019	-.7867
		3	-.20093	.12656	.253	-.4990	.0971
	3	1	-.84337*	.10093	.000	-1.0811	-.6056
		2	.20093	.12656	.253	-.0971	.4990

*. The mean difference is significant at the 0.05 level.

Homogeneous Subsets

MedPPE

Tukey HSD^{a,b}

Rel_Flia	N	Subset for alpha = 0.05		
		1	2	3
2	60	3.0365		
3	75		3.2944	
1	174			4.1534
Sig.		1.000	1.000	1.000

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 83.923.

b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed.

F1PPE

Tukey HSD^{a,b}

Rel_Flia	N	Subset for alpha = 0.05	
		1	2
2	60	2.539	
3	75	2.816	
1	174		3.714
Sig.		.112	1.000

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 83.923.

b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed.

F2PPE

Tukey HSD^{a,b}

Rel_Flia	N	Subset for alpha = 0.05	
		1	2
2	60	3.4280	
3	75	3.6289	
1	174		4.4723
Sig.		.178	1.000

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 83.923.

b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed.

DESCRIPTIVOS DE LAS PRACTICAS PARENTALES ESPIRITUALES DE ACUERDO CON LA RELIGION DE LA FAMILIA

Case Processing Summary

	Rel_Flia	Valid		Cases Missing		Total	
		N	Percent	N	Percent	N	Percent
MedPPE	1	174	100.0%	0	0.0%	174	100.0%
	2	60	100.0%	0	0.0%	60	100.0%
	3	75	100.0%	0	0.0%	75	100.0%
F1PPE	1	174	100.0%	0	0.0%	174	100.0%
	2	60	100.0%	0	0.0%	60	100.0%
	3	75	100.0%	0	0.0%	75	100.0%
F2PPE	1	174	100.0%	0	0.0%	174	100.0%
	2	60	100.0%	0	0.0%	60	100.0%
	3	75	100.0%	0	0.0%	75	100.0%

Descriptives

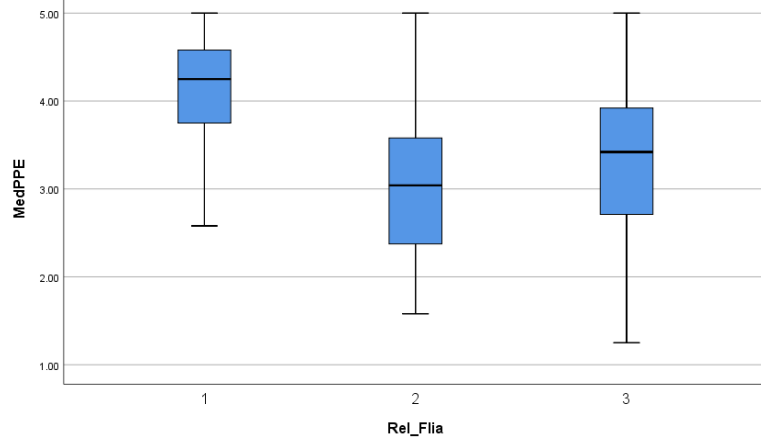
	Rel_Flia		Statistic	Std. Error	
MedPPE	1	Mean	4.1534	.04501	
		95% Confidence Interval for	Lower Bound	4.0646	
		Mean	Upper Bound	4.2423	
		5% Trimmed Mean		4.1817	
		Median		4.2500	
		Variance		.352	
		Std. Deviation		.59370	
		Minimum		2.58	
		Maximum		5	
		Range		2.42	
		Interquartile Range		.83	
		Skewness		-.605	.184
		Kurtosis		-.262	.366
			2	Mean	3.0365
95% Confidence Interval for	Lower Bound			2.8224	
Mean	Upper Bound			3.2506	

		5% Trimmed Mean	3.0143	
		Median	3.0400	
		Variance	.687	
		Std. Deviation	.82865	
		Minimum	1.58	
		Maximum	5	
		Range	3.42	
		Interquartile Range	1.23	
		Skewness	.276	.309
		Kurtosis	-.499	.608
	3	Mean	3.2944	.09421
		95% Confidence Interval for	Lower Bound	3.1067
		Mean	Upper Bound	3.4821
		5% Trimmed Mean	3.3138	
		Median	3.4200	
		Variance	.666	
		Std. Deviation	.81585	
		Minimum	1.25	
		Maximum	5	
		Range	3.75	
		Interquartile Range	1.25	
		Skewness	-.342	.277
		Kurtosis	-.230	.548
F1PPE	1	Mean	3.7149	.0657
		95% Confidence Interval for	Lower Bound	3.5851
		Mean	Upper Bound	3.8447
		5% Trimmed Mean	3.7515	
		Median	3.8000	
		Variance	.752	
		Std. Deviation	.8674	
		Minimum	1.4	
		Maximum	5	
		Range	3.6000	
		Interquartile Range	1.2000	
		Skewness	-.434	.184
		Kurtosis	-.283	.366
	2	Mean	2.540	.1258
			Lower Bound	2.2880

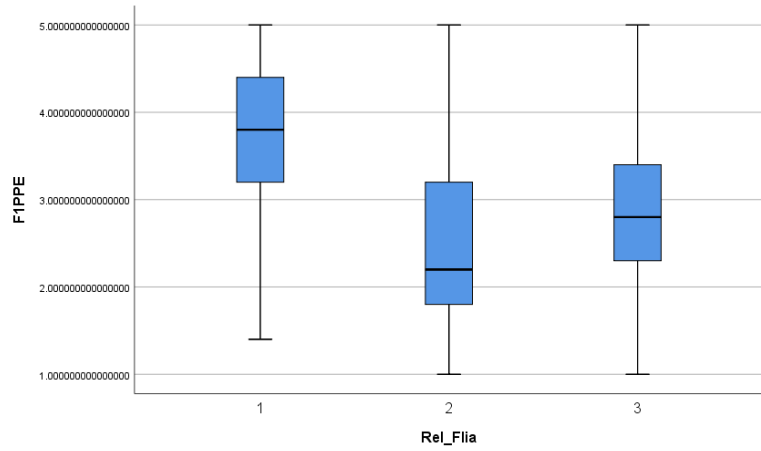
		95% Confidence Interval for Upper Bound	2.7919	
		Mean		
		5% Trimmed Mean	2.4925	
		Median	2.2000	
		Variance	.951	
		Std. Deviation	.97514	
		Minimum	1	
		Maximum	5	
		Range	4.0000	
		Interquartile Range	1.4000	
		Skewness	.667	.309
		Kurtosis	-.321	.608
3		Mean	2.8160	.1010
		95% Confidence Interval for Lower Bound	2.6146	
		Mean Upper Bound	3.0173	
		5% Trimmed Mean	2.8229	
		Median	2.8000	
		Variance	.766	
		Std. Deviation	.87534	
		Minimum	1	
		Maximum	5	
		Range	4	
		Interquartile Range	1.200	
		Skewness	-.187	.277
		Kurtosis	-.287	.548
F2PPE	1	Mean	4.4723	.04109
		95% Confidence Interval for Lower Bound	4.3912	
		Mean Upper Bound	4.5534	
		5% Trimmed Mean	4.5129	
		Median	4.6700	
		Variance	.294	
		Std. Deviation	.54197	
		Minimum	3.00	
		Maximum	5.00	
		Range	2.00	
		Interquartile Range	.83	
		Skewness	-.829	.184
		Kurtosis	-.290	.366

2	Mean		3.4280	.11474
	95% Confidence Interval for	Lower Bound	3.1984	
	Mean	Upper Bound	3.6576	
	5% Trimmed Mean		3.4415	
	Median		3.4150	
	Variance		.790	
	Std. Deviation		.88875	
	Minimum		1.67	
	Maximum		5.00	
	Range		3.33	
	Interquartile Range		1.30	
	Skewness		-.073	.309
	Kurtosis		-.705	.608
	3	Mean		3.6289
95% Confidence Interval for		Lower Bound	3.4117	
Mean		Upper Bound	3.8462	
5% Trimmed Mean			3.6699	
Median			3.6700	
Variance			.891	
Std. Deviation			.94416	
Minimum			1.33	
Maximum			5.00	
Range			3.67	
Interquartile Range			1.33	
Skewness			-.546	.277
Kurtosis			-.302	.548

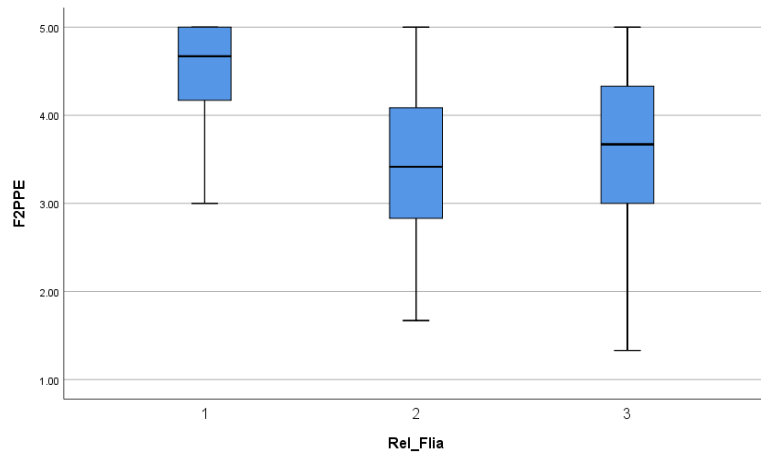
MedPPE



F1PPE



F2PPE



ANOVA DEL CONCEPTO DE DIOS DE ACUERDO CON LA RELIGION DE LA FAMILIA

ANOVA

		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Suma CD F1	Between Groups	52.784	2	26.392	6.348	.002
	Within Groups	1272.168	306	4.157		
	Total	1324.951	308			
Suma CD F2	Between Groups	6.565	2	3.283	3.679	.026
	Within Groups	273.046	306	.892		
	Total	279.612	308			
Suma CD F3	Between Groups	63.579	2	31.790	6.265	.002
	Within Groups	1552.595	306	5.074		
	Total	1616.175	308			
Suma CD 3F	Between Groups	310.819	2	155.410	9.189	.000
	Within Groups	5175.336	306	16.913		
	Total	5486.155	308			

Post Hoc Tests

Multiple Comparisons

Tukey HSD

Dependent Variable	(I) Rel_Flia	(J) Rel_Flia	Mean Difference (I-J)	Std. Error	Sig.	95% Confidence Interval	
						Lower Bound	Upper Bound
Suma CD F1	1	2	1.053 [*]	.305	.002	.33	1.77
		3	.510	.282	.168	-.15	1.17
	2	1	-1.053 [*]	.305	.002	-1.77	-.33
		3	-.543	.353	.274	-1.38	.29
	3	1	-.510	.282	.168	-1.17	.15
		2	.543	.353	.274	-.29	1.38
Suma CD F2	1	2	.301	.141	.086	-.03	.63
		3	.288	.130	.072	-.02	.60
	2	1	-.301	.141	.086	-.63	.03
		3	-.013	.164	.996	-.40	.37
	3	1	-.288	.130	.072	-.60	.02
		2	.013	.164	.996	-.37	.40
Suma CD F3	1	2	1.141 [*]	.337	.002	.35	1.94

		3	.604	.311	.129	-.13	1.34
	2	1	-1.141*	.337	.002	-1.94	-.35
		3	-.537	.390	.355	-1.46	.38
	3	1	-.604	.311	.129	-1.34	.13
		2	.537	.390	.355	-.38	1.46
Suma CD 3F	1	2	2.495*	.616	.000	1.05	3.95
		3	1.402*	.568	.037	.06	2.74
	2	1	-2.495*	.616	.000	-3.95	-1.05
		3	-1.093	.712	.276	-2.77	.58
	3	1	-1.402*	.568	.037	-2.74	-.06
		2	1.093	.712	.276	-.58	2.77

*. The mean difference is significant at the 0.05 level.

Homogeneous Subsets

Suma CD F1

Tukey HSD^{a,b}

Rel_Flia	N	Subset for alpha = 0.05	
		1	2
2	60	28.22	
3	75	28.76	28.76
1	174		29.27
Sig.		.197	.238

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 83.923.

b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed.

Suma CD F2

Tukey HSD^{a,b}

Rel_Flia	N	Subset for alpha = 0.05	
		1	
2	60	14.40	
3	75	14.41	
1	174	14.70	
Sig.			.099

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 83.923.

b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed.

Suma CD F3

Tukey HSD^{a,b}

Rel_Flia	N	Subset for alpha = 0.05	
		1	2
2	60	11.92	
3	75	12.45	12.45
1	174		13.06
Sig.		.272	.193

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 83.923.

b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed.

Suma CD 3F

Tukey HSD^{a,b}

Rel_Flia	N	Subset for alpha = 0.05	
		1	2
2	60	54.53	
3	75	55.63	55.63
1	174		57.03
Sig.		.199	.071

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 83.923.

b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed.

DESCRIPTIVOS DEL CONCEPTO DE DIOS DE ACUERDO CON LA RELIGION DE LA FAMILIA

Case Processing Summary

	Rel. Flia	Cases					
		Valid		Missing		Total	
		N	Percent	N	Percent	N	Percent
Suma CD F1	1	174	100.0%	0	0.0%	174	100.0%
	2	60	100.0%	0	0.0%	60	100.0%
	3	75	100.0%	0	0.0%	75	100.0%
Suma CD F2	1	174	100.0%	0	0.0%	174	100.0%
	2	60	100.0%	0	0.0%	60	100.0%
	3	75	100.0%	0	0.0%	75	100.0%
Suma CD F3	1	174	100.0%	0	0.0%	174	100.0%
	2	60	100.0%	0	0.0%	60	100.0%
	3	75	100.0%	0	0.0%	75	100.0%
Suma CD 3F	1	174	100.0%	0	0.0%	174	100.0%
	2	60	100.0%	0	0.0%	60	100.0%
	3	75	100.0%	0	0.0%	75	100.0%

Descriptives

	Rel. Flia	Statistic	Std. Error	
Suma CD F1	1	Mean	29.27	.113
		95% Confidence Interval for Lower Bound	29.05	
		Mean Upper Bound	29.49	
		5% Trimmed Mean	29.50	
		Median	30.00	
		Variance	2.210	
		Std. Deviation	1.487	
		Minimum	22	
		Maximum	30	
		Range	8	
		Interquartile Range	1	
		Skewness	-2.695	.184
		Kurtosis	7.818	.366
			2	Mean

		95% Confidence Interval for	Lower Bound	27.36	
		Mean	Upper Bound	29.08	
		5% Trimmed Mean		28.78	
		Median		30.00	
		Variance		11.054	
		Std. Deviation		3.325	
		Minimum		15	
		Maximum		30	
		Range		15	
		Interquartile Range		2	
		Skewness		-2.690	.309
		Kurtosis		7.263	.608
3		Mean		28.76	.207
		95% Confidence Interval for	Lower Bound	28.35	
		Mean	Upper Bound	29.17	
		5% Trimmed Mean		28.99	
		Median		30.00	
		Variance		3.212	
		Std. Deviation		1.792	
		Minimum		22	
		Maximum		30	
		Range		8	
		Interquartile Range		2	
		Skewness		-1.784	.277
		Kurtosis		2.962	.548
Suma CD F2	1	Mean		14.70	.059
		95% Confidence Interval for	Lower Bound	14.58	
		Mean	Upper Bound	14.82	
		5% Trimmed Mean		14.83	
		Median		15.00	
		Variance		.604	
		Std. Deviation		.777	
		Minimum		10	
		Maximum		15	
		Range		5	
		Interquartile Range		0	
		Skewness		-3.087	.184
		Kurtosis		10.645	.366

2	Mean	14.40	.156		
	95% Confidence Interval for Lower Bound	14.09			
	Mean Upper Bound	14.71			
	5% Trimmed Mean	14.59			
	Median	15.00			
	Variance	1.464			
	Std. Deviation	1.210			
	Minimum	8			
	Maximum	15			
	Range	7			
	Interquartile Range	1			
	Skewness	-3.498	.309		
	Kurtosis	15.016	.608		
	3	Mean	14.41	.122	
3	95% Confidence Interval for Lower Bound	14.17			
	Mean Upper Bound	14.66			
	5% Trimmed Mean	14.58			
	Median	15.00			
	Variance	1.111			
	Std. Deviation	1.054			
	Minimum	9			
	Maximum	15			
	Range	6			
	Interquartile Range	1			
	Skewness	-2.897	.277		
	Kurtosis	10.613	.548		
	Suma CD F3	1	Mean	13.06	.160
	1	95% Confidence Interval for Lower Bound	12.74		
Mean Upper Bound		13.37			
5% Trimmed Mean		13.28			
Median		13.50			
Variance		4.482			
Std. Deviation		2.117			
Minimum		3			
Maximum		15			
Range		12			
Interquartile Range		3			
Skewness		-1.466	.184		

		Kurtosis	2.999	.366
2		Mean	11.92	.322
		95% Confidence Interval for Lower Bound	11.27	
		Mean Upper Bound	12.56	
		5% Trimmed Mean	12.07	
		Median	12.00	
		Variance	6.213	
		Std. Deviation	2.493	
		Minimum	4	
		Maximum	15	
		Range	11	
		Interquartile Range	4	
		Skewness	-.805	.309
		Kurtosis	.531	.608
3		Mean	12.45	.272
		95% Confidence Interval for Lower Bound	11.91	
		Mean Upper Bound	13.00	
		5% Trimmed Mean	12.67	
		Median	13.00	
		Variance	5.548	
		Std. Deviation	2.356	
		Minimum	3	
		Maximum	15	
		Range	12	
		Interquartile Range	2	
		Skewness	-1.482	.277
		Kurtosis	2.895	.548
Suma CD 3F	1	Mean	57.03	.258
		95% Confidence Interval for Lower Bound	56.52	
		Mean Upper Bound	57.54	
		5% Trimmed Mean	57.39	
		Median	58.00	
		Variance	11.589	
		Std. Deviation	3.404	
		Minimum	41	
		Maximum	60	
		Range	19	
		Interquartile Range	4	

	Skewness	-1.578	.184
	Kurtosis	2.876	.366
2	Mean	54.53	.767
	95% Confidence Interval for Lower Bound	53.00	
	Mean Upper Bound	56.07	
	5% Trimmed Mean	55.39	
	Median	55.00	
	Variance	35.270	
	Std. Deviation	5.939	
	Minimum	30	
	Maximum	60	
	Range	30	
	Interquartile Range	5	
	Skewness	-2.608	.309
	Kurtosis	8.604	.608
3	Mean	55.63	.443
	95% Confidence Interval for Lower Bound	54.74	
	Mean Upper Bound	56.51	
	5% Trimmed Mean	55.93	
	Median	57.00	
	Variance	14.724	
	Std. Deviation	3.837	
	Minimum	40	
	Maximum	60	
	Range	20	
	Interquartile Range	4	
	Skewness	-1.366	.277
	Kurtosis	2.610	.548

ANOVA DEL CONCEPTO DE DIOS DE ACUERDO AL GRADO

		ANOVA				
		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Suma CD F1	Between Groups	1.009	2	.504	.108	.898
	Within Groups	1474.526	315	4.681		
	Total	1475.535	317			
Suma CD F2	Between Groups	1.304	2	.652	.639	.529
	Within Groups	321.579	315	1.021		
	Total	322.884	317			
Suma CD F3	Between Groups	56.878	2	28.439	5.554	.004
	Within Groups	1613.072	315	5.121		
	Total	1669.950	317			
Suma CD 3F	Between Groups	32.406	2	16.203	.849	.429
	Within Groups	6014.742	315	19.094		
	Total	6047.148	317			

Post Hoc Tests

Multiple Comparisons

Tukey HSD

Dependent Variable	(I) Grado	(J) Grado	Mean Difference (I-J)	Std. Error	Sig.	95% Confidence Interval	
						Lower Bound	Upper Bound
Suma CD F1	4	5	.083	.298	.959	-.62	.78
		6	.142	.306	.889	-.58	.86
	5	4	-.083	.298	.959	-.78	.62
		6	.059	.290	.977	-.62	.74
	6	4	-.142	.306	.889	-.86	.58
		5	-.059	.290	.977	-.74	.62
Suma CD F2	4	5	.142	.139	.565	-.19	.47
		6	.137	.143	.603	-.20	.47
	5	4	-.142	.139	.565	-.47	.19
		6	-.005	.136	.999	-.32	.31
	6	4	-.137	.143	.603	-.47	.20
		5	.005	.136	.999	-.31	.32
Suma CD F3	4	5	-1.004*	.312	.004	-1.74	-.27

		6	-.788*	.320	.038	-1.54	-.03
	5	4	1.004*	.312	.004	.27	1.74
		6	.216	.304	.757	-.50	.93
	6	4	.788*	.320	.038	.03	1.54
		5	-.216	.304	.757	-.93	.50
Suma CD 3F	4	5	-.780	.602	.399	-2.20	.64
		6	-.509	.619	.689	-1.97	.95
	5	4	.780	.602	.399	-.64	2.20
		6	.270	.586	.889	-1.11	1.65
	6	4	.509	.619	.689	-.95	1.97
		5	-.270	.586	.889	-1.65	1.11

*. The mean difference is significant at the 0.05 level.

Homogeneous Subsets

Suma CD F1

Tukey HSD^{a,b}

Grado	N	Subset for alpha = 0.05 1
6	105	28.85
5	118	28.91
4	95	28.99
Sig.		.883

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 105.172.

b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed.

Suma CD F2

Tukey HSD^{a,b}

Grado	N	Subset for alpha = 0.05	
		1	
5	118		14.50
6	105		14.50
4	95		14.64
Sig.			.565

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

- a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 105.172.
- b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed.

Suma CD F3

Tukey HSD^{a,b}

Grado	N	Subset for alpha = 0.05	
		1	2
4	95	12.02	
6	105		12.81
5	118		13.03
Sig.		1.000	.768

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

- a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 105.172.
- b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed.

Suma CD 3F

Tukey HSD^{a,b}

Grado	N	Subset for alpha = 0.05	
		1	
4	95		55.65
6	105		56.16
5	118		56.43
Sig.			.400

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

- a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 105.172.
- b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed.

DESCRIPTIVOS DEL CONCEPTO DE DIOS DE ACUERDO AL GRADO

Grado

Case Processing Summary

	Grado	Cases					
		Valid		Missing		Total	
		N	Percent	N	Percent	N	Percent
Suma CD F1	4	95	100.0%	0	0.0%	95	100.0%
	5	118	100.0%	0	0.0%	118	100.0%
	6	105	100.0%	0	0.0%	105	100.0%
Suma CD F2	4	95	100.0%	0	0.0%	95	100.0%
	5	118	100.0%	0	0.0%	118	100.0%
	6	105	100.0%	0	0.0%	105	100.0%
Suma CD F3	4	95	100.0%	0	0.0%	95	100.0%
	5	118	100.0%	0	0.0%	118	100.0%
	6	105	100.0%	0	0.0%	105	100.0%
Suma CD 3F	4	95	100.0%	0	0.0%	95	100.0%
	5	118	100.0%	0	0.0%	118	100.0%
	6	105	100.0%	0	0.0%	105	100.0%

Descriptives

	Grado	Statistic	Std. Error	
Suma CD F1	4	Mean	28.99	
Confianza en Dios		95% Confidence Interval for		
		Lower Bound	28.60	
		Upper Bound	29.38	
		5% Trimmed Mean	29.28	
		Median	30.00	
		Variance	3.649	
		Std. Deviation	1.910	
		Minimum	18	
		Maximum	30	
		Range	12	
		Interquartile Range	1	
		Skewness	-3.025	.247

		Kurtosis	12.077	.490
5		Mean	28.91	.200
		95% Confidence Interval for	Lower Bound	28.51
		Mean	Upper Bound	29.30
		5% Trimmed Mean	29.25	
		Median	30.00	
		Variance	4.701	
		Std. Deviation	2.168	
		Minimum	17	
		Maximum	30	
		Range	13	
		Interquartile Range	1	
		Skewness	-2.883	.223
		Kurtosis	9.691	.442
6		Mean	28.85	.231
		95% Confidence Interval for	Lower Bound	28.39
		Mean	Upper Bound	29.31
		5% Trimmed Mean	29.23	
		Median	30.00	
		Variance	5.592	
		Std. Deviation	2.365	
		Minimum	15	
		Maximum	30	
		Range	15	
		Interquartile Range	1	
		Skewness	-3.924	.236
		Kurtosis	18.846	.467
Suma CD F2	4	Mean	14.64	.093
Cercanía de		95% Confidence Interval for	Lower Bound	14.46
Dios		Mean	Upper Bound	14.83
		5% Trimmed Mean	14.80	
		Median	15.00	
		Variance	.828	
		Std. Deviation	.910	
		Minimum	9	
		Maximum	15	
		Range	6	
		Interquartile Range	0	

		Skewness	-3.809	.247
		Kurtosis	17.917	.490
5		Mean	14.50	.093
		95% Confidence Interval for	Lower Bound	14.32
		Mean	Upper Bound	14.68
		5% Trimmed Mean	14.65	
		Median	15.00	
		Variance	1.021	
		Std. Deviation	1.011	
		Minimum	9	
		Maximum	15	
		Range	6	
		Interquartile Range	1	
		Skewness	-2.805	.223
		Kurtosis	9.896	.442
6		Mean	14.50	.107
		95% Confidence Interval for	Lower Bound	14.29
		Mean	Upper Bound	14.72
		5% Trimmed Mean	14.69	
		Median	15.00	
		Variance	1.195	
		Std. Deviation	1.093	
		Minimum	8	
		Maximum	15	
		Range	7	
		Interquartile Range	1	
		Skewness	-3.413	.236
		Kurtosis	14.527	.467
Suma CD F3	4	Mean	12.02	.278
Atributos de		95% Confidence Interval for	Lower Bound	11.47
Dios		Mean	Upper Bound	12.57
		5% Trimmed Mean	12.24	
		Median	13.00	
		Variance	7.319	
		Std. Deviation	2.705	
		Minimum	3	
		Maximum	15	
		Range	12	

		Interquartile Range	3	
		Skewness	-1.100	.247
		Kurtosis	1.282	.490
5		Mean	13.03	.168
		95% Confidence Interval for	Lower Bound	12.69
		Mean	Upper Bound	13.36
		5% Trimmed Mean	13.17	
		Median	13.00	
		Variance	3.324	
		Std. Deviation	1.823	
		Minimum	7	
		Maximum	15	
		Range	8	
		Interquartile Range	3	
		Skewness	-.882	.223
		Kurtosis	.454	.442
6		Mean	12.81	.222
		95% Confidence Interval for	Lower Bound	12.37
		Mean	Upper Bound	13.25
		5% Trimmed Mean	13.03	
		Median	13.00	
		Variance	5.156	
		Std. Deviation	2.271	
		Minimum	4	
		Maximum	15	
		Range	11	
		Interquartile Range	4	
		Skewness	-1.277	.236
		Kurtosis	1.678	.467
Suma CD 3F	4	Mean	55.65	.424
Concepto de		95% Confidence Interval for	Lower Bound	54.81
Dios		Mean	Upper Bound	56.49
		5% Trimmed Mean	56.02	
		Median	56.00	
		Variance	17.059	
		Std. Deviation	4.130	
		Minimum	40	
		Maximum	60	

	Range		20	
	Interquartile Range		6	
	Skewness		-1.364	.247
	Kurtosis		2.337	.490
5	Mean		56.43	.381
	95% Confidence Interval for	Lower Bound	55.68	
	Mean	Upper Bound	57.19	
	5% Trimmed Mean		56.94	
	Median		58.00	
	Variance		17.136	
	Std. Deviation		4.140	
	Minimum		35	
	Maximum		60	
	Range		25	
	Interquartile Range		4	
	Skewness		-2.192	.223
	Kurtosis		6.866	.442
6	Mean		56.16	.469
	95% Confidence Interval for	Lower Bound	55.23	
	Mean	Upper Bound	57.09	
	5% Trimmed Mean		56.75	
	Median		58.00	
	Variance		23.137	
	Std. Deviation		4.810	
	Minimum		30	
	Maximum		60	
	Range		30	
	Interquartile Range		6	
	Skewness		-3.229	.236
	Kurtosis		15.159	.467

ANOVA PPE DE ACUERDO AL GRADO: NO SE ENCONTRARON DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS

ANOVA

		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
MedPPE	Between Groups	2.986	2	1.493	1.939	.146
	Within Groups	242.523	315	.770		
	Total	245.509	317			
F1PPE	Between Groups	2.933	2	1.466	1.351	.261
	Within Groups	341.974	315	1.086		
	Total	344.907	317			
F2PPE	Between Groups	3.457	2	1.729	2.181	.115
	Within Groups	249.630	315	.792		
	Total	253.087	317			

T STUDENT DEL CONCEPTO DE DIOS DE ACUERDO CON EL SEXO

Independent Samples Test

		Levene's Test for Equality of Variances		t-test for Equality of Means					95% Confidence Interval of the Difference	
		F	Sig.	t	df	Sig. (2-tailed)	Mean Difference	Std. Error Difference	Lower	Upper
Suma CD F1	Equal variances assumed	22.225	.000	-3.533	331	.000	-.885	.251	-1.378	-.393
	Equal variances not assumed			-3.550	267.785	.000	-.885	.249	-1.377	-.394
Suma CD F2	Equal variances assumed	10.218	.002	-1.827	331	.069	-.219	.120	-.456	.017
	Equal variances not assumed			-1.835	273.476	.068	-.219	.120	-.455	.016
Suma CD F3	Equal variances assumed	1.183	.278	-1.456	331	.146	-.371	.255	-.873	.130
	Equal variances not assumed			-1.456	330.933	.146	-.371	.255	-.873	.130
Suma CD 3F	Equal variances assumed	9.380	.002	-2.938	331	.004	-1.476	.502	-2.464	-.488
	Equal variances not assumed			-2.947	298.888	.003	-1.476	.501	-2.462	-.491

Group Statistics

	Sexo	N	Mean	Std. Deviation	Std. Error Mean
Suma CD F1	1	168	28.37	2.796	.216
	2	165	29.25	1.610	.125
Suma CD F2	1	168	14.40	1.327	.102
	2	165	14.62	.792	.062
Suma CD F3	1	168	12.42	2.364	.182
	2	165	12.79	2.289	.178
Suma CD 3F	1	168	55.19	5.307	.409
	2	165	56.67	3.705	.288

NO SE ENCONTRARON DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS DE LAS PRACTICAS PARENTALES ESPIRITUALES DE ACUERDO CON SEXO DE LOS ESTUDIANTES

TABLA DE FRECUENCIA DEL CONCEPTO DE DIOS

		Suma CD 3F			Cumulative Percent
		Frequency	Percent	Valid Percent	
Valid	52	1	.5	.5	.5
	53	4	2.0	2.0	2.4
	54	7	3.4	3.4	5.9
	55	19	9.3	9.3	15.1
	56	31	15.1	15.1	30.2
	57	24	11.7	11.7	42.0
	58	43	21.0	21.0	62.9
	59	23	11.2	11.2	74.1
	60	53	25.9	25.9	100.0
	Total		205	100.0	100.0

REFERENCIAS

- Alemaný-Arrebola, I., González-Gijón, G., Ruiz-Garzón, F. y Ortiz-Gómez, M. M. (2019). La percepción de los adolescentes de las prácticas parentales desde la perspectiva de género. *Pedagogía Social: Revista Interuniversitaria*, 33, 125-136. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6836757>
- Ampuero Matta, V. E., Vyhmeister, N. W. de, Clouzet, G. y Branson, W. H. (Eds.). (1994). *Comentario bíblico adventista*. Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Asociación Ministerial de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. (2006). *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*. Publicaciones Interamericanas.
- Aydar, A. y Tokur, B. (2019). Attachment theory and child's perception of God at 4-6 ages. *Journal of Religious Inquiries*, 2(1), 51-74. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3376960>
- Bahamón, M. J., Alarcón-Vásquez, Y., Reyes Ruiz, L., Trejos Herrera, A. M., Uribe Alvarado, J. I. y García Galindo, C. (2018). Prácticas parentales como predictoras de la ideación suicida en adolescentes colombianos. *Psicogente*, 21(39), 50-61. <https://doi.org/10.17081/psico.21.39.2821>
- Barcelata Eguiarte, B. E. y Gutiérrez Arenas, V. (2018). Percepción de prácticas parentales en adolescentes tempranos y tardíos: una perspectiva del desarrollo. *Investigación y práctica en Psicología del Desarrollo*, 4, 1-14. <https://doi.org/10.33064/ippd42000>
- Baring, R. (2012). Children's image of God and their parents: Explorations in children's spirituality. *International Journal of Children's Spirituality*, 17(4), 277-289. <https://doi.org/10.1080/1364436X.2012.746935>
- Bassett, R. L. Perry, K. Repass, R., Silver, E. y Welch, T. (1994). Perceptions of God among persons with mental retardation: A research note. *Journal of Psychology and Theology*, 22(1), 45-49. <https://doi.org/10.1037/t04664-000>
- Bautista-Díaz, M. L., Castelán-Olivares, A. I., Martín-Tovar, A., Franco-Paredes, K. y Mancilla-Díaz, J. M. (2020). Conductas alimentarias de riesgo, percepción de prácticas parentales y conducta asertiva en estudiantes de preparatoria. *Interacciones Revista de Avances en Psicología*, 6(3), 1-10. <https://doi.org/10.24016/2020.v6n3.162>
- Betancourt Ocampo, D. y Andrade Palos, P. (2008). Prácticas parentales asociadas a los problemas internalizados y externalizados en adolescentes. *La Psicología Social en México*, 12, 667-671. <https://investigacionbiopsicosocial.files.wordpress.com/2010/12/ameps08-diana.pdf>

- Betancourt Ocampo, D. y Andrade Palos, P. (2012). Las prácticas parentales como recursos familiares que modulan la sintomatología depresiva en adolescentes. *Uaricha: Revista de Psicología*, 9(19), 34-45.
<http://www.revistauaricha.umich.mx/index.php/urp/article/view/287>
- Betancourt Ocampo, D., Espadín Blando, I., García Ramírez, M. y Guerrero Balcázar, A. (2014). Prácticas parentales y sintomatología depresiva en niños. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 19(1), 91-102. <https://redalyc.org/articulo.oa?id=29232614005>
- Bonnet, L. y Schroeder, A. (1970). *Comentario del Nuevo Testamento. Epístolas de Pablo*. Casa Bautista de Publicaciones.
- Booth, B. S. (1996). *Development of the concept of salvation in Seventh-day Adventist children and adolescents 7 to 18 years of age who attend public schools*. (Publicación No. 9713796) [Tesis doctoral, Andrews University]. ProQuest Dissertations and Theses.
- Brown, M. G. (2002). *The development of the concept of salvation in Lutheran and Seventh-day Adventist parochial, secondary-school students*. (Publicación No. 3042918) [Tesis doctoral, Andrews University]. ProQuest Dissertations and Theses.
- Burga León, A. (2006). La unidimensionalidad de un instrumento de medición: perspectiva factorial. *Revista de Psicología*, 24(1), 53-80. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=337829536003>
- Canale, F. L. (2009). Principles of worship and liturgy. *Journal of the Adventist Theological Society*, 20(1), 89-111. <https://digitalcommons.andrews.edu/jats/vol20/iss1/14/>
- Canale, F. L. (2011). *Dios en tres personas*. Asociación Publicadora Interamericana.
- Cannings, P. E. (2010). *A study of the relationship between God concept and specified variables of African-American children* (Publicación No. 3438485) [Tesis doctoral, Southwestern Baptist Theological Seminary]. ProQuest Dissertations and Theses.
- Casais Molina, D., Flores Galaz, M. y Domínguez Espinosa, A. (2017). Percepción de prácticas de crianza: análisis confirmatorio de una escala para adolescentes. *Acta de Investigación Psicológica*, 7(2), 2717-2726. <https://doi.org/10.1016/j.aippr.2017.06.001>
- Charter, R. A. (2003). A breakdown of reliability coefficients by test type and reliability method, and the clinical implications of low reliability. *The Journal of General Psychology*, 130(3), 290-304. <https://doi.org/10.1080/00221300309601160>
- Chou, H.-T. G. y Uata, D. (2012). The impact of parental discipline on the image of God. *Mental Health, Religion & Culture*, 15(7), 677-688.
<https://doi.org/10.1080/13674676.2011.613371>

- Cicchetti, D. V. (1994). Guidelines, criteria, and rules of thumb for evaluating normed and standardized assessment instruments in Psychology. *Psychological Assessment*, 6(4), 284-290. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.6.4.284>
- Cifuentes-Faura, J. (2020). Consecuencias en los niños del cierre de escuelas por COVID-19: el papel del gobierno, profesores y padres. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3), 1-12. <https://revistas.uam.es/riejs/article/view/12216/12089>
- Costello, A. B. y Osborne, J. W. (2005). Best practices in Exploratory Factor Analysis: Four recommendations for getting the most from your analysis. *Practical Assessment Research & Evaluation*, 10(7), 1-9. <https://doi.org/10.4135/9781412995627>
- Counted, V. (2015). Understanding God images and God concepts: Towards a pastoral, hermeneutics of the God attachment experience. *Verbum et Ecclesia*, 36(1), 1-14. https://doi.org/10.4102/_ve.v36i1.1389
- Cruz Cruz, Y., Flores Herrera, L. M. y Jiménez Flores, J. (2019). Prácticas parentales y ansiedad como predictoras del consumo de alcohol en adolescentes. *CNEIP Revista Electrónica*, 55-64. <https://www.revistacneip.org/index.php/cneip/article/view/58>
- Cummings, J. P., Kusner, K. G., Lucero, S., Padgett, E. A., Gollery, T. J. y Pargament, K. I. (2017). A comparison of Christians' concepts of Jesus Christ and God. *The International Journal for the Psychology of Religion*, 27(1), 35-50. <https://doi.org/10.1080/10508619.2015.1110471>
- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487>
- Demmrich, S. (2015). Prayer in religiously affiliated and non-affiliated adolescents: An exploratory study on socialization, concept of prayers and the God image in East Germany. *International Journal of Practical Theology*, 19(1), 40-59. <https://doi.org/10.1515/ijpt-2014-1001>
- De Roos, S. A. (2006). Young children's God concepts: Influences of attachment and religious socialization in a family and school context. *Religious Education*, 101(1), 84-103. <https://doi.org/10.1080/00344080500460743>
- De Roos, S. A., Iedema, J. y Miedema, S. (2001). Young children's descriptions of God: Influences of parents' and teachers' God concepts and religious denomination of schools. *Journal of Beliefs and Values*, 22(1), 19-30. <https://doi.org/10.1080/13617670123273>
- De Roos, S. A., Iedema, J. y Miedema, S. (2003). Effects of mothers' and schools' religious denomination on preschool children's God concepts. *Journal of Beliefs and Values*, 24(2), 165-181. <https://doi.org/10.1080/13617670305427>

- De Souza, E. A. (2016). God representation, self representation, and educational experience among university students in Rio de Janeiro. *Universitas Psychologica*, 15(1), 361-382. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy15-1.grsr>
- Dickie, J. R., Eshleman, A. K., Merasco, D.M., Shepard, A., Vander Wilt, M. y Johnson, M. (1997). Parent-child relationships and children's images of God. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 36(1), 25-43. <https://doi.org/10.2307/1387880>
- Dickie, J. R., Ajega, L. V., Kobylak, J. R. y Nixon, K. M. (2006). Mother, father, and self: Sources of young adults' God concepts. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 45(1), 57-71. <https://doi.org/10.1111/j.1468-5906.2006.00005.x>
- Douglas, J. D. y Tenney, M. C. (2003). *Diccionario bíblico Mundo Hispano*. Editorial Mundo Hispano.
- Elosua, P. y Egaña, M. (2020). *Psicometría aplicada: guía para el análisis de datos y escalas con Jamovi*. Universidad del País Vasco.
- Enns, P. (2010). *Compendio Portavoz de teología*. Editorial Portavoz.
- Erickson, M. J. (1990). *Christian Theology*. Baker Book House.
- Espinosa Bataz, A. E., Mendoza Espinosa, M. Á. y Villalba Azamar, V. H. (2020). Prácticas parentales en la regulación emocional de adolescentes. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 23(1), 400-417. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repicle/view/75397>
- Eurelings-Bontekoe, E. H. M., Hekman-Van Steeg, J. y Verschuur, M. J. (2005). The association between personality, attachment, psychological distress, church denomination and the god concept among a non-clinical sample. *Mental Health, Religion & Culture*, 8(2), 141-154. <https://doi.org/10.1080/13674670412331304320>
- Exline, J. J., Homolka, S. J. y Grubbs, J. B. (2013). Negative views of parents and struggles with God: An exploration of two mediators. *Journal of Psychology and Theology*, 41(3), 200-212. <https://doi.org/10.1177/009164711304100303>
- Exline, J. J., Park, C. L., Smyth, J. M. y Carey, M. P. (2011). Anger toward God: Social-cognitive predictors, prevalence, and links with adjustment to bereavement and cancer. *Journal of Personality and Social Psychology*, 100(1), 129-148. <https://doi.org/10.1037/t44123-000>
- Ferrando, P. J., Lorenzo-Seva, U., Hernández-Dorado, A. y Muñoz, J. (2022). Decálogo para el análisis factorial de los ítems de un test. *Psicothema*, 34(1), 7-17. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8259546>
- Fisher, B. J. (2015). *Niños con fe*. Adventus.

- Foster, R. A. y Babcock, R. L. (2001). God as a man versus God as a woman: Perceiving God as a function of the gender of God and the gender of the participant. *The International Journal for the Psychology of Religion*, 11(2), 93-104. https://doi.org/10.1207/S15327582IJPR1102_02
- Franco Núñez, C. F. (2012). La experiencia de Dios en la infancia. *Reflexiones Teológicas*, 9, 57-72. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4087616>
- Frías-Navarro, D. (2020). *Apuntes de consistencia interna de las puntuaciones de un instrumento de medida*. Universidad de Valencia. España. <https://www.uv.es/~friasnav/AlfaCronbach.pdf>
- Gallego, F. (2011). El concepto de Dios en el niño de nivel inicial: su relación con la idea de Dios que el docente-catequista atribuye a los niños. *Revista de Psicología*, 7(14), 27-48. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/5980/1/concepto-dios-nino-nivel-inicial.pdf>
- García Jáuregui, R. (2020). *Prácticas parentales y autolesión no suicida en adolescentes escolarizados* [Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Aguascalientes]. Repositorio Institucional. <http://bdigital.dgse.uaa.mx:8080/xmlui/handle/11317/1977>
- Gibson, T. (2021). *La naturaleza de un Dios triunfo: ¿qué creían Elena de White y los pioneros sobre la Deidad?* Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Gillespie, V. B. y Donahue, M. J. (2004). *Valuegenesis – ten years later: A study of two generations*. Hancock Center.
- González Fuentes, M. B. y Andrade Palos, P. (2021). Percepción de prácticas parentales y ansiedad en adolescentes mexicanos. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 8(1), 54-59. <https://revistapcna.com/es/contenido/44>
- González-Gutiérrez, O., Navarro Obeid, J., Ortiz Restrepo, L., Alarcón-Vásquez, Y., Ascanio Castro, C. y Trejos-Herrera, A. M. (2019). Relación entre prácticas parentales y ajuste psicológico de adolescentes escolarizados. *AVFT Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 38(5), 661-667. http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_aavft/article/view/17438/0
- Gorsuch, R. L. (1968). The conceptualization of God as seen in adjective ratings. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 7(1), 56–64. <https://doi.org/10.1037/t04648-000>
- Graf, R. (2020). La Deidad y Dios el padre. En A. F. Hernández y V. F. Figueroa (Eds.), *Enseñanzas bíblicas de la fe adventista* (pp. 29-54). CHADT Ediciones.
- Granqvist, P., Ljungdahl, C. y Dickie, J. R. (2007). God is nowhere, God is now here: Attachment activation, security of attachment, and God's perceived closeness among 5-7-year-old children from religious and non-religious homes. *Attachment & Human Development*, 9(1), 55-71. <https://doi.org/10.1080/14616730601151458>

- Gutiérrez López, L. E. (2019). Protocolo para realizar análisis factorial en variables que afectan las condiciones laborales. *Ingeniare*, 15(26), 13-33. <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/ingeniare/article/view/6564/5891>
- Habenicht, D. J. (2016). *Enséñales a amar: ideas prácticas acerca de cómo ayudar a tu niño a crecer espiritualmente*. Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Habenicht, D. J. y Burton, L. (2004). *Teaching the faith: An essential guide for building faith-shaped kids*. Review and Herald.
- Halstead, P. J. y Hautus, M. (2013). Defending the God beyond: The development of the A God-Scale – a new instrument for the assessment of people’s perceptions, experiences, and activities in relationship to God – and its initial use in a forgiveness study. *Journal of Spirituality in Mental Health*, 15(3), 160-185. <https://doi.org/10.1080/19349637.2013.776426>
- Harrison, E. F. (1965). *Comentario bíblico Moody. Nuevo Testamento*. Casa Bautista de Publicaciones.
- Hasel, G. F. (2020). *La promesa: el pacto eterno de Dios*. ACES.
- Heland-Kurzak, K. A. (2019). Children’s creation of an image of God and religiosity – a pedagogical perspective. *International Journal of Children’s Spirituality*, 24(4), 434-446. <https://doi.org/10.1080/1364436X.2019.1672625>
- Henry, M. (1999). *Comentario de la Biblia Matthew Henry en un tomo*. Unilit.
- Hertel, B. R. y Donahue, M. J. (1995). Parental influences on God images among children: Testing Durkheim’s metaphoric parallelism. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 34(2), 186-199. <https://doi.org/10.2307/1386764>
- Hinostroza Ballón, A. J. (2021). Prácticas parentales y entorno de residencia en adolescentes: un estudio comparativo a nivel de riesgo psicosocial. *Apuntes Universitarios*, 11(2), 1-19. <https://doi.org/10.17162/au.v11i2.629>
- Ho, A. V. L. H. y Sim, T. N. (2013). The development and validation of a God-centered self-esteem scale. *Journal of Psychology and Theology*, 41(1), 36-47. <https://doi.org/10.1037/t22388-000>
- Hong, S.-P. J. (2008). *Selected Young Korean children’s concepts of God and parental influence* (Publication N° 3305475) [Doctoral dissertation, Southwestern Baptist Theological Seminary] ProQuest Dissertations and Theses.
- Horn, S. H. (1995). *Diccionario bíblico Adventista del Séptimo Día*. Asociación Casa Editora Sudamericana.

- Howard, R. E., Taylor, W. H., Knight, J. A., Nielson, J. B., Airhart, A. E. y Gould, J. G. (1969). *Comentario bíblico Beacon*. Casa Nazarena de Publicaciones.
- Howard, S., Oswald, D. L. y Kirkman, M. (2018). Who believes in a male God? Ideological beliefs and gendered conceptualizations of God. *The International Journal for the Psychology of Religion*, 28(1), 55-70. <https://doi.org/10.1080/10508619.2018.1416251>
- Ironson, G., Stuetzle, R., Ironson, D., Balbin, E., Kremer, H., George, A., Schneiderman, N. y Fletcher, M. A. (2011). View of God as benevolent and forgiving or punishing and judgmental predicts HIV disease progression. *Journal of Behavioral Medicine*, 34(6), 414-425. <https://doi.org/10.1007/s10865-011-9314-z>
- Isgitt, S. B. (2009). *The role of grandmothers in the formation of a God concept in preschool and kindergarten children* (Publicación No. 3387041) [Tesis doctoral, Seattle Pacific University]. ProQuest Dissertations and Theses.
- Jamieson, R., Fausset, A. R. y Brown, D. (2002). *Comentario exegético y explicativo de la Biblia. Tomo II: el Nuevo Testamento*. Casa Bautista de Publicaciones.
- Jamieson, R., Fausset, A. R. y Brown, D. (2003). *Comentario exegético y explicativo de la Biblia. Tomo I: el Antiguo Testamento*. Casa Bautista de Publicaciones.
- Janssen, J., De Hart, J. y Gerardts, M. (1994). Images of God in adolescence. *The International Journal for the Psychology of Religion*, 4(2), 105-121. https://doi.org/10.1207/s15327582ijpr0402_4
- Johnson, K. A., Okun, M. A. y Cohen, A. B. (2015). The mind of the Lord: Measuring authoritarian and benevolent God representations. *Psychology of Religion and Spirituality*, 7(3), 227-238. <https://doi.org/10.1037/t43113-000>
- Johnson, K. A., Okun, M. A., Cohen, A. B., Sharp, C. A. y Hook, J. N. (2019). Development and validation of the five-factor LAMBI measure of God representations. *Psychology of Religion and Spirituality*, 11(4), 339-349. <https://doi.org/10.1037/rel0000207>
- Jonker, H. S., Eurelings-Bontekoe, E. H. M., Zock, H. y Jonker, E. (2008). Development and validation of the Dutch Questionnaire God Image: Effects of mental health and religious culture. *Mental Health, Religion & Culture*, 11(5), 501-515. <https://doi.org/10.1037/t63809-000>
- Juárez, A. (1993). Los nombres y títulos de Dios. *Ministerio Adventista*, 41(242), 25-32.
- Juarez Flores, J. F. y Fragoso Luzuriaga, R. (2019). Prácticas parentales e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria. Un estudio correlacional. *Revista INFAD de Psicología*, 1(2), 93-106. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n2.v1.1371>
- Jukes, A. (1988). *Los nombres de Dios en la Sagrada Escritura*. CLIE.

- Kim, S. (2007). *A study of the relationship between children's God concept and specified parental predictors, and the difference in children's God concept across age groups* (Publicación No. 3289560) [Tesis doctoral, Southwestern Baptist Theological Seminary]. ProQuest Dissertations and Theses.
- Kim, S. (2008). The Children's God Concept Questionnaire: What and how to measure? *Journal of Christian Education and Information Technology*, 13, 51-73.
<https://www.kci.go.kr/kciportal/ci/sereArticleSearch/ciSereArtiView.kci?sereArticleSearchBean.artiId=ART001243428>
- Knabb, J. J. y Pelletier, J. (2013). Effects of parental divorce on God image among young adults at a Christian University. *Marriage & Family Review*, 49(3), 231-250.
<https://doi.org/10.1080/01494929.2012.762443>
- Knight, G. R. (2012). *Educación para la eternidad: filosofía de la educación adventista*. Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Korniejczuk, V. A. (1994). *Development of the concept of salvation in Argentinean and Paraguayan Seventh-day Adventist children and adolescents from ages 6 to 17 years* (Publicación No. 9428811) [Tesis doctoral, Andrews University]. ProQuest Dissertations and Theses.
- Krause, N. e Ironson, G. (2019). Religious involvement, God images, and life satisfaction. *Mental Health, Religion & Culture*, 22(1), 41-55.
<https://doi.org/10.1080/13674676.2019.1586860>
- Kuzma, K. (2019). *Padres entrenados: guía práctica para criar hijos responsables*. Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Lazar, A. (2015). The relation between God concept and prayer style among male religious Israeli Jews. *The International Journal for the Psychology of Religion*, 25(4), 323-330.
<https://doi.org/10.1080/10508619.2014.935685>
- Lawrence, R. T. (1997). Measuring the Image of God: The God Image Inventory and the God Image Scales. *Journal of Psychology and Theology*, 25(2), 214-226.
<https://doi.org/10.1177/009164719702500206>
- Ledesma, R. D., Ferrando, P. J. y Tosi, J. D. (2019). Uso del análisis factorial exploratorio en RIDEP. Recomendaciones para autores y revisores. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica*, 52(3), 173-180.
<https://doi.org/10.21865/RIDEP52.3.13>
- Lee, J. W., Rice, G. T. y Gillespie, V. B. (1997). Family worship patterns and their correlation with adolescent behavior and beliefs. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 36(3), 372-381. <https://doi.org/10.2307/1387855>

- Lehmann, C. S. y Gorsuch, R. L. (2017). The relevance of religiousness and reasoned action for adolescent moral and immoral behavioral intentions. *Psychology of Religion and Spirituality*, 9(1), 549-559. <https://doi.org/10.1037/t66439-000>
- Lin, P. K. F., Ramsay, J. E., Chan, K. Q., Leow, Y. J., Lim, B. Y. R. y Tong, E. M. W. (2020). Self-transcendence through self-inhibition: God primes reduce self-accessibility. *Psychology of Religion and Spirituality*, 14(1), 31-42. <https://doi.org/10.1037/rel0000312>
- Lister, Z., Seibert, G., Chance, S.-A., Huelett, B., Wilson, L. y Wilson, C. (2020). The influence of prayer and family worship on relationship functioning among married adults in the Caribbean and Latin American. *Religions*, 11(1), 1-11. <https://doi.org/10.3390/rel11010014>
- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A. y Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>
- López-Aguado, M., y Gutiérrez-Provecho, L. (2019). Cómo realizar e interpretar un análisis factorial exploratorio utilizando SPSS. *REIRE Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 12(2), 1-14. <http://doi.org/10.1344/reire2019.12.227057>
- Luntungan, R. D. (2006). The role of christian parents in influencing children: perspectives on faith integration. *International Forum Journal*, 9(1), 41-53. <https://journals.aiias.edu/info/article/view/232>
- MacDonald, W. (2004a). *Comentario bíblico. Tomo 1: Antiguo Testamento*. CLIE.
- MacDonald, W. (2004b). *Comentario bíblico. Tomo 2: Nuevo Testamento*. CLIE.
- Malander, N. M. (2019). Adicciones tecnológicas en adolescentes: relación con la percepción de las prácticas parentales. *Drugs and Addictive Behavior*, 4(1), 25-45. <https://doi.org/10.21501/24631779.2761>
- McConnell, J. M. y Dixon, D. N. (2012). Perceived forgiveness from God and self-forgiveness. *Journal of Psychology and Christianity*, 31(1), 31-39. <https://doi.org/10.1037/t40356-000>
- McMillan, J. H. y Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa*. Pearson Educación.
- Meier, A. y Meier, M. (2004). The formation of adolescents' Image of God: Predictors and age and gender differences. *American Journal of Pastoral Counseling*, 7(2), 91-111. https://doi.org/10.1300/J062v07n02_07
- Meier, L. K. y Oros, L. B. (2012). Percepción de las prácticas parentales y experiencia de emociones positivas en adolescentes. *Revista de Psicología*, 8(16), 73-84. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/5972>

- Meijer-van Abbema, M. y Koole, S. L. (2017). After God's image: prayer leads people with positive God beliefs to read less hostility in others' eyes. *Religion, Brain & Behavior*, 7(3), 206-222. <https://doi.org/10.1080/2153599X.2016.1236033>
- Méndez Sánchez, M. P., Andrade Palos, P. y Peñaloza Gómez, R. (2013). Prácticas parentales y capacidades y dificultades en preadolescentes. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 15(1), 99-118. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6534199>
- Merino Soto, C. y Livia Segovia, J. (2009). Intervalos de confianza asimétricos para el índice la validez de contenido: un programa Visual Basic para la V de Aiken. *Anales de Psicología* 25(1), 169-171. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/71631>
- Nguyen, T. T. y Zuckerman, M. (2016). The links of God images to women's religiosity and coping with depression: A socialization explanation of gender difference in religiosity. *Psychology of Religion and Spirituality*, 8(4), 309-317. <https://doi.org/10.1037/t58420-000>
- Nunez, C., Bodden, D., Lemos, I., Lorence, B. y Jiménez, L. (2014). Prácticas parentales y calidad de vida en adolescentes holandeses y portugueses: un estudio transcultural. *Revista de Psicodidáctica*, 19(2), 327-346. <https://doi.org/10.1387/RevPsicodidact.10493>
- Núñez Hernández, R. e Imbarack, P. (2019). ¿Quién es el Dios de los jóvenes? Una aproximación a la imagen de Dios en estudiantes de enseñanza media. *Sophia Austral*, 24, 83-102. <https://doi.org/10.4067/S0719-56052019000200083>
- Nye, W. C. y Carlson, J. S. (1984). The development of the concept of God in children. *The Journal of Genetic Psychology*, 145(1), 137-142. <https://doi.org/10.1080/00221325.1984.10532259>
- Ñaupas Paitán, H., Valdivia Dueña, M. R., Palacios Vilela, J. J. y Romero Delgado, H. E. (2018). *Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis*. Ediciones de la U.
- Peckham, J. C. (2021). *La Deidad: una introducción al Dios triunfo*. Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Pedrosa, I., Suárez-Álvarez, J. y García-Cueto, E. (2013). Evidencias sobre la validez de contenido: avances teóricos y métodos para su estimación. *Acción Psicológica*, 10(2), 3-20 <https://doi.org/10.5944/ap.10.2.11820>
- Penfield, R. D. y Giacobbi, P. R. (2004). Applying a Score Confidence Interval to Aiken's Item Content-Relevance Index. *Measurement in Physical Education and Exercise Science*, 8(4), 213-225. https://doi.org/10.1207/s15327841mpee0804_3
- Penick, S. (2007). *Comparison of Evangelical Christian children's God-concepts and logical thinking ability*. (Publicación No. 1446610) [Tesis de maestría, University of North Texas]. ProQuest Dissertations and Theses.

- Pérez, E. R. y Medrano, L. A. (2010). Análisis Factorial Exploratorio: bases conceptuales y metodológicas. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 2(1), 58-66. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3161108>
- Pizarro Romero, K. y Martínez Mora, O. (2020). Análisis factorial exploratorio mediante el uso de las medidas de adecuación muestral KMO y esfericidad de Bartlett para determinar factores principales. *Journal of Science and Research*, 5, 903-924. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4453224>
- Poon Zahl, B. y Gibson, N. J. S. (2012). God representations, attachment to God, and satisfaction with life: A comparison of doctrinal and experiential representations of God in Christian young adults. *The International Journal for the Psychology of Religion*, 22(3), 216-230. <https://doi.org/10.1080/10508619.2012.670027>
- Prada Silva, O. (2017). *Las prácticas parentales como predictoras de la espiritualidad en adolescentes de sexto a undécimo grados*. [Tesis de maestría, Universidad de Montemorelos]. Repositorio Institucional. <https://dspace.um.edu.mx/handle/20.500.11972/518>
- Quintal Morejón, G. A. y Flores Galaz, M. M. (2020). Prácticas parentales de crianza y bienestar psicológico en adolescentes. *Revista de Psicología de la Salud (New Age)*, 8(1), 1-38. <https://doi.org/10.21134/pssa.v8i1.666>
- Reckase, M. D. (1979). Unifactor latent trait models applied to multifactor tests: Results and implications. *Journal of Educational Statistics*, 4(3), 207-230. <https://doi.org/10.2307/1164671>
- Regal, N. C. (2004). *The concept of salvation in 19-34-year-old Seventh-day Adventists who live in the State of Indiana*. (Publicación No. 3153195) [Tesis doctoral, Andrews University]. ProQuest Dissertations and Theses.
- Ritzema, R. J. y Young, C. (1983). Causal schemata and the attribution of supernatural causality. *Journal of Psychology and Theology*, 11(1), 36-43. <https://doi.org/10.1037/t04685-000>
- Robles Pastor, B. F. (2018). Índice de validez de contenido: coeficiente V de Aiken. *Pueblo Continente*, 29(1), 193-197. <http://journal.upao.edu.pe/PuebloContinente/article/view/991>
- Rodríguez, M. A., Del Barrio, M. V. y Carrasco, M. A. (2009). ¿Cómo perciben los hijos la crianza materna y paterna? Diferencias por edad y sexo. *Escritos de Psicología*, 2(2), 10-18. <https://doi.org/10.24310/espsiesepsi.v2i2.13371>
- Ruvalcaba Romero, N. A., Gallegos Guajardo, J., Caballo M., V. E. y Villegas Guinea, D. (2016). Prácticas parentales e indicadores de salud mental en adolescentes. *Psicología desde el Caribe*, 33(3), 223-236. <https://doi.org/10.14482/psdc.33.3.7378>

- Salazar Vargas, C. y Serpa Barrientos, A. (2017). Análisis confirmatorio y coeficiente Omega como propiedades psicométricas del instrumento Clima Laboral de Sonia Palma. *Revista de Investigación en Psicología*, 20(2), 377-388. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v20i2.14047>
- Schaap-Jonker, H., Egberink, I. J. L., Braam, A. W. y Corveleyn, J. M. T. (2016). An item response theory analysis of the Questionnaire of God Representations. *The International Journal for the Psychology of Religion*, 26(2), 152-166. <https://doi.org/10.1080/10508619.2014.1003520>
- Schaap-Jonker, H., Eurelings-Bontekoe, E., Verhagen, P. J. & Zock, H. (2002). Image of God and personality pathology: An exploratory study among psychiatric patients. *Mental Health, Religion & Culture*, 5(1), 55-71. <https://doi.org/10.1080/13674670110112712>
- Segura-Celis Ochoa, H. B., Vallejo-Casarín, A. G., Osorno-Munguía, J. R., Rojas-Rivera, R. M. y Reyes-García, S. I. (2011). La Escala de Prácticas Parentales de Andrade y Bantancourt en adolescentes veracruzanos. *Revista de Educación y Desarrollo*, 18, 67-73. https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/18/018_Segura.pdf
- Serrano González Tejero, J. M. y Tercero Simón, J. M. (1986). La concepción de Dios en el niño: un estudio correlacional. *Revista Española de Pedagogía*, 44(172), 229-248. www.jstor.org/stable/23764752
- Sharp, C. A., Rentfrow, P. J. y Gibson, N. J. S. (2017). One God but three concepts: Complexity in Christians' representations of God. *Psychology of Religion and Spirituality*, 9(1), 95-105. <https://doi.org/10.1037/rel0000053>
- Shek, D. T. L. (2006). Perceived parental behavioral control and psychological control in Chinese adolescents in Hong Kong. *The American Journal of Family Therapy*, 34(2), 163-176. <https://doi.org/10.1080/01926180500357891>
- Silton, N. R., Flannelly, K. J., Galek, K. y Ellison, C. G. (2014). Beliefs about God and mental health among American adults. *Journal of Religion and Health*, 53(5), 1285-1296. <https://doi.org/10.1037/t60605-000>
- Steger, C. (2021). Music in the presence of a Holy God: Principles for religious music based on the biblical concept of holiness. *Reflections*, 73, 1-5. <https://www.adventistbiblical-research.org/materials/music-in-the-presence-of-a-holy-god-principles-for-religious-music-based-on-the-biblical-concept-of-holiness/>
- Steger, G. E. (2013). *Las prácticas parentales como predictoras del concepto de Dios en niños de quinto y sexto grados* [Tesis de maestría, Universidad de Morelos]. Repositorio Institucional. <http://dspace.biblioteca.um.edu.mx/xmlui/handle/20.500.11972/784>
- Stone, N. (1996). *Los nombres de Dios*. Editorial Portavoz.
- Strong, J. (2002). *Nueva concordancia Strong exhaustiva*. Editorial Caribe.

- Stulp, H. P., Koelen, J., Schep-Akkerman, A., Glas, G. G. y Eurelings-Bontekoe, L. (2019). God representations and aspects of psychological functioning: A meta-analysis. *Cogent Psychology*, 6(1). Artículo 1647926. <https://doi.org/10.1080/23311908.2019.1647926>
- Thomas, J. D. (2007). *Las 28 creencias fundamentales para mí*. Gema Editores.
- Trotman, J., Trotman, G. y Trotman Mitchell, K.-M. (2007). *La familia: la clave de todo*. Asociación Publicadora Interamericana.
- Užarević, F., Ljubotina, D. y Knezović, Z. (2016). God representations: An exploratory study on a Croatian adolescent sample. *Research in the Social Scientific Study of Religion*, 27, 24-42. <https://doi.org/10.1037/t64993-000>
- Vallejo Casarín, A., Segura Celis Ochoa, B. y Osorno Munguía, R. (Comp.). (2010). *Prácticas Parentales, CESD-R y Conductas de Riesgo. Manual de Aplicación*. México: Códice.
- Ventura-León, J. L. (2018). Intervalos de confianza para coeficiente Omega: propuesta para el cálculo. *Adicciones*, 30(1), 77-78. <https://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/viewFile/962/899>
- Ventura-León, J. L. y Caycho-Rodríguez, T. (2017). El coeficiente Omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 15(1), 625-627. <https://www.redalyc.org/pdf/773/77349627039.pdf>
- Vyhmeister, S. L. (2006). Measuring Spirituality: toward developing an instrument for use in Adventist Schools. *International Forum Journal*, 9(1), 7-26. <https://journals.aisias.edu/info/article/view/230>
- White, E. G. (1937). *Testimonios selectos* (Vol. 4). Casa Editora Sudamericana.
- White, E. G. (1957). *Profetas y reyes*. Pacific Press Publishing Association.
- White, E. G. (1959). *El ministerio de curación*. Pacific Press Publishing Association.
- White, E. G. (1964). *Conducción del niño*. Pacific Press Publishing Association.
- White, E. G. (1971). *Consejos para los maestros*. Pacific Press Publishing Association.
- White, E. G. (1976). *Cristo nuestro Salvador*. Pacific Press Publishing Association.
- White, E. G. (1993). *El camino a Cristo*. Pacific Press Publishing Association.
- White, E. G. (1994). *El evangelismo*. Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. G. (1998). *La educación*. Asociación Casa Editora Sudamericana.

- White, E. G. (2004). *Testimonios para la iglesia. Tomo 6*. Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. G. (2007a). *El conflicto de los siglos*. Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. G. (2007b). *El hogar cristiano*. Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. G. (2008). *Historia de los patriarcas y profetas*. Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. G. (2016). *Manuscritos inéditos (Tomo 3)*. Gema Editores.
- Wilt, J. A., Pargament, K. I., Exline, J. J., Barrera, T. L. y Teng, E. J. (2019). Spiritual transformation among veterans in response to a religious/spiritual struggle. *Psychology of Religion and Spirituality*, 11(3), 266-277. <https://doi.org/10.1037/rel0000208>
- Zacarías Salinas, X., Aguilar Villalobos, E. J. y Andrade Palos, P. (2017). Efectos de las prácticas parentales en la empatía y la conducta prosocial de preadolescentes. *Informes Psicológicos*, 17(1), 71-86. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v17n1a04>
- Zacarías-Salinas, X. y Andrade-Palos, P. (2014). Una escala para evaluar prácticas parentales que promueven la conducta prosocial en preadolescentes. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 2(38), 117-135. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6474670>